



**UNIVERSIDAD NACIONAL
“PEDRO RUIZ GALLO”
FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO
SOCIALES Y EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE SOCIOLOGÍA**

**“CAPITAL SOCIAL EN GESTIÓN COMUNAL DE
AGUAS TRATADAS: CONSTRUCCIÓN DE
CONFIANZA E INSTRUMENTALIZACIÓN DE
PRÁCTICAS COMUNALES.
COMUNIDAD CAMPESINA DE SAN JOSÉ.
2013”.**

TESIS

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN
SOCIOLOGÍA**

AUTOR: Br. JAIRO CALEB RODRIGUEZ BUSTAMANTE

ASESOR: Msc. ISIDORO BENITES MORALES

LAMBAYEQUE-PERÚ

-2016-

UNIVERSIDAD NACIONAL “PEDRO RUIZ GALLO”

ESCUELA PROFESIONAL DE SOCIOLOGÍA

“Capital Social en Gestión Comunal de Aguas Tratadas: Construcción de confianza e instrumentalización de prácticas comunales. Comunidad Campesina de San José. 2013”.

Por

Investigador

Br. Jairo Caleb Rodríguez Bustamante

Asesor

Msc. Isidoro Benites Morales

**Presentada a la Escuela Profesional de SOCIOLOGÍA de la Universidad Nacional
“Pedro Ruiz Gallo” para Optar el Título de:**

Licenciado en Sociología

Presidente

Dr. Jorge Castro Kikuchi

Secretario

Dr. Rafael García Caballero

Vocal

Msc. Martha Ríos Rodríguez

Lambayeque, Abril del 2016

DEDICATORIA

A Jesucristo, Dios, Señor y Salvador
Dador de la vida
Dios de la misión y la universidad.

A mis padres Ricardo y María
A mis hermanos Jair, Jari, Vasti y Jared
Por su gran apoyo y amor incondicional.

A mis abuelos Augusto y Juana
A mi tío Guto
Por su paciencia, amor y sabios consejos.

En memoria de mis abuelos
Dionisio y Elva, ejemplos de vida y coraje,
Siempre estarán en mi corazón.

Jairo Caleb

AGRADECIMIENTO:

Quiero expresar mi agradecimiento a las siguientes personas: A cada uno de mis amigos comuneros, vigilantes de agua y dirigentes de la Comunidad Campesina de San José por su amabilidad y cooperación durante las visitas de campo.

Al profesor Msc. Isidoro Benites Morales, asesor y amigo, por su apoyo en el desarrollo de la investigación y su incansable labor en la formación académica de una nueva generación de sociólogos dedicados a la investigación.

A la ONG Centro de Estudios Sociales Solidaridad y al profesor Soc. Germán Torre Villafane, por su colaboración con información de campo, acceso a biblioteca y comentarios a la presente investigación. A Isabel del Pilar López Meza, por su amistad, colaboración en la redacción y comentarios del informe final de tesis, compañera de indignaciones, tan a tiempo y tan inoportuna.

Finalmente, un especial agradecimiento a mis compañeros de milicia de la Comunidad Bíblica Universitaria de la UNPRG y la Asociación de Grupos Evangélicos Universitarios del Perú: a Daniel Cárdenas, David Díaz, Juan Zuloeta, Esther Cárdenas, Jair Cieza, Daniel y Julio Iglesias, Moisés Zelada, Giulliana Asalde y al “maestro” Vickedin, por su sabio y siempre oportuno consejo, por su paciencia y gran amistad. A mis colegas, compañeros de aula en épocas universitarias y amigos de toda la vida: Andrea Castillo Oviedo, Alejandro Bernal Corrales, Oscar Segura Guevara y Betzy Vilca Juárez.

RESUMEN

Este trabajo de investigación, se ha centrado en el estudio de las fuentes de capital social, en la experiencia de superación de la pobreza rural campesina de tres sectores de la Comunidad Campesina de San José-Lambayeque, quienes desde 1998 usan aguas tratadas con fines agropecuarios. Hemos definido como fuente de capital social a los factores que permiten que un actor social pueda acceder a recursos y oportunidades sociales, priorizando entre ellos la confianza, el vínculo en redes sociales y la cooperación, basándonos en las definiciones teóricas de Portes, Díaz-Albertini y los estudios de capital social en comunidades campesinas en Chile y Guatemala de Durston y en asentamientos humanos en Lima de Portocarrero. La metodología usada fue mixta, con predominancia cualitativa, a través del análisis de algunos datos obtenidos por la encuesta aplicada por CES Solidaridad en el año 2012 y una serie de entrevistas semi-estructuradas para comprender la construcción de la confianza comunal en la obtención y gestión del agua, los vínculos en redes en el acceso al mercado y el desarrollo de proyectos colectivos de los sectores en estudio. Luego del análisis de resultados se logró precisar que la construcción de la confianza comunal en relación al agua, no ha permitido desarrollar proyectos de emprendimiento común y el acceso al mercado se desarrolla de manera desorganizada, destacándose dos lógicas diferentes en relación a su acceso, así como algunos casos de venta de terrenos en la comunidad que deconstruyeron la asociación por el agua.

Palabras Clave: Comunidad Campesina, Capital Social, Superación de la pobreza rural campesina, Confianza, Vínculos en redes, Cooperación.

ABSTRACT

This research work has focused on the study of the sources of capital, in the experience of overcoming rural poverty in three sectors of the rural community of San Jose-Lambayeque, who since 1998 using treated water for agricultural purposes. We have defined as a source of capital to the factors that allow a social actor can access resources and social opportunities, prioritizing including trust, link in social networking and cooperation, based on the theoretical definitions of Portes, Diaz-Albertini and studies of social capital in rural communities in Chile and Guatemala of Durston and human settlements in Lima Portocarrero. The methodology used was mixed with qualitative predominance, through the analysis of some data obtained by the survey conducted by CES Solidarity in 2012 and a series of semi-structured interviews to understand the construction of community confidence in the procurement and management water links in networks market access and development of joint projects in the sectors under study. After analyzing results achieved point out that the construction of communal trust in relation to water, has not allowed the development of projects of common entrepreneurship and market access is developed in a disorganized manner, highlighting two different logics in relation to access and as some cases of sale of land in the community who deconstructed the association by water.

Keywords: Rural Community, Social Capital, Peasant Overcoming Rural Poverty, Trust, Links in Networks, Cooperation.

ÍNDICE

SECCIÓN	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I: PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO	15
1. ESCENARIO REFERENCIAL DEL ESTUDIO	16
1.1. Ubicación de la investigación	16
1.2. Antecedente de la investigación.....	18
2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	22
2.1. Objeto de estudio	22
2.2. Pregunta de Investigación	24
2.3. Objetivos de la investigación.....	24
2.3.1. Objetivo General.....	24
2.3.2. Objetivos Específicos	24
2.4. Hipótesis.....	25
2.5. Metodología utilizada en la Investigación: el estudio del capital social desde lo cualitativo.....	25
CAPÍTULO II: POBREZA Y CAPITAL SOCIAL, EL CASO DE LA COMUNIDAD CAMPESINA DE SAN JOSÉ	30
1. DEFINICIONES Y CRÍTICAS AL CONCEPTO DE POBREZA: LOS LÍMITES DEL ANÁLISIS ECONÓMICO TRADICIONAL Y TENDENCIAS EN EL ESTUDIO DE LA POBREZA	31
2. ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA Y DESARROLLO DE CAPACIDADES: EL ENFOQUE ASOCIATIVO	33
3. EL CAPITAL SOCIAL Y SU APOORTE AL ESTUDIO DE LA POBREZA: “EL ACTIVO DE LOS POBRES”	35
4. PRINCIPALES CRÍTICAS AL CONCEPTO DE CAPITAL SOCIAL	38
5. LO RURAL Y LAS LÍNEAS DE POBREZA: LA IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS Y LA GESTIÓN COMUNAL EN EL DESARROLLO DEL CAPITAL SOCIAL	39
6. LOS BENEFICIOS DE LAS AGUAS TRATADAS PARA FINES AGROPECUARIOS	41
7. EL CASO DE LA COMUNIDAD CAMPESINA DE SAN JOSÉ: LA GESTIÓN DEL RECURSO HÍDRICO Y LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA RURAL CAMPESINA	43
7.1. Historia de la Comunidad: origen, reforma agraria y migración.....	43
7.1.1. Origen de la Comunidad.....	43
7.1.2. Proceso de reforma agraria y titulación de la comunidad	44
7.1.3. El proceso de migración.....	44
7.2. El uso de aguas servidas en la Comunidad Campesina de San José y la lucha por la obtención del agua	45
7.2.1. Uso de aguas servidas y problemática sanitaria ambiental	45
7.2.2. El proceso de Lucha Campesina, las aguas tratadas como oportunidad para superar la pobreza.....	46
7.2.3. La obtención de aguas tratadas, los acuerdos formulados y la construcción de las pozas de tratamiento	48

7.2.4.	Organización comunal para irrigar y hacer uso del agua tratada e implementación de proyectos asociativos.....	50
7.3.	La superación de la pobreza rural campesina: el Estudio de GWP/CES Solidaridad	53
7.3.1.	Gestión eficiente del agua y mejoramiento de la producción agropecuaria	53
7.3.2.	Incremento del empleo e ingreso	54
7.3.3.	Saneamiento ambiental y manejo integrado de los ecosistemas	55
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO		57
1. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS PARA ABORDAR EL PROBLEMA: LA COMPLEJIDAD, UNA REVISIÓN A EDGAR MORIN		58
1.1.	El principio recursivo	59
1.1.1.	Lo singular y lo local: una breve historia de las Comunidades Campesinas en el Perú.....	60
1.1.2.	La Comunidad Campesina de San José: Una espiral de tiempo	61
1.2.	El principio dialógico.....	66
1.2.1.	Endo-Exo Causas en el proceso de Superación de la Pobreza Rural Campesina.....	66
1.2.2.	La superación de la pobreza rural campesina como elemento emergente	69
1.3.	El Principio Hologramático	71
2. EL ABORDAJE DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN, EL MARCO DE REFERENCIA ESTRUCTURAL.....		72
2.1.	El Capital Social: Sus orígenes y definiciones	74
2.2.	Principales posturas y debates teóricos.....	77
2.3.	Definición del concepto en Díaz-Albertini	78
2.4.	Definición que guía la investigación	80
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN DE RESULTADOS, LAS FUENTES DE CAPITAL SOCIAL		84
1. LA CONFIANZA.....		85
1.1.	La construcción de la confianza en el proceso de obtención de aguas tratadas para fines agropecuarios	86
a)	La obtención del agua como construcción de confianza a nivel colectivo.....	86
b)	La confianza en el funcionamiento del sistema de riego	89
c)	La confianza en la propiedad de la tierra	90
1.2.	La construcción de la confianza y las propiedades del recurso: El agua tratada	93
a)	La venta de productos no contaminados y la preservación del medio ambiente en la construcción de la confianza individual	93
b)	La seguridad de riego durante el año y el volumen de agua	95
2. VÍNCULOS EN REDES		96
2.1.	Lazos fuertes y su relación con la distribución del agua.....	97
2.2.	Lazos débiles y su relación con el mercado	99
3. LA COOPERACIÓN.....		101
3.1.	La cooperación en la distribución y mantenimiento del sistema de riego.....	102

3.2. La cooperación en el emprendimiento de proyectos colectivos	104
4. ¿POR QUÉ NO SE COOPERA?: POSIBLES RESPUESTAS	105
5. UNA PROPUESTA PARA LA COOPERACIÓN EN LA COMUNIDAD CAMPESINA DE SAN JOSÉ	106
CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES	110
RECOMENDACIONES	113
BIBLIOGRAFÍA.....	114
SIGLAS Y ACRÓNIMOS	119
ANEXOS	120

INDICE DE ILUSTRACIONES, GRÁFICOS, TABLAS Y FOTOGRAFÍAS

LISTA DE ILUSTRACIONES:

Ilustración 1: Ubicación de la Comunidad Campesina de San José en la cuenca Chancay-Lambayeque.....	16
Ilustración 2: Mapa de Ubicación de los sectores en estudio	17
Ilustración 3: Identificación de la zona de construcción de las pozas de tratamiento para fines agropecuarios, en territorio de la Comunidad Campesina de San José.....	48
Ilustración 4: Esquema de Sistema de tratamiento "Pampa de Perros" y "San José"	50
Ilustración 5: Construcción del habitus y principio hologramático	72

LISTA DE GRÁFICOS:

Gráfico 1: Metodología usada en la investigación	28
Gráfico 2: Organigrama de la Junta de Administración Local (JAL) y Comité de Usuarios del Sistema de Drenaje	51
Gráfico 3: Primer momento: Migración y Traspaso de Tierras. Escasez de agua y Uso de aguas servidas	63
Gráfico 4: Segundo momento: Movilización campesina e instalación de pozas de tratamiento.....	64
Gráfico 5: Tercer momento: Organización de la comunidad y proceso de superación de la pobreza rural campesina	65
Gráfico 6: Proceso de construcción de la confianza en los sectores de estudio.....	89
Gráfico 7: Confianza en el funcionamiento del sistema de riego.....	90
Gráfico 8: Lógicas en la propiedad de la tierra	92
Gráfico 9: Construcción de la confianza individual	94
Gráfico 10: Deconstrucción de la confianza individual	96
Gráfico 11: Estructura de red en lazos fuertes, en relación a la distribución del agua.....	97
Gráfico 12: Red de acceso al mercado local y empresas	101
Gráfico 13: Cooperación en distribución y mantenimiento de sistema de riego.....	103
Gráfico 14: Cooperación en proyectos colectivos.....	104
Gráfico 15: Modelo teórico de propuesta	108
Gráfico 16: Propuesta para implementar proyectos en la zona.....	109

LISTA DE TABLAS:

Tabla 1: Número de entrevistas y encuestas realizadas.....	28
Tabla 2: Enfoques y nociones sobre pobreza	35
Tabla 3: Ingreso por producción lechera	55
Tabla 4: Mínimos, máximos y promedio de ingreso	55
Tabla 5: Ingreso por montos.....	55
Tabla 6: Ingreso por sectores y migración	70
Tabla 7: Definiciones de capital social, precursores y definiciones fundacionales	76
Tabla 8: Propuesta Díaz-Albertini	79
Tabla 9: Definición que guía la investigación	82
Tabla 10: Participación en asambleas del sector	98

LISTA DE FOTOGRAFÍAS:

Fotografía 1: Desierto "Pampa de perros", entre los distritos de San José y Pimentel	47
Fotografía 2: Pozas de Tratamiento "Pampa de Perros-San José"	49
Fotografía 3: Reunión para conformación de Comité de Sistema de Drenaje en Comunidad Campesina de San José	52
Fotografía 4: Capacitación en Sistema de Drenaje en Comunidad Campesina de San José ..	52
Fotografía 5: Desarrollo de la actividad ganadera en la zona	56

INTRODUCCIÓN

La presente tesis se ocupa del estudio del proceso de superación de la pobreza rural campesina en los sectores Baldera, Colector y Gallito de la comunidad campesina de San José, ubicada en el departamento de Lambayeque. Comunidad *sui generis* en el norte del país. A diferencia de otras comunidades irrigadas con fuentes de aguas provenientes de cuencas naturales, esta comunidad irriga sus parcelas con aguas tratadas provenientes de las pozas de oxidación del complejo “Pampa de perros-San José” que trata las aguas servidas de los colectores de la ciudad de Chiclayo, capital del departamento de Lambayeque.

Para obtener la gestión del agua, la comunidad afrontó un proceso de negociaciones con las autoridades regionales, entre los años 1987-2000, pues el proyecto de tratamiento de aguas era parte del Plan Maestro de la ciudad de Chiclayo y el uso de estas aguas sería destinado a reforestación. Estas negociaciones resultaron en favor de la comunidad y, desde el año 1995, hasta el presente, ellos son propietarios del uso de estas aguas para irrigación agrícola.

Un estudio realizado por el Centro de Estudios Sociales Solidaridad y GWP Perú en el año 2012, quince años después de haber obtenido la gestión del agua, dio como resultado que el ingreso promedio mensual por familia era de \$871 USA (cambio 3.41 soles/dólar); es decir S/. 2, 970.11 soles. La generación de empleo en la zona llegó a 2,508 personas aproximadamente; en el nivel educativo, el 37% de escolares estudia en centros educativos privados y el 25% de jóvenes en universidades privadas, además el 93% de comuneros tienen casa propia y viven en las ciudades más cercanas como Pimentel, San José, Ciudad de Dios y Chiclayo. Estos resultados contrastan con los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2007, donde el 64% de la población rural se encuentra en situación de pobreza.

Estos datos dan cuenta de un proceso de superación de la pobreza rural campesina en la comunidad a través de la mejora de su calidad de vida e incremento del ingreso, producto de la gestión comunal del agua tratada. Esto

motivó plantearnos la siguiente pregunta: ¿De qué manera la forma de acceder a recursos a través de la obtención y gestión comunal de agua tratada de los campesinos de los sectores Baldera, Colector y Gallito de la Comunidad Campesina de San José ha contribuido a superar la pobreza rural campesina en la zona?

Para responder a esta pregunta, hicimos uso del concepto de capital social, término en plena construcción y es quizá una de las exportaciones más famosas de la teoría sociológica al lenguaje cotidiano. Lo consideramos apropiado para poder examinar las formas cómo nos relacionamos y cómo accedemos a los recursos inmersos en nuestras relaciones sociales.

Entendemos como capital social a la habilidad de los actores sociales para obtener recursos mediante la membresía en redes, pero, conociendo el carácter extenso del término, hemos tenido a bien enfocarnos en las fuentes que permiten y/o facilitan la acción y el acceso a recursos: la confianza y los vínculos en redes, y una acción complementaria al logro de objetivos comunes, como la cooperación.

La investigación busca comprender el proceso de obtención y gestión del sistema de riego de agua tratada para fines agropecuarios, pues consideramos que la confianza, entendida como un recurso que predispone a la acción, reduce la incertidumbre y se (de) construye a partir de la experiencia histórica de los campesinos para asociarse y movilizarse por la propiedad del uso comunal del agua. Así también, ha reforzado la cooperación en el mantenimiento y funcionamiento del sistema de riego, dando credenciales sociales y ampliando vínculos externos en la oferta de productos, acceso a préstamos y permitido convenios con diversas empresas, debido a los beneficios que acarrea el uso del agua tratada y la legitimación de la comunidad como sujeto colectivo en la defensa del agua como bien común.

Para ello, nuestro interés se ha centrado en identificar los mecanismos para reducir el riesgo en relación a la propiedad del uso del recurso hídrico y el funcionamiento del sistema de riego, así como las formas de acceso a recursos tales como: credenciales sociales en el acceso a compradores en el mercado

local y convenios con instituciones u organizaciones; valoraciones de productos en el mercado local, a partir del cambio de concepción en el uso de agua servida a agua tratada; y la participación comunal en asamblea y su forma de acceso a procesos de implementación de proyectos asociativos de los campesinos en los sectores en estudio.

Como veremos, la confianza, producto de la experiencia histórica de los comuneros para asociarse y defender el agua, ha permitido el funcionamiento del sistema de riego y ha reducido el riesgo en la propiedad del recurso; además, las propiedades del uso del agua ha mejorado la valoración de los productos y permitido ampliar los vínculos en el mercado local de los campesinos. Sin embargo, a pesar de haber permitido una cooperación dinámica en la gestión comunal del recurso hídrico y la participación mayoritaria en las asambleas del sector, esta no ha calado en la implementación de proyectos comunitarios productivos en la zona, y el proceso de superación de la pobreza rural campesina se ha dado de manera individual y desordenada.

Para una mejor comprensión del problema de estudio, la presente investigación está dividida por capítulos. El primer capítulo se refiere a la ubicación espacial de la zona de estudio, los antecedentes y el diseño metodológico; en el segundo capítulo se hace un pequeño estudio sobre las definiciones de pobreza, sus límites en relación a las nociones de “carencias”, la inserción del capital social como concepto para estudiarla desde la concepción de “los activos de los pobres, la relación entre zona rural y pobreza, la importancia de los recursos en la formación de capital social –la virtud del agua tratada- y la experiencia de la comunidad campesina de San José, con una breve revisión histórica del proceso para obtener el agua y superación de la pobreza rural campesina en la zona; el tercer capítulo trata sobre el marco teórico, donde revisaremos la propuesta del paradigma complejo de Edgar Morin y el constructivismo estructural de Pierre Bourdieu, teórico impulsor del concepto de capital social que ha servido como base para definir nuestra definición a partir de las propuestas teóricas de Díaz-Albertini, Portes y Durston; en el cuarto capítulo se detallará los principales hallazgos de la investigación, en relación a las fuentes de capital social (confianza y vínculos en redes) y su relación con la cooperación. Finalmente, se

hace una reflexión sobre las posibles causas de la no cooperación comunal a nivel de proyectos asociativos, las principales conclusiones del estudio y una recomendación para futuras investigaciones y proyectos a implementar en la zona.

El trabajo de investigación se desarrolló durante los años 2012-2014. Se usó una metodología mixta, con predominancia cualitativa y haciendo uso del método etnográfico. Las fuentes primarias, se obtuvieron mediante entrevistas semi-estructuradas durante el trabajo de campo entre los años 2012-2013 y como fuente secundaria, se utilizó la base de datos de la encuesta aplicada por CES Solidaridad y GWP Perú del año 2012, además de la revisión bibliográfica pertinente para el desarrollo de la investigación.

CAPÍTULO I: PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO

En el presente capítulo se describe el escenario referencial de estudio, ubicando los tres sectores de la Comunidad Campesina de San José en relación a la cuenca Chancay-Lambayeque y las características del sistema de riego con aguas tratadas. También, se hace una breve descripción de los antecedentes que guiaron la investigación, desde el proceso de negociaciones para la obtención del recurso hídrico, hasta el estudio realizado por CES Solidaridad y GWP Perú en el año 2012. Finalmente, se detalla el diseño seguido en la investigación, donde se explica de manera breve, el objeto de estudio y se plantean las preguntas de investigación, los objetivos e hipótesis, así como la metodología usada.

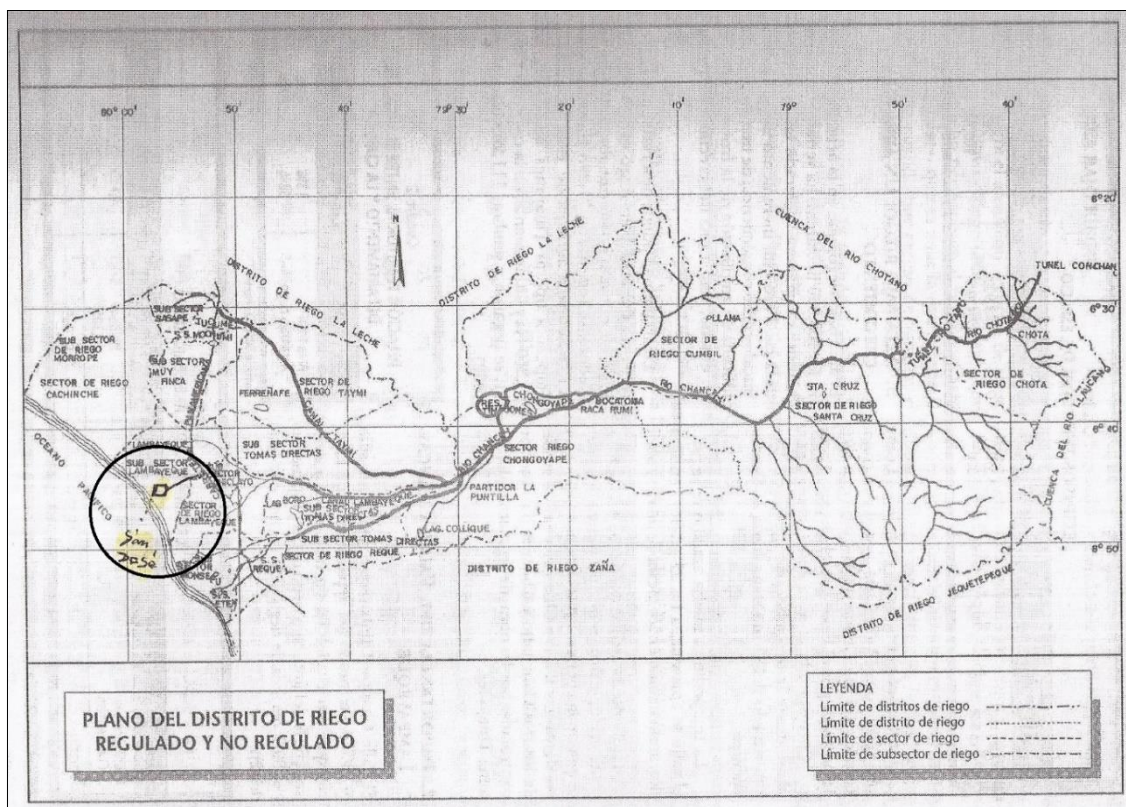
CAPÍTULO I:

1. ESCENARIO REFERENCIAL DEL ESTUDIO

1.1. Ubicación de la investigación

La Comunidad Campesina de San José se ubica en la zona baja o valle de la cuenca Chancay – Lambayeque¹ (ver ilustración 1), a 5km de la ciudad de Chiclayo. Tiene una extensión de 7. 063. 83 hectáreas y limita por el norte con la Comunidad Campesina “San Pedro de Mórrope”; por el sur, con el Distrito de Pimentel; por el Este, con el Distrito de Lambayeque, Chiclayo y Pimentel; y por el Oeste, con el Océano Pacífico o mar Grau².

Ilustración 1: Ubicación de la Comunidad Campesina de San José en la cuenca Chancay-Lambayeque



Fuente: Torre Villafane (2012), se modificó para identificar la ubicación de la comunidad campesina.

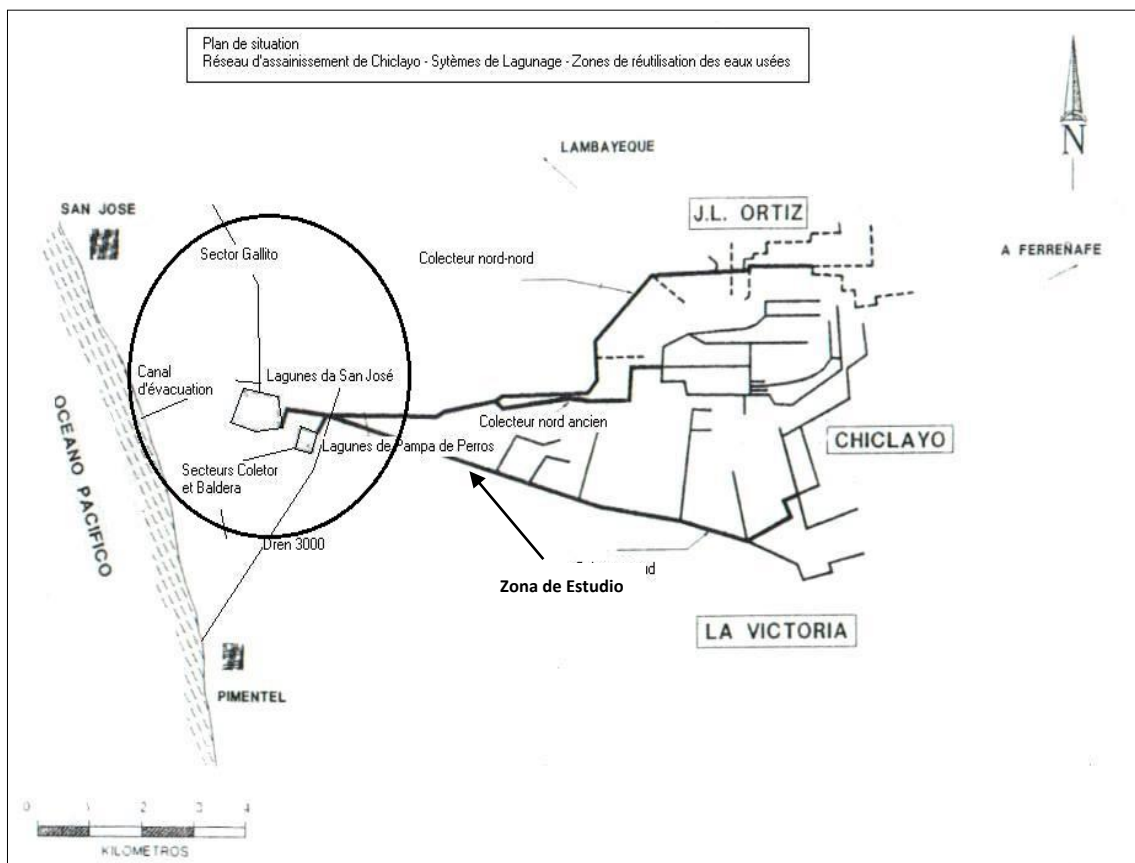
¹ La cuenca Chancay Lambayeque es una de las cuencas más importantes de la Región Lambayeque, se divide en dos zonas: Baja o valle, desde el nivel del mar hasta los 500 m.s.n.m. y Alta o sierra, desde los 500 hasta los 3500 m.s.n.m. (INADE 2001: 4).

² Información tomada del estatuto de la Comunidad Campesina de San José, registrado en la SUNARP en el año 2007.

La comunidad campesina está organizada en 5 sectores: El Sector Bodegones, con tres subsectores (El Carrizo, San Carlos y Bodegones); Sector de Paredones, con dos subsectores (San Andrés y Paredones); Sector el Colector; Sector de Baldera; y Sector del Gallito.

La investigación se ubica en tres de los cinco sectores de la Comunidad, el sector Baldera, el sector Colector y el sector Gallito (ver ilustración 2), los cuales cuentan con una extensión de 1700 ha de áreas de cultivo³. La característica de estos tres sectores es que son irrigados por el sistema de Tratamiento de aguas residuales de la Ciudad de Chiclayo.

Ilustración 2: Mapa de Ubicación de los sectores en estudio



Fuente: Silva y Lampoglia (2001), se modificó para identificar la zona de estudio.

³ Dato tomado de Silva y Lampoglia (2001).

Este sistema cuenta con dos sistemas de tratamiento; “Pampa de Perros y San José” (ver fotografía 1), el sistema “Pampa de Perros” está conformado por cuatro lagunas de estabilización facultativas primarias y cuatro lagunas facultativas secundarias⁴. Tiene un área unitaria de 1.25 ha y trata en promedio 230 l/s. Los desagües tratados, integralmente en este sistema, son utilizados para riego agrícola desde el año 1996. Benefician aproximadamente a 250 ha de área de cultivo (Silva y Lampoglia 2001: 3).

El sistema “San José” está conformado por cinco lagunas anaerobias primarias y cinco lagunas de estabilización facultativas. Tiene un área unitaria de 5,9 ha. Trata un promedio de 800 l/s. A partir del año 2000, el 50% de los desagües tratados en este sistema son utilizados para riego, siendo un total de 400 ha de área de cultivo las beneficiadas (Silva y Lampoglia 2001: 3).

1.2. Antecedente de la investigación

Las Comunidades Campesinas como organización tienen presencia milenaria en nuestro país; sin embargo, no más de un tercio no tendría una trayectoria tan amplia. La mayoría de ellas se crearon en los últimos 40 años, ya sea por separación de una comunidad madre, la reforma agraria o la defensa de sus territorios⁵. Según el IV Censo Nacional Agropecuario del año 2012, en el país existen 6, 277 Comunidades Campesinas y éstas ocupan el 42,2% de la superficie agrícola del país (INEI 2014).

Para la Organización Mundial de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO), las comunidades campesinas son:

Organizaciones sociales con caracteres específicos- homogeneidad étnica y cultural, trabajo en común, ayuda mutua y empleo de tecnologías vernáculas- que les ha permitido persistir a través del tiempo. Éstas se caracterizan por tener relaciones de producción basadas en el trabajo familiar o bajo formas colectivas entre comuneros, producen sus alimentos básicos con sistemas ancestrales y

⁴ Las lagunas facultativas son aquellas que poseen una zona aerobia (parte superior); es decir se degrada materia orgánica a través de bacterias que degradan oxígeno; y una zona anaerobia (parte inferior), donde existen bacterias que no necesitan oxígeno y el proceso es más lento. La diferencia entre las primarias y secundarias es que en la primera se reciben las aguas residuales crudas y en la segunda se reciben las aguas sedimentadas de la primera (Rodríguez 2008: 48-52).

⁵ Véase Castillo (2004).

escasa dotación de recursos, siendo los focos donde se concentra la extrema pobreza (FAO 1994).

Según cifras de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), se demostró que en los hogares rurales la línea de pobreza pasó de 58% en 1990 a 54% en 1999 (citado en Dirven 2003: 154).

En las dos últimas décadas, en América Latina se ha venido implementando una ola de reformas en materia de programas sociales. En ellas, la sociedad civil tiene mayor protagonismo en el diseño, gestión y rendición de cuentas de los programas y proyectos públicos. Esto ha generado cambios significativos en campos como la salud, educación, gestión de recursos naturales y desarrollo rural.

Este nuevo escenario ha venido acompañado de un nuevo paradigma para el estudio de la superación de la pobreza rural campesina, el capital social. Este concepto sugiere tomar en cuenta “los sistemas socioculturales (las capacidades de los grupos sociales y las comunidades para cooperar y gestionar de forma colectiva y eficiente sus recursos) para crear una sinergia entre el Estado y las comunidades campesinas” (Durstun 2002: 12).

La experiencia de la Comunidad Campesina de San José nos ayuda a comprender mejor este proceso, pues ha tenido a cargo la gestión del recurso hídrico de aguas tratadas de la Ciudad de Chiclayo, por aproximadamente 20 años, con excelentes resultados.

El problema surge cuando las autoridades regionales de Lambayeque decidieron implementar el sistema de tratamiento de aguas servidas de la ciudad de Chiclayo (1987), las cuales atravesaban las tierras de la Comunidad Campesina de San José, para luego desembocar en el mar. No obstante, se plantea la construcción de las pozas de oxidación sin tener en cuenta que 60 familias migrantes⁶-provenientes de los departamentos de Cajamarca y Amazonas- se habían asentado en la década del 70, en los colectores que conducen las aguas negras hacia el Océano Pacífico.

⁶ Dato obtenido de Torre Villafane (2012).

Estas familias cultivaban productos alimenticios al margen de las autoridades regionales y de las legislaciones del uso de estas aguas para la agricultura. Ellos cultivaban con estas aguas por sobrevivencia y por dos razones fundamentales: Las aguas servidas, (1) les permitía regar sus cultivos ante la ausencia de otras fuentes hídricas y (2) tenían propiedades de abono natural (Torre Villafane 2012). Los campesinos obstruían el emisor, logrando encausar las aguas hacia sus parcelas, ocasionando inundaciones que repercutían en las calles de la ciudad de Chiclayo -ubicada a sólo 5 km- convirtiendo el lugar en un foco de enfermedades infecciosas asociadas al consumo de productos agrícolas contaminados⁷.

Las autoridades, aprovechando esta crisis, vieron una oportunidad de desalojo para comenzar el tratamiento y destinar las aguas para la forestación. Ante esta situación, los campesinos emprendieron la lucha por mantenerse en la zona — propiedad de la comunidad y adquirida por ellos mediante el traspaso de tierras— y propusieron que estas aguas tratadas se destinen a la producción agropecuaria bajo la gestión de la comunidad.

Esto trajo como consecuencia movilizaciones y coordinaciones entre los años 1987 y 1995. El debate sobre la importancia del uso de las aguas servidas se desarrolló por parte de SEDALAM y CORDELAM⁸, pues existía preocupación por el uso indebido de estas aguas por parte de los campesinos. La oposición argumentaba esto en contra por razones políticas, de salud ambiental y peligro de obstrucción del emisor principal de aguas servidas de la ciudad de Chiclayo.

La propuesta fue debatida con las autoridades y la participación de diversos actores de la sociedad regional. Se constituyó una Comisión Técnica integrada por profesionales de la Municipalidad Provincial de Chiclayo, el Gobierno Regional de Lambayeque, ONG CES Solidaridad, el Colegio de Ingenieros de

⁷ Entre noviembre de 1992 y junio de 1993 un estudio realizado por Fenco, C. y Sánchez, M, encontró que el 100% de productos agrícolas estaban contaminados y el 65,88% de la población parasitada (citado en Silva y Lampoglia 2001).

⁸ Siglas de las instituciones públicas de Servicio de Agua Potable y Alcantarillado de Lambayeque (SEDALAM) y Corporación Departamental de Desarrollo de Lambayeque (CORDELAM).

Lambayeque y el banco alemán KFW (con quién se discutía la financiación del Proyecto).

Dentro de las negociaciones, se solicitaba para el financiamiento del proyecto, la cesión de 146 hectáreas de terreno por parte de la comunidad, para la construcción de 18 pozas de tratamiento. Las manifestaciones lideradas por la comunidad, ayudaron a concretar la propuesta campesina de gestionar el agua para fines agropecuarios; esto implicaba, que el liderazgo estuviese en manos de los campesinos y ellos asumieran, dentro de su modelo de organización, la gestión del recurso.

A mediados del año 1995, se llegó finalmente a un acuerdo formal entre la comunidad y el Gobierno Regional de Lambayeque. La Comunidad cede el terreno solicitado y se incluye la propuesta campesina en el Plan Maestro de la ciudad de Chiclayo. La ejecución tuvo dos etapas. La Etapa I se desarrolló entre los años 1995 y 1996. Allí, se construyó la primera poza en el sector Baldera/Colector, denominada “Pampa de Perros”. Con recursos de la Agencia de cooperación “Pan para el Mundo/CES Solidaridad” y el Gobierno Regional de Lambayeque, se tuvo un avance del 40% de la ejecución de la obra, el porcentaje restante se logró con el financiamiento del Banco Alemán KFW por un monto aproximado de 18 millones de dólares USA. En esta primera etapa se llegó a construir 8 pozas: 4 lagunas primarias y 4 secundarias, para irrigar, aproximadamente 250 a 350 ha. La Etapa II se llevó a cabo entre los años 1998 y 2000. Se construyó el sistema denominado “San José”, se construyeron 10 lagunas de las 12 proyectadas, donde se tratan en promedio 800 l/s., para irrigar aproximadamente unas 400 ha.

Luego de 15 años de haber cedido su terreno, obtenido la gestión de las aguas tratadas y tener un proceso de organización y capacitación para el uso del agua con fines agropecuarios; un estudio desarrollado por CES Solidaridad/GWP Perú (2012) dio como resultado que el ingreso promedio mensual por familia es de \$871 USA (cambio 3.41 soles/dólar). La generación de empleo en la zona llega a 2,508 personas aproximadamente; en el nivel educativo, el 37% de niños en edad escolar estudia en centros educativos privados; el 25% de jóvenes estudia

en universidades privadas; y el 93% de comuneros tienen casa propia y viven en las ciudades más cercanas como Pimentel, San José, Ciudad de Dios y Chiclayo. Además una investigación realizada por Silva y Lampoglia (2001) para la Cooperación Técnica Alemana GTZ y PROAGUA, indica la reducción en población parasitada de 65.88% a 32.8% y de alimentos contaminados de 100% a 20%, entre los años 1993 y 2001.

Estos indicadores muestran un cambio significativo en la calidad de vida de los campesinos, luego de haber luchado y negociado con diversos actores su propuesta de gestionar el agua, su experiencia es vital para comprender la importancia de tomar en cuenta las capacidades de las comunidades para superar la situación de pobreza que afrontan. Es por ello que analizaremos este proceso desde el concepto de capital social. Quizás uno de los conceptos menos abordados para el estudio de la superación de la pobreza rural campesina.

El capital social, entendido como un “concepto sensibilizante”⁹, “ilumina y engloba procesos y situaciones antes descuidados en la agenda del desarrollo. Su interés radica en recuperar la dimensión social de estos y además, como concepto en construcción debe ser puesto a prueba en diversos contextos” (Espinoza 2001:24).

2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

2.1. Objeto de estudio

La investigación tiene como objeto de estudio las “fuentes de capital social” en el acceso a la gestión de aguas tratadas de los campesinos de los sectores Baldera, Colector y Gallito de la Comunidad Campesina de San José, a partir del convenio entre la Comunidad Campesina y la Entidad Prestadora de Servicio de Saneamiento de Lambayeque (EPSEL) en relación con los resultados del estudio de CES Solidaridad/GWP Perú (2012).

Entendemos capital social, en términos generales, como “los recursos reales y potenciales que tienen los actores sociales por el hecho de integrar una determinada estructura sociocultural” (Díaz-Albertini 2010:41). El concepto de

⁹ Espinoza (2001) lo denomina así, porque ubica el concepto en un marco de debate intelectual en curso.

capital social es muy amplio; sin embargo, para un mejor estudio del mismo, hemos planteado tomar en cuenta solamente las fuentes del capital social; es decir, “los factores que permiten que un actor social pueda acceder a recursos y oportunidades sociales”. Se consideró pertinente utilizar dos fuentes de capital social y una acción complementaria al uso de estas fuentes:

- La confianza individual y colectiva es un recurso que predispone a la acción social al reducir la incertidumbre. Tiene un fundamento histórico que se hace visible en la memoria social y colectiva de los grupos (Díaz-Albertini 2010: 77; Durston 2002: 16).
- Los vínculos en redes sociales son el modo de acceso a recursos y oportunidades, justifica inversiones en las relaciones sociales (Díaz-Albertini 2010: 77).
- La cooperación es una acción complementaria orientada al logro de objetivos compartidos de emprendimiento común (Durston 2002: 18).

Nuestro interés se centra en analizar los factores que han facilitado a los campesinos el acceso a recursos a través de la gestión del agua. Es decir, cómo la confianza, los vínculos en redes y la cooperación, para obtener y gestionar el agua tratada para irrigar sus parcelas, han permitido superar la pobreza rural campesina en la zona. Tal como lo demuestran los datos obtenidos en el estudio realizado por CES Solidaridad/GWP Perú en el año 2012.

Estos beneficios se caracterizan no solo por tener una dimensión instrumental y económica, sino también incluye procesos más amplios como la reducción de la incertidumbre en la propiedad del agua, la generación de nuevos vínculos en el acceso a recursos y cambios en las formas de cooperación comunal. Estos se refuerzan en la noción de seguridad en la defensa del recurso agua, la participación de los comuneros en las asambleas comunales en relación a la gestión del agua, la legitimidad de la organización comunal frente a otras instituciones, las formas de distribución y mantenimiento del sistema de riego y el incremento en la demanda de productos en el mercado local, acceso a préstamo, y generación de negocios familiares.

Es importante hacer mención que, si bien es cierto el capital social ha sido relacionado positivamente a procesos como la superación de la pobreza rural campesina, se ha tenido en cuenta en la investigación los límites de su definición y los efectos negativos que también acarrea la asociatividad, tales como la exclusión, restricciones a la libertad individual, etc.

2.2. Pregunta de Investigación

La pregunta que ha guiado la investigación es: ¿De qué manera la forma de acceder a recursos a través de la obtención y gestión comunal de agua tratada de los campesinos de los sectores Baldera, Colector y Gallito de la Comunidad Campesina de San José ha contribuido a superar la pobreza rural campesina en la zona?

Las preguntas secundarias son:

- ¿Cómo se (de) construye la confianza individual y colectiva de los campesinos en relación a la obtención y gestión del recurso hídrico?
- ¿Cuáles son los recursos y cómo se accede a ellos mediante la membresía de los campesinos en la gestión del sistema de riego?
- ¿De qué manera la gestión del agua tratada ha permitido desarrollar acciones de emprendimiento común en los sectores, diferentes a la gestión del agua?

2.3. Objetivos de la investigación

2.3.1. Objetivo General

Comprender el proceso de obtención y gestión del sistema de riego de aguas tratadas para fines agropecuarios en los sectores Baldera, Colector y Gallito de la Comunidad Campesina de San José, en relación al proceso de superación de la pobreza rural campesina reflejado en los datos obtenidos por el estudio de CES Solidaridad en el año 2012.

2.3.2. Objetivos Específicos

- Identificar y analizar los mecanismos para reducir el riesgo en relación a la propiedad de uso del recurso hídrico y el funcionamiento del

sistema de riego de los campesinos de los sectores Baldera, Colector y Gallito.

- Identificar y analizar los principales compradores, convenios y valoraciones de productos en el acceso al mercado local de los campesinos de los sectores Baldera, Colector y Gallito.
- Identificar y analizar la participación comunal en asamblea y su evaluación de los procesos de implementación de proyectos asociativos de los campesinos de los sectores de los Sectores Baldera, Colector y Gallito.

2.4. Hipótesis

La experiencia de la cooperación campesina para usar y gestionar el agua tratada ha traído, como consecuencia positiva, la superación de la pobreza rural campesina en los tres sectores irrigados por estas aguas. Así lo demuestra el estudio desarrollado por CES Solidaridad/GWP Perú en el año 2012.

La hipótesis planteada en la presente tesis es:

“La confianza individual y colectiva de los comuneros, se (de) construye a partir de la experiencia histórica de los campesinos para asociarse y movilizarse por la propiedad del uso comunal del agua tratada para fines agropecuarios. Esta confianza se refuerza en la inversión comunal para el mantenimiento y funcionamiento del sistema de riego y en las credenciales sociales de los comuneros, por los beneficios que acarrea el uso del agua tratada y la legitimación de estos como sujeto colectivo. Esto ha permitido fortalecer sus vínculos en el acceso al mercado (la oferta de productos, acceso a préstamos y convenios con empresas), motivando la cooperación dinámica en la gestión comunal del recurso hídrico, la participación mayoritaria en las asambleas del sector y la implementación de proyectos comunitarios productivos”.

2.5. Metodología utilizada en la Investigación: el estudio del capital social desde lo cualitativo

La importancia del estudio radica en el interés por estudiar aspectos como la confianza, los vínculos en redes y la cooperación, como constructores de

desarrollo. La confianza, por ejemplo, como fuente de capital social y definida como el comportamiento que se espera del otro, reduce la incertidumbre y conduce a la acción. Es quizás uno de los conceptos menos abordados para el estudio de la superación de la pobreza rural campesina. Por ello, la experiencia de los campesinos al cooperar para obtener y gestionar el sistema de riego ha permitido que se consoliden sus vínculos en relación a la producción y comercialización de sus productos, y emprendan proyectos comunales productivos, que les ha permitido mejorar su calidad de vida.

El estudio de esta experiencia en la Comunidad Campesina de San José es útil para entender la importancia de las organizaciones civiles, como agentes de su propio desarrollo y del rol del Estado frente a la iniciativa comunal de administrar los recursos. Esto motiva a realizar reflexiones sobre el carácter que debe tener la implementación de programas y proyectos que tengan en cuenta la capacidad de asociación y cooperación de los grupos humanos en relación a la presencia del Estado.

El estudio se ha centrado en las nociones sobre el riesgo en la propiedad del agua y la delegación de confianza para el mantenimiento y administración del sistema de riego para fines agropecuarios; cómo los beneficios de usar agua tratada y el proceso para obtenerlos ha hecho que otros actores se interesen por los productos ofertados por la comunidad. Esto se evidencia en las narrativas o construcciones de los campesinos en relación a la obtención del recurso y como éste les ha permitido cooperar para mejorar su calidad de vida.

En el desarrollo de esta tesis se ha hecho uso de un método mixto, privilegiando los instrumentos cualitativos, basados en el método etnográfico. En primer lugar, se visitó la zona de estudio —los tres sectores en mención— y una visita a las pozas de tratamiento. Esto se realizó como parte de las prácticas pre-profesionales realizadas en la ONG CES Solidaridad¹⁰. Durante estas entrevistas y la aplicación de la encuesta por parte de la ONG¹¹, se pudo sistematizar la

¹⁰ Las entrevistas se realizaron en paralelo al desarrollo de la investigación de CES Solidaridad en el año 2012.

¹¹ Se tuvo la autorización por parte de la ONG de usar los datos como parte de los beneficios de las prácticas pre-profesionales.

cronología del proceso de movilización de los comuneros para obtener el agua, conocer el funcionamiento de la gestión del sistema de riego, los beneficios obtenidos por los campesinos en términos de retornos económicos y los principales acreedores de productos de la zona.

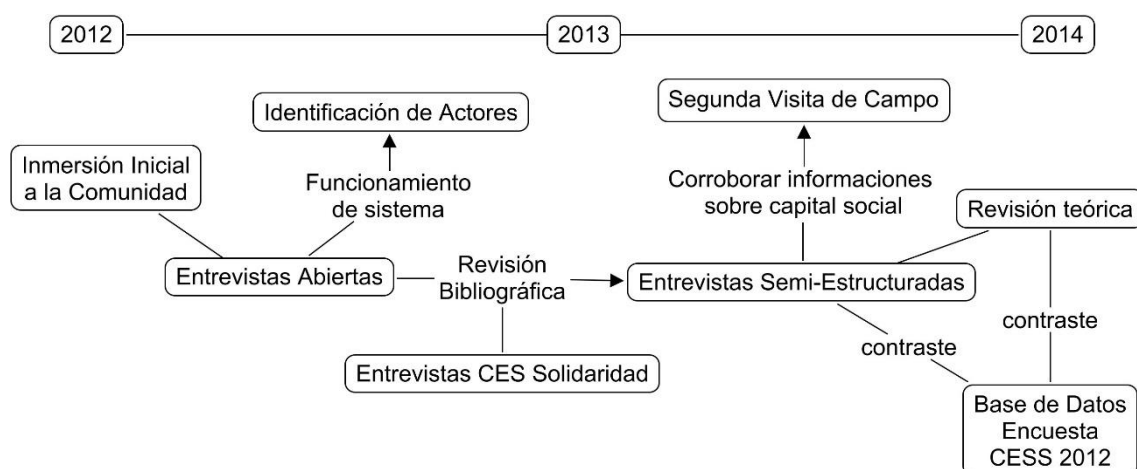
Esto fue acompañado de la revisión de bibliografía en relación al proceso de obtención y gestión del agua por los campesinos durante los años de 1987 hasta el 2012. La información fue facilitada por la ONG CES Solidaridad y la Oficina Central de la Comunidad Campesina de San José. Se aplicaron entrevistas abiertas y semi-estructuradas y se complementó dicha información, con entrevistas realizadas a profesionales de la ONG CES Solidaridad sobre el proceso de acompañamiento para organizar a la comunidad sobre el uso de aguas tratadas para fines agropecuarios.

A inicios del año 2013, se regresó a campo con la finalidad de completar las entrevistas y poder ampliar las nociones de confianza de los comuneros; el proceso de implementación de proyectos comunales productivos en la zona; y centrar las principales inquietudes de la investigación. Durante los años 2013 y 2014, se comenzó el trabajo de gabinete, donde se revisaron las fuentes teóricas sobre capital social. Los autores revisados fueron principalmente, Durston, Portes, Bourdieu, Díaz-Albertini, Hoogesteger y Portocarrero et al.

La recopilación de datos y la contrastación teórica permitió identificar las bases de la confianza en la cooperación comunal, como la gestión de riesgo en los campesinos, los vínculos creados por los campesinos al obtener el agua y las formas de cooperación en relación al sistema de riego y sus consecuencias en los proyectos productivos de la zona.

Finalmente esta información se contrastó con los resultados de la encuesta realizada por CES Solidaridad, la cual sirvió para poder consolidar algunas informaciones encontradas en las entrevistas. De las que destacan, la participación comunal, los intereses dentro de la participación en asambleas, los ingresos, la compra de propiedades fuera de la comunidad y el rol del Estado (ver gráfico 1).

Gráfico 1: Metodología usada en la investigación



Fuente: Elaboración Propia.

En total, para el presente estudio se analizaron 30 entrevistas, todas ellas realizadas durante los años 2012 y 2013, y un total de 100 encuestas realizadas el año 2012 por CES Solidaridad (ver tabla 1).

Tabla 1: Número de entrevistas y encuestas realizadas

Actores	Entrevistas	Encuesta
	Año 2012-2013	CESS 2012
Comunidad Matriz	4 entrevistas	--
Sector Baldera	8 entrevistas	23 encuestas
Sector Colector	8 entrevistas	31 encuestas
Sector Gallito	8 entrevistas	46 encuestas
CES Solidaridad	2 entrevistas	---
Total	30 entrevistas	100 encuestas

Fuente: Elaboración propia.

Para la investigación fueron vitales las entrevistas realizadas a personas claves dentro del sistema de riego. Los miembros de las Juntas de Administración Local,

los Vigilantes de Agua¹², miembros de la Comunidad Central y los intermediarios en la compra/venta de productos en el mercado local.

Se contó con otros datos obtenidos por el Censo Nacional Agropecuario del año 2012 (INEI) y el Informe de Evolución de la Pobreza Monetaria 2009-2014 (INEI). Al no tener informaciones sobre la población total de campesinos de cada sector, se obtuvo los padrones de cada sector para la muestra y las informaciones sobre la Encuesta de CES Solidaridad.

¹² Encargado de la distribución del agua a los campesinos. Existe uno por cada sector.

CAPÍTULO II: POBREZA Y CAPITAL SOCIAL, EL CASO DE LA COMUNIDAD CAMPESINA DE SAN JOSÉ

Este capítulo se centra en las definiciones sobre pobreza y las principales críticas sobre su noción cuantificable, así como la inserción del capital social. Este concepto recupera la dimensión social en el desarrollo y su importancia en el aprovechamiento de recursos. Además en este capítulo se refuerza la noción de superación de pobreza rural campesina, a partir de la experiencia de los sectores de la comunidad, haciendo un recuento de la historia de la comunidad, desde sus orígenes, el proceso de migración, las negociaciones y propuesta campesina para el uso del agua, la implementación de la gestión comunal del agua y los principales datos obtenidos en el estudio de CES Solidaridad y GWP del año 2012.

CAPÍTULO II:

1. DEFINICIONES Y CRÍTICAS AL CONCEPTO DE POBREZA: LOS LÍMITES DEL ANÁLISIS ECONÓMICO TRADICIONAL Y TENDENCIAS EN EL ESTUDIO DE LA POBREZA

Existen múltiples definiciones sobre pobreza. En términos generales se refiere a “la incapacidad de las personas a vivir una vida tolerable (PNUD 1997)” (citado en Feres y Mancero 2001: 7). Según Feres y Mancero, esta definición abarca diversos aspectos tales como esperanza de vida larga y saludable, acceso a educación, respeto a derechos humanos, seguridad, acceso a trabajo, remuneración justa y participación en vida comunitaria (2001: 7).

Sin embargo, por muchas décadas estas definiciones han centrado su atención a tres concepciones básicas: “necesidad”, “estándar de vida” e “insuficiencia de recursos” (Feres y Mancero 2001: 9). Ello originó el diseño de métodos para la elaboración de indicadores que han restringido el estudio de la pobreza a aspectos cuantificables y partan por lo general de los ingresos.

Dentro de estos métodos, tenemos principalmente:

- (1) El método de la línea de pobreza, el cual establece una línea límite definida a partir del ingreso disponible, relacionado al estándar de vida.
- (2) El método de “Necesidades Básicas Insatisfechas”, basado en la concepción de pobreza como necesidad. Centra su análisis a partir de la satisfacción de ciertas necesidades.
- (3) El Método Relativo da importancia a los recursos disponibles y el consumo de bienes.

En cierta manera, estos métodos han ayudado a diagnosticar muchas carencias, fundamentar y orientar programas de superación de la pobreza¹³, y han guiado las diferentes formas de estudio y abordaje en América Latina¹⁴. Pero este análisis económico tradicional y los programas de superación de la pobreza, se

¹³ Según Durston, se define por programas de superación de la pobreza, a los programas que tienen como objetivo elevar en forma sostenible los ingresos de personas, hogares y comunidades cuyos ingresos monetarios promedios están por debajo de una “línea de pobreza” (2003a: 2).

¹⁴ En el caso peruano, la medición de la pobreza se hace con énfasis en la medición de la pobreza monetaria a través de las líneas de pobreza total, y en la alimentaria para medir la extrema pobreza (Yancari 2009: 9).

han relacionado con una noción de utilidad; es decir, la experiencia de los individuos en el consumo de bienes es identificada como una categoría de personas con bajo ingreso o carente de críticas.

Amartya Sen (1984), principal crítico de este enfoque, argumenta que “el nivel de vida de un individuo está determinado por sus capacidades y no por los bienes que posea ni por la utilidad que experimente” (citado en Feres y Mancero 2001: 10). Es decir, la pobreza debe enfrentarse en todas sus dimensiones, y no sólo en cuanto al ingreso.

Por citar un ejemplo, el método de indicadores más usado en América Latina, ha sido el de “necesidades básicas insatisfechas”, pero como mencionan Feres, J. y Mancero, “en este enfoque no importa si los individuos poseen el ingreso para satisfacer sus necesidades básicas, sino que efectivamente éstas hayan sido cubiertas” (2001: 10).

A partir de la década del 70 es que este tipo de mediciones comienza a ser criticado. Primero bajo el antecedente de estudios comunitarios cualitativos¹⁵. Segundo por la tendencia de expandir la pobreza más allá de un indicador de ingreso monetario. Como menciona Durston:

Esta tendencia tiene varias aristas: [1] la necesidad de incluir formas de consumo directo que complementan el ingreso monetario propiamente tal; [2] la ampliación de la dicotomía pobres-no pobres al concepto de “calidad total de vida” en que se valoran necesidades humanas tales como la sociabilidad y la subjetividad; y [3] la percepción de la pobreza como un fenómeno de exclusión social con características multivariantes, sistémicas y complejas, en que la exclusión de redes sociales de influencia, de la información, del sistema de justicia y del de representación política, y otros forman parte de la problemática que debe ser abordada (Durston 2005: 48).

Es decir, los límites de estas concepciones solo deben ser tomados como una aproximación imperfecta a la problemática de la pobreza, pues como señala Parker (2003):

¹⁵ Autores como Espinoza (2003), señalan que estos estudios tenían un sesgo adaptativo y no permitían un análisis a partir de un contexto más amplio.

- (1) No dan cuenta de la diversidad humana; es decir, las variaciones interpersonales para transformar ingresos en capacidades.
- (2) No valoran la importancia central de la libertad y autonomía en la definición de soluciones.
- (3) Sobreestiman la pobreza y no toman en cuenta el sistema de acción y redes”.

2. ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA Y DESARROLLO DE CAPACIDADES: EL ENFOQUE ASOCIATIVO

Las críticas a estas nociones de pobreza, bajo la nueva concepción de fenómeno multidimensional, no tienen como punto de partida una visión negativa (las carencias, insuficiencias o insatisfacciones), sino más bien un punto de vista más propositivo, resaltando las capacidades de los pobres para asociarse (Parker 2003).

En la década del 80, el comportamiento asociativo de los pobres es identificado como una “estrategia de sobrevivencia”. Esta descripción, según Raczynski y Serrano “ampliaba la comprensión de pobreza a partir de las conductas de los pobres, pero sólo en un marco adaptativo” (citado en Espinoza 2003: 87). Este era entendido como las capacidades de los sectores pobres a través de redes. Concepto que hace énfasis en la capacidad de la gente pobre para la acción, o las posibilidades de estos para asociarse y “mantener sus activos y convertirlos en ingresos, poder y calidad de vida” (Bebbington 2005: 27).

Esta concepción pierde popularidad, pues se concluye que la sobrevivencia es parte de la vida cotidiana de los pobres (Espinoza 2003: 87); no obstante, es reemplazada por un nuevo término, denominado la “reciprocidad generalizada”. Este concepto plantea la pertenencia a asociaciones como consecuencia operativa, pero dificultaba la diferenciación entre este tipo de asociaciones y las relaciones sociales¹⁶.

¹⁶ Para Espinoza, esta es una visión idealizada de vida de los pobres, pues como sistema de intercambios económicos y sociales, no tomaba en cuenta su contexto de relaciones y la construcción de lazos fuertes que perpetuaban la pobreza (2003: 87).

A inicios de la década del 90 —periodo de reformas en política pública en América Latina—, se tuvo como prioridad para la superación de la pobreza rural, el gasto social y programas basados en indicadores de pobreza como método integrado de medición. Aquí se incorpora la concepción de pobreza de opciones y oportunidades a la noción de líneas de pobreza y necesidades básicas insatisfechas —como concepto operacional— (Parker 2003). La diferencia ahora era que las causas son relacionadas a estrategias de empoderamiento.

Esto motivado, porque a fines de los 90, en política social se plantean dos problemas que desafían el empleo estandarizado del concepto de pobreza: Primero, porque a pesar de contar aún con tasas de crecimiento de segmentos de la población bajo la línea de pobreza, aún persisten en el tiempo sectores considerados pobres¹⁷. Y segundo porque el crecimiento económico relativo ha variado las características de pobreza en los últimos años¹⁸(Parker 2003: 111). Dicho de otro modo, la pobreza hoy es más heterogénea, compleja, cambiante y las líneas de pobreza o necesidades básicas insatisfechas como métodos de medición no coinciden.

El fenómeno diversificado de la pobreza trajo nuevas formas de diagnóstico y evaluación, una mirada más amplia, enriquecida desde la sociología y la antropología. Este debate se caracterizó en la inclusión de nuevos conceptos tales como capacidades, activos, asociatividad, redes sociales, lazos de confianza, etc. Como hemos visto, las líneas de pobreza son provechosas para orientar la atención en carencias, pero no muestran todas las dimensiones de la misma.

Ya para el nuevo milenio, este punto de vista se avoca en el desarrollo de capacidades como funcionamientos o realización (lo que la gente puede hacer), mediante la asociación e integración de los individuos¹⁹. Bajo esta perspectiva,

¹⁷ A este tipo de pobreza se le ha denominado como “pobreza dura” o “pobreza crítica”.

¹⁸ Por citar algunos ejemplos, estas nuevas características se han centrado en dimensiones como el género (feminización de la pobreza), la edad (pobreza en tercera edad y desempleo juvenil) y las características étnicas (segregación y desigualdad espacial).

¹⁹ Sobre los funcionamientos, Parker diferencia la existencia de funcionamientos elementales, como por ejemplo: estar bien alimentado, tener vivienda y gozar de buena salud; y otros funcionamientos o logros más complejos como estar socialmente integrado, lograr autorespeto, tener un medio ambiente saludable o sustentable. Cada uno varía de acuerdo al contexto en el son evaluados por los individuos (2003: 114).

“el ingreso no es un fin sino un medio, un espacio de realizaciones y funcionamientos constitutivos del ser humano” (Parker 2003: 114). Así, al enfoque de ingresos y de necesidades básicas se incorpora el enfoque de capacidades²⁰.

El Enfoque de capacidades aporta un nuevo carácter al funcionamiento de las asociaciones de los pobres, porque aumenta la autoestima y las preferencias y además las “capacidades” y “potencialidades de los pobres”, ayudan a asegurar su participación en las decisiones que afectan sus vidas.

A partir de allí, los programas de superación de la pobreza se enfocan en aumentar los puntos fuertes y activos de las personas para mejorar su calidad de vida y se hace útil—como base de análisis del activo de los pobres—el uso del concepto de capital social (ver tabla 2).

Tabla 2: *Enfoques y nociones sobre pobreza*

Nro.	Enfoque de pobreza	Nociones
1	Enfoque como necesidad	Ingreso económico
2	Enfoque de Reciprocidad	Estrategias de sobrevivencia
3	Enfoque de Capacidades	Potencialidades de los pobres
4	Enfoque Multidimensional	Diversidad humana
5	Enfoque Capital Social	Bienes socioemocionales en el acceso a recursos

Fuente: Elaboración propia.

3. EL CAPITAL SOCIAL Y SU APOORTE AL ESTUDIO DE LA POBREZA: “EL ACTIVO DE LOS POBRES”

A pesar de haber tenido un auge en la década de 1980 en los países desarrollados con la crisis del modelo del Estado de Bienestar, el concepto de capital social, a inicios de la década de 1990, se expande hacia América Latina, en un contexto de procesos de instauración democrática y redemocratización, en cierto sentido, con el llamado “Consenso de Washington”.

²⁰ Desde esta perspectiva, el ingreso es un medio y las necesidades son estados relativos que posibilitan el ejercicio de las capacidades del ser humano.

Como menciona Fukuyama, el Consenso de Washington significó un replanteo al problema del desarrollo. Se convirtió en el enfoque dominante de las instituciones financieras internacionales en relación a las economías en desarrollo y en transición y comprendía una serie de políticas económicas que intentaban liberar a las economías de la inercia opresiva del Estado (2003: 34).

Además, “el debilitamiento del paradigma socialista significó la búsqueda de nuevas utopías y de mecanismos e instrumentos que plantearan la inclusión de las mayorías nacionales” (Díaz-Albertini 2010: 32). Los temas centrales para garantizar esta inclusión giraron alrededor de la reintroducción del concepto de “Sociedad Civil” y su rol protagónico en el desarrollo.

La necesidad de la participación mayoritaria de la ciudadanía en hacerse cargo de su propio desarrollo se impulsó mediante dos ejes: (1) La búsqueda de un nuevo equilibrio entre el mercado y el interés público y (2) la concepción de políticas públicas como formas de acción en favor de objetivos de interés común que no se limita a las acciones estatales (Ocampo 2003).

El capital social sirvió entonces como herramienta analítica para suplir este vacío teórico en políticas públicas. Al ser considerado un “recurso, al igual que la riqueza y el ingreso, que está desigualmente distribuido en la sociedad” (Ocampo 2003: 26), permite movilizar recursos a través de contactos sociales.

Desde esta perspectiva, el análisis de la relevancia del capital social para la evaluación de esfuerzos de superación de la pobreza abarcó aquellos programas que aportan al protagonismo de sectores y actores sociales excluidos y de bajos ingresos. Esto permite que los individuos débiles se agrupen para defender sus intereses y se organicen en apoyo de sus necesidades colectivas e influye directamente en la capacidad para organizarse con fines económicos.

Es decir, en trabajar directamente sobre los activos de los pobres, como la reciprocidad y la cooperación, aumentando la cantidad y calidad de estos bajo dos formas (Bebbington 2005):

- (1) Trabajando de forma aislada o buscando sinergias entre estos activos y fortalecer donde exista mayor sinergia: Ejm: Bancos comunales.

- (2) Trabajar indirectamente en la expansión de las bases de activos, cambio de reglas y estructuras sociales que limitan el acceso a recursos. Ejm: Reforma agraria (redistribución de tierras), regulación de mercados.

La diferencia con este enfoque en la agenda del desarrollo es el apoyo, mediante la producción de bienes colectivos, tales como la infraestructura social local, en el diseño de instituciones formales de asociación y participación en la generación de beneficios intangibles en los sectores pobres (Durstón 2003b: 173), potenciados a partir de activos como la confianza, la cooperación y las redes, considerados la materia prima para asociarse y que no estaban siendo plenamente utilizados dentro de estos programas, sin perder el objetivo central del mejoramiento del bienestar material y el ingreso monetario, pues la movilización de este capital debe ser complementado con un sistema económico dinámico e incluyente.

La panacea del concepto se centró en los aportes de Putnam (1993), quien resaltaba la importancia de las estructuras sociales y organizaciones de la sociedad civil, en la generación de confianza y mayor acción colectiva que permite el desarrollo de economías y estructuras más inclusivas. Así como Coleman (1990), quien lo consideraba un componente fundamental para el desarrollo y la democracia.

Sin embargo, a inicios del año 2000, se replantea el problema del desarrollo. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) realizó una serie de conferencias en donde se enfatizó la importancia de factores socioculturales como el capital social, como medio para re conceptualizar el papel que desempeñan los valores y las normas en la vida económica.

Luego de haberse aplicado en la mayoría de países de América Latina, el Consenso de Washington había fracasado en su propósito de producir un crecimiento económico sostenido. Fukuyama acusaba este problema del consenso no a su mal encauzamiento, sino a su aplicación de modo incompleto, al no tomarse en cuenta las condiciones políticas, institucionales y culturales de los países al cual se les recetaron estas medidas (2003: 35).

El planteamiento de Fukuyama, al tomar en cuenta la visión sociocultural de la comunidad, se centró en la necesidad de un estado con radio de acción limitado, pero fuerte en la aplicación de la ley, competente en formulación de políticas, transparente en sus actuaciones y con la legitimidad necesaria para tomar decisiones económicas dolorosas (2003: 35).

Finalmente, como menciona Ocampo, la falla de estos programas, en su mayoría, fue originada por una visión tecnocrática y paternalista de la población (2003: 29), en donde los pobres son vistos como carentes de desarrollo, pero también en la poca capacidad de los organismos gubernamentales, ONGs y empresas, para generar inercias con la población, comprender su forma de asociación, generar confianza y favorecer la cooperación entre sus miembros.

4. PRINCIPALES CRÍTICAS AL CONCEPTO DE CAPITAL SOCIAL

Las principales críticas al concepto se originan por dos razones, en primer lugar, a su creciente popularidad como consecuencia del interés de instituciones sociopolíticas, cuyo origen estaba en la academia estadounidense. Esto mediante la divulgación del trabajo de Putnam y su notoriedad de uso en trabajos realizados por el Banco Mundial (BM).

Harris (2002), por ejemplo, menciona que el término genera la despolitización del desarrollo y Fine (2001); plantea que si bien la consolidación del consenso Post Washington comienza a dar más peso al Estado (rectificación de asimetrías de información), este no se cuestiona las reglas de juego y apoya el predominio del mercado como rector de la sociedad (citado en Bebbington 2005: 22).

No obstante, las hipótesis de popularización pusieron en debate la invisibilidad de la dimensión social en las políticas y teorías dominantes. Plantearon su importancia al igual que las dimensiones económicas, bajo la premisa “todo está integrado”, y donde lo social también contribuye como una dimensión de calidad de vida tan importante como la económica.

En segundo lugar, desde el plano metodológico, el capital social como concepto naciente ha tenido discrepancias con respecto a su definición, a pesar de que varios estudiosos coinciden en algunos aspectos, aún no se tiene claridad sobre

el mismo. Para Alejandro Portes, quien ha estudiado los orígenes del término, precisa que para corregir estos errores y limitaciones se debe diferenciar tres aspectos: las fuentes del capital social, la definición del concepto y las posibles consecuencias de su posesión (citado en Díaz-Albertini 2010: 74).

Como plantea Díaz-Albertini (2010), existen tres aspectos que se mezclan y confunden en la indefinición del término: (a) los mecanismos que generan el capital social (reciprocidad, normas efectivas); (b) las consecuencias de su posesión (acceso a recursos e información) y (c) las organizaciones sociales que proveen el contexto para estos mecanismos y consecuencias (2010: 74). Debido a que el concepto, como señala Dasgupta, está preñado de externalidades positivas y negativas, el cual puede traer honradez, reciprocidad, cumplimiento de normas pero también posee un lado oculto que tiene exclusión o distribución inequitativa de recursos (citado en Fukuyama 2003: 40).

Sin embargo, considero que el término aporta nuevas dimensiones para el estudio de la pobreza, siempre y cuando se tenga en cuenta sus limitaciones y se sepa diferenciar sus posibles consecuencias, las cuales enfatizaremos en el capítulo siguiente. Además, como menciona Fukuyama (2003), se necesita información sobre casos en que el capital social ha sido creado con éxito y donde no lo ha sido. Pues su relación con la pobreza se caracteriza por ser un recurso importante que generaría otro tipo de bienes, como los bienes emocionales, los cuales también pueden producir bienes económicos y que utilizados correctamente pueden reducirla²¹.

5. LO RURAL Y LAS LÍNEAS DE POBREZA: LA IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS Y LA GESTIÓN COMUNAL EN EL DESARROLLO DEL CAPITAL SOCIAL

En el Perú, el 34.8% de su población es rural²². En el caso peruano, esta población se define “como aquella que vive en centros poblados de menos de 2,000 habitantes o 400 viviendas” (Yancari 2009: 5). Según el INEI (2015), en el

²¹ Véase Robison, Siles, y Schmid (2003).

²² Se hace referencia a este dato siguiendo la definición de población rural para el caso peruano.

año 2014, el 22.7% de la población total era pobre y en la zona rural se mantenía por encima del 40%.

Para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en América Latina, la falta de acceso a activos físicos es la principal problemática con respecto a la pobreza, sobre todo en la desigualdad de acceso a recursos como la tierra y el agua (1997: 2). Asimismo, según Urteaga (2014), del año 2004 al 2007, los conflictos por el agua en el norte del país se incrementaron del 63% al 83%, los cuales en su mayoría están involucrados a actividades extractivas²³.

Es en este contexto que en la discusión sobre el capital social y en la forma como se crea y/o reproduce, se ha tomado en cuenta el papel de los actores no humanos en la formación, fomento y/o restricción del desarrollo del capital social. Consideramos, como señala Swyngedouw, que los recursos, la naturaleza y las tecnologías también juegan un papel importante en la medición de las relaciones humanas en términos materiales y epistemológicos (citado en Hoogesteger: 2014: 63).

Cabe destacar que, en las luchas por el agua, se desarrollan y crean nuevos enlaces sociales entre los usuarios del agua, federaciones comunales, el Estado y ONGs. Estos procesos tienen importantes consecuencias sobre la forma en que las personas se relacionan entre sí y con los mecanismos de asociación para el control de este recurso.

Por citar un ejemplo, Woolcock y Narayan han identificado tres tipos de capital social al respecto: (1) el capital social de unión, los lazos íntimos y próximos entre campesinos y comuneros; (2) el capital social de puente, entre personas y grupos similares, en ubicaciones geográficas menos intensas, como entre federaciones y juntas y (3) el capital social escalera, donde existen nexos entre grupos y personas de distinta identidad y grados de poder, como la relación entre comunidades campesinas y agencias públicas (citado en Bebbington 2005: 28).

²³ Según Urteaga (2014), en las regiones de Cajamarca, Lambayeque y Piura existían 120 conflictos por cantidad y calidad de agua.

Además, Hoogesteger (2014) en su estudio de asociaciones de riego en Ecuador, plantea dos formas de capital social al respecto: un capital social interno que une los vínculos de los miembros de un grupo o asociación para la administración, funcionamiento y mantenimiento de los sistemas de riego; y un capital social externo, que se moviliza para asegurar el acceso al agua, el reconocimiento legal y el desarrollo de su capital humano a través de vínculos con ONGs, organismos gubernamentales o donantes²⁴.

Por tanto, la defensa o lucha por el agua puede fomentar o restringir el desarrollo de relaciones de confianza y reciprocidad entre los comuneros y otras organizaciones, sobre todo en un contexto de escasez de agua, recurso primordial para el desarrollo de actividades como la agricultura y ganadería, de vital importancia para la sobrevivencia de estos sectores de la población en el ámbito rural.

6. LOS BENEFICIOS DE LAS AGUAS TRATADAS PARA FINES AGROPECUARIOS

Como hemos mencionado, la desigualdad de recursos es una constante para la perpetuación de la pobreza. Sumado a fuertes tensiones en relación al recurso hídrico que se agrava por la escasez de fuentes al interior del continente y el estrés hídrico que aqueja a la costa del pacífico²⁵. En este escenario, el riego con aguas servidas, se ha convertido en una realidad y una oportunidad o riesgo para el desarrollo sostenible de América Latina.

La potencialidad se encuentra en coordinar la necesidad de riego (demanda de la agricultura) con el saneamiento (oferta de las ciudades) para lograr desarrollo económico y calidad de vida en las ciudades y zonas rurales. Sin embargo, esta oportunidad se ve mermada por el déficit en infraestructura y gobernanza del

²⁴ Sobre la construcción de capital social a nivel escalar en asociaciones de riego en Ecuador, Hoogesteger (2014), basándose en Putnam, Rydin y Holman, identifica cuatro tipos de vínculos asociados al capital social interno y externo: (1) Acercamiento, establece lazos de colaboración entre grupos que comparten una meta en común; (2) Vinculación: se refiere a lazos internos dentro de un grupo; (3) Enlace, creación de lazos con actores externos; y (4) Afianzamiento: el establecimiento de vínculos estratégicos.

²⁵ En el Perú existen 1, 730 000 ha bajo riego, de las cuales 1, 080 000 ha se ubican en la costa. Contamos con 53 cuencas hidrográficas en el Pacífico; sin embargo, la disponibilidad hídrica es de tan solo el 1,8%. Esto es denominado "Stress hídrico", pues genera restricciones de agua y factores de inseguridad en la producción agrícola de la costa que requiere de una buena organización en torno al funcionamiento de los sistemas de riego: operación, mantenimiento y distribución (Vos 2006: 7).

sector agua. Según Kiersch y Román (2012), solo el 20 % de aguas residuales es tratado eficazmente en América Latina y la infraestructura existente para tratamiento es de solo el 35%, sumado a una inadecuada gestión y tratamiento de aguas en la agricultura.

Asimismo, un taller realizado en Lima por la Organización Mundial de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO) en el año 2012, concluyó que, en el caso peruano es conocido el uso de agua sin tratar en agricultura, pero este volumen no está cuantificado y existe un débil involucramiento del Ministerio de Agricultura. La responsabilidad tiende a dispersarse entre las instituciones responsables y no se conocen bien las directrices de la OMS con respecto al tema (citado en Kiersch y Román 2012).

A pesar de ello, como corroboran Winpenny, Heinz y Koo-Oshima (2013), la clave para solucionar esta problemática es el desarrollo de capacidades a diferentes niveles (organización), la elaboración de proyectos piloto demostrativos y la creación de una red que involucre a laboratorios, organizaciones de cuenca, comunidades campesinas e instituciones estatales.

El uso de agua regenerada es una opción no solo para la escasez del agua, sino también para el desarrollo económico. En estas propuestas se opta por derivar el agua regenerada para uso agrícola, permitiendo conservar el agua dulce para un fin de mayor valor económico y social. Este es un suministro de agua fiable y rico en nutrientes para los agricultores. Trae consigo beneficios ambientales, como la asimilación de nutrientes para plantas y evita la contaminación aguas abajo en el vertimiento de aguas residuales sin tratar a sistemas costeros y aguas subterráneas, permitiendo el desarrollo del turismo y ecosistemas.

En conclusión, examinar la factibilidad financiera de las partes interesadas es un reto tanto para el gobierno nacional, autoridades hídricas, agricultores, municipios; beneficiarios y contribuyentes. Debido a que el desarrollo de estas alternativas de uso de agua se desarrolla en un marco de planificación integral, sólido y metódico que ayude a identificar todos los factores para su implementación. Donde priman factores como la confianza y cooperación a la hora de negociar intereses diversos y obtener buenos resultados.

7. EL CASO DE LA COMUNIDAD CAMPESINA DE SAN JOSÉ: LA GESTIÓN DEL RECURSO HÍDRICO Y LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA RURAL CAMPESINA

La experiencia de la comunidad campesina de San José, en el proceso de obtención y gestión de agua tratada para fines agropecuarios, es útil para poder comprender el proceso de superación de la pobreza y su relación con las fuentes de capital social. Como menciona Fukuyama (2002), es necesario el estudio de casos donde el capital social ha sido creado con éxito y donde no, sobre todo en el aprovechamiento y gestión de recursos, como hemos acotado anteriormente, los factores no humanos también cumplen un rol importante en la cooperación de los actores humanos y su relación con el desarrollo es de vital importancia.

La comunidad, en primer lugar, afrontó un proceso de asociación y organización para obtener y gestionar las aguas tratadas de los colectores de la ciudad de Chiclayo y finalmente esto ha traído de cierta manera, mejoras en su calidad de vida. No obstante, esto nos es útil para poder comprender si esto se ha traducido en cooperación, entendida como una acción complementaria orientada al logro de objetivos compartidos de emprendimiento común. En otras palabras, corroborar si este proceso ha logrado emprender proyectos comunitarios en beneficio de todos, y poder superar la pobreza rural campesina al interior de la comunidad.

Para seguir este proceso, haremos un breve recorrido por la historia de la comunidad y su lucha por el agua, así como los resultados obtenidos por el estudio de CES Solidaridad, 15 años después de haber sido instalada la segunda poza de oxidación (Año 1998).

7.1. Historia de la Comunidad: origen, reforma agraria y migración

7.1.1. Origen de la Comunidad²⁶

El origen de la Comunidad Campesina de San José se remonta al año 1694, cuando un grupo de pescadores provenientes de la caleta Choda del cerro Sechura (Piura) salieron de pesca en dos balsas rumbo a las Islas Lobos de

²⁶ Información obtenida del Acta de Fundación de San José (Lambayeque.net 2013).

Tierra²⁷. Los pescadores, al no encontrar pesca, acordaron seguir navegando hacia el sur.

Luego de varios días de navegación, un 19 de marzo del mismo año, vararon en lo que ellos denominaron “CALETITA DE SAN JOSÉ”. La caleta poco a poco se fue poblando con familias provenientes de Sechura, dedicadas a la pesca y a la agricultura. Es por ello que un grupo de familias, necesitando terrenos para sembrar, enviaron una solicitud al Obispado de Trujillo, para hacerse propietarios de estos predios para desarrollar esta actividad.

Esta solicitud fue aceptada por el Obispo encargado de esta Diócesis, siendo autorizados para marcar el terreno. Es así que el día 5 de mayo de 1712 se llevó a cabo la demarcación del terreno, denominándose a este territorio como Comunidad Campesina de San José.

7.1.2. Proceso de reforma agraria y titulación de la comunidad

El proceso de reconocimiento de las comunidades campesinas en la Región Lambayeque se obtuvo, según Alva (2009), entre los años 1930 y 1970. El autor menciona que, para las comunidades consideradas ancestrales, el reconocimiento se obtuvo mediante decretos supremos expedidos por el Ministerio de trabajo y Asuntos Indígenas y las comunidades creadas a partir de la reforma agraria durante el gobierno de Velasco, mediante decretos directorales expedidos por los Directores Regionales de Agricultura.

La Comunidad Campesina de San José, como hemos mencionado anteriormente, tiene su origen durante la época de la colonia; sin embargo, su reconocimiento oficial llega con la Resolución Nro. 476, del 26 de Diciembre de 1966, durante el primer gobierno de Fernando Belaúnde Terry.

7.1.3. El proceso de migración

El proceso migratorio hacia la Comunidad Campesina de San José se originó en el año 1960, cuando Chiclayo, capital del departamento, experimenta un

²⁷ Isla ubicada entre los departamentos de Piura y Lambayeque, a 11.6 km de la costa peruana.

importante crecimiento urbano, con la aparición de pueblos jóvenes que generaron la saturación de los servicios de agua y alcantarillado²⁸.

Las familias eran provenientes de los departamentos de Cajamarca y Amazonas en su mayoría. La cercanía de los territorios de la Comunidad Campesina, principalmente los tres sectores en estudio (Baldera, Colector y Gallito) con Chiclayo, motivó la solicitud y compra de traspasos de tierra de estas familias migrantes. La disponibilidad de la tierra en la zona se debía a su escaso costo, pues eran consideradas tierras no productivas por la escasez del recurso hídrico.

Los datos obtenidos por la Encuesta de CESS del año 2012 dieron cuenta de este proceso. En el sector Gallito, la población migrante llega al 91,3%; en el sector Colector al 80,6% y en el sector Baldera al 23,8% (ver anexos 1, 2 y 3 respectivamente).

7.2. El uso de aguas servidas en la Comunidad Campesina de San José y la lucha por la obtención del agua

7.2.1. Uso de aguas servidas y problemática sanitaria ambiental

Los territorios de la comunidad eran atravesados por los colectores de aguas servidas provenientes de la ciudad de Chiclayo, los cuales desembocaban en el mar en los distritos de Pimentel y San José. Los comuneros, al ver este recurso, intersectaron los colectores y comenzaron a irrigar sus parcelas con estas aguas, debido a que en la zona denominada “Pampas de San José y Pimentel” las tierras eran consideradas eriazas, por la escasez de este recurso y estar lejanos a otras fuentes hídricas.

El uso de estas aguas por los campesinos se destinó a la siembra de cultivos como la alfalfa, maíz, sorgo, arroz, hortalizas y frutales. Esto ocasionó que muchas de sus familias se vieran afectadas por enfermedades infecciosas, al ingerir alimentos contaminados destinados al mercado local y la propagación de gérmenes patógenos al entrar en contacto directamente con ellas en la irrigación de sus parcelas.

²⁸ Sobre el proceso de migración a la ciudad de Chiclayo véase Berganza y Purizaga (2011).

Los campesinos captaban el recurso hacia sus parcelas, empantanando el agua y depositándola en almacenamientos improvisados ubicados al margen del colector. En el informe elaborado por CORDELAM (1987), se menciona que, el área cultivada era de 36 ha en la margen derecha y 64 ha en la margen izquierda. Hace un total de 100 ha cultivadas de aguas servidas.

El problema se agudizó con el incremento demográfico de la ciudad de Chiclayo, lo que permitió el aumento del caudal de las aguas servidas, la contaminación a mayor escala de los terrenos de cultivo y del litoral costero —las aguas desembocaban en el mar— y la propagación de la epidemia el cólera entre los años 1983-1984.

7.2.2. El proceso de Lucha Campesina, las aguas tratadas como oportunidad para superar la pobreza

Esta problemática fue abordada por las autoridades regionales, quienes propusieron el tratamiento de aguas servidas y utilizarlas para la forestación de la denominada “Pampa de Perros” (ver fotografía 1)²⁹. Esto provocó la movilización de los campesinos, debido a que no se les tomó en cuenta dentro del estudio, además de la actitud de las autoridades para despojarlos de la zona y comenzar el tratamiento.

Las manifestaciones giraron alrededor de dos propuestas por parte de los campesinos, mantenerse en la zona propiedad de la comunidad y destinar las aguas para la producción agropecuaria. Las negociaciones y el debate fueron asumidas por SEDALAM y CORDELAM, preocupados por el uso indebido de las aguas, las consecuencias en salud ambiental y el peligro de obstrucción del emisor principal.

La intervención de la ONG CES Solidaridad llegó a partir del evento denominado “Futuro Desarrollo de la Comunidad Campesina de San José: Aguas Servidas”, donde concurrieron representantes tanto del sector público como privado, para

²⁹ Según informe de la Autoridad Nacional del Agua (ANA) desde el año 1960 el lugar se había convertido en un botadero de residuos sólidos de la ciudad de Chiclayo y su denominación se debe a la gran cantidad de perros que habitaban el lugar en busca de alimento (ANA 2011: 7).

exponer sus propuestas. Esto se tradujo en la conformación de una Comisión Multisectorial para afrontar el problema.

Fotografía 1: *Desierto "Pampa de perros", entre los distritos de San José y Pimentel*



Fuente: Archivo Fotográfico Centro de Estudios Sociales Solidaridad.

La propuesta campesina se logra concretar en Julio de 1987, cuando la Corporación Departamental de Desarrollo de Lambayeque (CORDELAM), a través de su Gerencia de Estudios y Asistencia Técnica, elabora el estudio del sub proyecto Nro. 800351-04 “Utilización de Aguas Servidas y de Drenaje con Fines Agropecuarios”, a cargo del Ing. Artemio Quiroz Gómez, como parte del proyecto de inversión Nro. 800351 “Elaboración de Estudios para Fines Agropecuarios” (ver anexo 4).

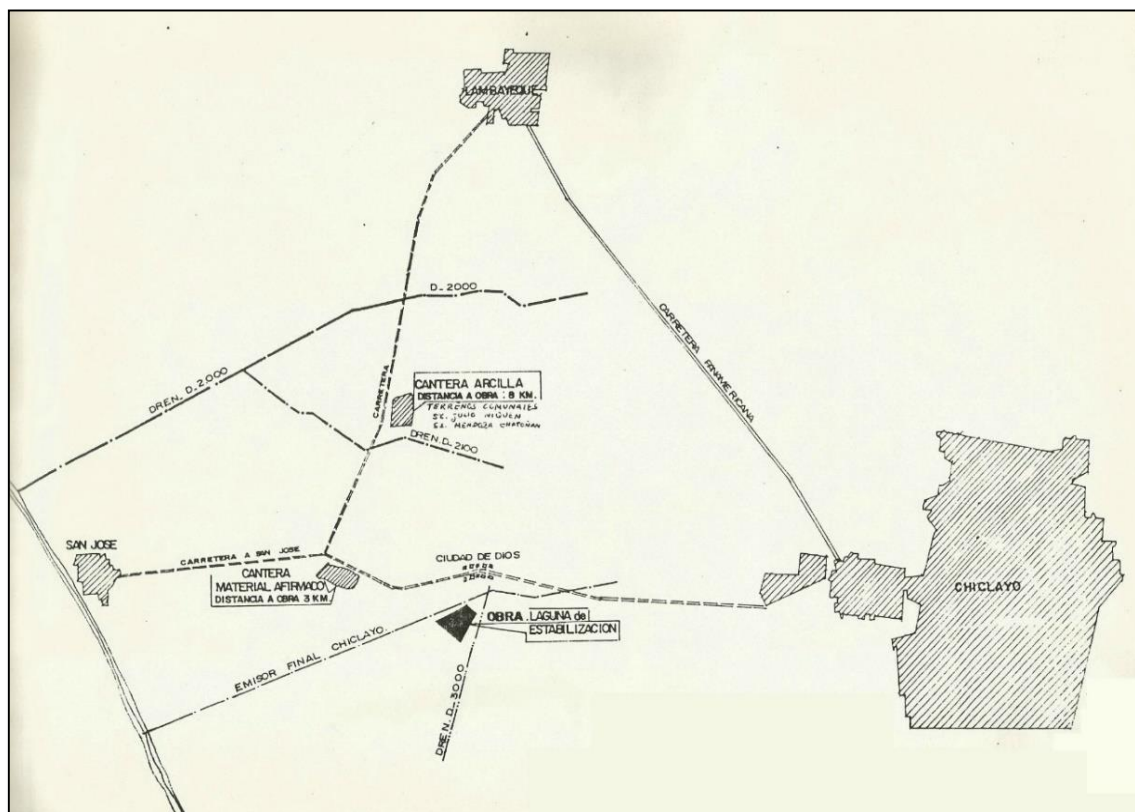
En este estudio, finalmente se toma en cuenta la propuesta campesina y se tiene como objetivos ubicar las áreas para las lagunas de estabilización apropiadas para la captación, tratamiento y distribución del agua de riego y permitir un buen desarrollo agropecuario en la zona.

7.2.3. La obtención de aguas tratadas, los acuerdos formulados y la construcción de las pozas de tratamiento

El 05 de Setiembre de 1988, mediante oficio Nro. 134-88/CORDELAM-GEAT, dirigido al Presidente del Consejo de Administración de la Comunidad Campesina de San José, el Señor Jesús Niquén Matallana; se hace de conocimiento el expediente técnico del estudio (ver anexo 5).

En el estudio se llegó a la conclusión de que las pozas deberían ubicarse dentro de los terrenos de la comunidad, para lo cual se recomendó la cesión de 146 ha de terreno para la construcción de 18 lagunas de estabilización y estructura de captación (ver ilustración 3). El proyecto se financiaría por el Banco Alemán KFW, la agencia Pan para el Mundo, CES Solidaridad y el Gobierno Regional.

Ilustración 3: Identificación de la zona de construcción de las pozas de tratamiento para fines agropecuarios, en territorio de la Comunidad Campesina de San José



Fuente: Estudio del Proyecto "Utilización de Aguas Servidas y Drenaje-CORDELAM.

La cesión de terreno por parte de la comunidad campesina facilitó las negociaciones con la Municipalidad de Chiclayo. Se llegó a un acuerdo formal con EPSEL para que las aguas tratadas se destinen a la producción agropecuaria y se asuma el control y distribución del agua a los comuneros, asesorados técnicamente por CES Solidaridad.

La construcción de la primera Etapa se realizó entre los años 1995 y 1996, a la par del trabajo de ONG CES Solidaridad y la Comunidad Campesina de San José, en la implementación de un Sistema de Recuperación de Suelos Altamente Salinos (140 mmhos³⁰). En este sistema se utilizaban aguas servidas semi-tratadas (reciben solo un primer nivel de tratamiento) y técnicas artesanales, que incluían el almacenamiento en pozas de 2.99 ha expuestas al rayo del sol durante un periodo de 8 días para eliminar el 80% de microorganismos nocivos (IMAR Costa Norte 1994: 6)³¹.

Fotografía 2: Pozas de Tratamiento "Pampa de Perros-San José"



Fuente: Trabajo de Campo en Pozas de Tratamiento "Pampa de Perros-San José" (19/06/2013).

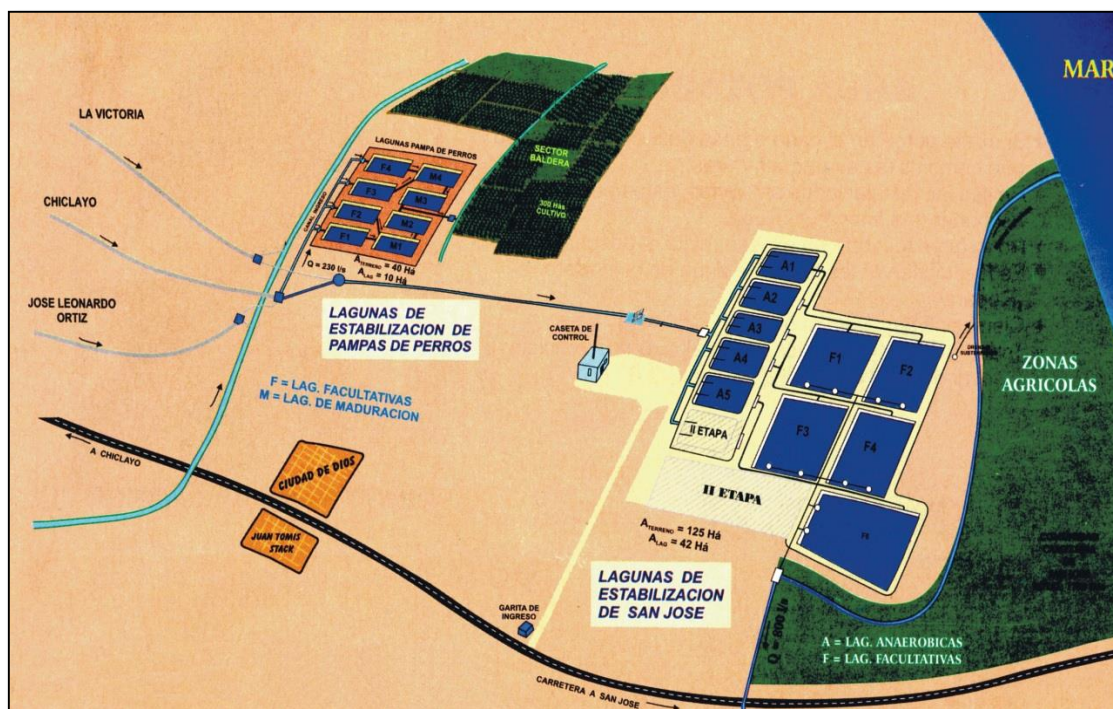
³⁰ Es la unidad de medida de la salinidad de los suelos.

³¹ Este sistema se ubicaba en el módulo Baldera a 16 km. de la ciudad de Chiclayo (por la vía Pimentel), tenía una extensión de 9 hectáreas para recuperación y uso agrícola.

7.2.4. Organización comunal para irrigar y hacer uso del agua tratada e implementación de proyectos asociativos

La segunda etapa se culmina en el año 1998, con la construcción de 10 lagunas de oxidación de 12 proyectadas (ver ilustración 4). Los proyectos implementados luego de su culminación fueron en relación a la organización de la comunidad por CES Solidaridad, enfocados en adaptar una nueva forma de organización para el mantenimiento del sistema de riego. Esta incluía la creación de un Comité de Usuarios del Sistema de Drenaje “La Pradera-Colector” para mejorar y hacer eficiente el uso de la infraestructura de drenaje.

Ilustración 4: Esquema de Sistema de tratamiento "Pampa de Perros" y "San José"

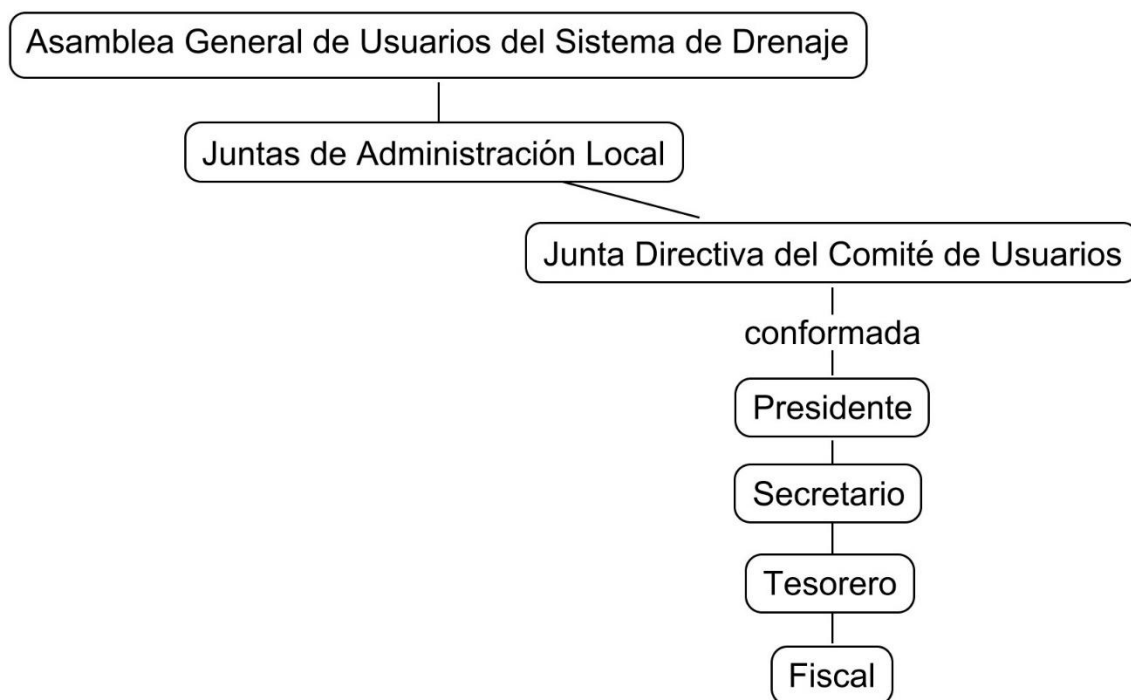


Fuente: EPSEL (s/f).

El comité se conformaría de una asamblea general y su junta directiva estaría compuesta por presidente, secretario, tesorero y fiscal (ver gráfico 2). Ellos fueron nombrados por la Asamblea General de los usuarios y supervisados por las Juntas de Administración Local (ver fotografía 3). Sus funciones serían velar por el uso y funcionamiento del sistema de drenaje, programar la limpieza de la infraestructura, organizar y planificar el aporte comunal, hacer cumplir el

reglamento y acuerdos de asamblea; y coordinar con las Juntas de Administración Local³².

Gráfico 2: Organigrama de la Junta de Administración Local (JAL) y Comité de Usuarios del Sistema de Drenaje



Fuente: Elaboración propia en base al Reglamento de Organización y Funciones para la administración, conservación y mantenimiento del sistema de drenaje “La Pradera-Colector Oeste”. Comunidad Campesina de San José (CES Solidaridad 2004a).

CES Solidaridad no solo capacitó a los comuneros en el mantenimiento y conservación de los drenes (ver fotografía 3), sino también se enfocó en la conformación de empresas comunales mediante la capacitación en gestión y administración empresarial y ofreciendo créditos a grupos organizados o “solidarios”³³ de pequeños productores con la finalidad de desarrollar las actividades económicas de los sectores Baldera, Colector y Gallito.

³² Cada sector de la comunidad, está administrado por una Junta de Administración Local (JAL), esta se encarga de la gestión y realización de obras comunales, se le designa el 50% de usufructo de tierra del sector y está conformado por: un presidente, un secretario, un tesorero y dos vocales. (ver anexo 6)

³³ Denominados así por el proyecto piloto a la “organización de agricultores de escasos recursos económicos, quienes se agrupan para realizar actividades productivas similares, para acceder al sistema de crédito; para ello asumen una responsabilidad compartida y compromisos solidarios” (CESS 1998a: 4).

Fotografía 3: Reunión para conformación de Comité de Sistema de Drenaje en Comunidad Campesina de San José



Fuente: Archivo fotográfico CES Solidaridad.

Fotografía 4: Capacitación en Sistema de Drenaje en Comunidad Campesina de San José



Fuente: Archivo fotográfico CES Solidaridad.

El asesoramiento técnico se enfocó en el desarrollo de la ganadería. Por ejemplo, el manejo de enfermedades en ganado vacuno, técnicas para mejorar la producción lechera de la zona, transformación de productos lácteos y manejo agronómico del cultivo de alfalfa. Este proceso se desarrolló entre los años 1998-2004³⁴.

7.3. La superación de la pobreza rural campesina: el Estudio de GWP/CES Solidaridad

En el año 2012, por invitación de GWP Sudamérica³⁵, CES Solidaridad realiza un estudio para evaluar el impacto de la gestión comunal de las aguas tratadas en el desarrollo humano y de los ecosistemas de la zona. En este estudio, se aplicó una encuesta en los tres sectores en mención (ver anexo 7).

Los resultados del proceso de superación de la pobreza rural campesina, se basaron en tres variables: (1) La gestión eficiente del recurso y el mejoramiento de la producción agropecuaria; (2) el incremento del empleo e ingreso en la zona; y (3) el saneamiento ambiental y manejo integrado de los ecosistemas.

7.3.1. Gestión eficiente del agua y mejoramiento de la producción agropecuaria

Los campesinos a través de las Juntas de Administración Local (JAL), se organizaron para distribuir el agua para riego y mantener de forma eficiente la infraestructura de riego para fines agropecuarios, los principales resultados son:

- La participación en las asambleas comunales presenciales llega al 94% de asistencia (Encuesta CESS 2012).
- Los cultivos principales son la alfalfa y pastos, estos ocupan el 76% del área cultivada (Encuesta CESS 2012).
- La producción de alfalfa se incrementó de 45/ton ha en el año 1986 a 85 ton/ha al año 2012 (Torre Villafane 2012).

³⁴ Véase CES Solidaridad (1998b, 1998c, 1998d, 2004b).

³⁵ Es la Asociación Sudamericana para el agua, organización que tiene como objetivo principal asegurar que el enfoque de la Gestión Integrada del Agua (GIRH) sea aplicado en los países de la región, como enfoque estratégico para garantizar la seguridad hídrica (GWP Sudamérica 2013).

- La producción de leche se incrementó de 1620 litros/vaca/año a 3600 litros/vaca/año al año 2012 (Torre Villafane 2012).
- El número de población vacuna se ha incrementado de 1185 en el año 1998 a 3510 en el año 2011 (Torre Villafane 2012).
- El 59% de los ganaderos ha mejorado el ganado vacuno, incorporando razas como la Holstein (45%), produciendo un promedio de 20 litros/vaca/día (Encuesta CESS 2012).

7.3.2. Incremento del empleo e ingreso

Los campesinos han incrementado el empleo y el ingreso, aprovechando racionalmente el agua y mejorando su calidad de vida. Los principales resultados son:

- La generación de empleo en la zona es de 2508 empleos. En su mayoría, estos puestos de trabajos son asumidos por parientes o personas provenientes de los mismos departamentos de los campesinos migrantes (Encuesta CESS 2012).
- El promedio de peones por campesino asentado en la zona es de 3, considerando que existen 316 familias en la zona (Encuesta CESS 2012).
- El ingreso económico en su mayoría es generado por la ganadería, principal actividad en la zona (ver fotografía 5). El ingreso mensual promedio en relación a esta actividad es de S/ 3, 672 soles (ver tabla 3).
- El ingreso familiar promedio es de S/. 2, 970.11 soles, es decir \$ 871.00 dólares USA (S/. 3.41 soles/dólar) (ver tabla 4 y 5).
- En el nivel educativo, el 37% de escolares estudia en centros educativos privados y el 25% de jóvenes estudia en universidades privadas (Encuesta CESS 2012).
- El 56% de personas opta por atenderse en clínicas privadas y un 93% tiene casa propia (Encuesta CESS 2012).

Tabla 3: Ingreso por producción lechera

Número de vacas/ promedio/ familia	Producción /vaca/día	Producción/ día	Precio /litro	Ingreso /soles/ día	Ingreso/ total/ mensual
08	Promedio	120 litros	1.02 soles	S/. 122.4	S/. 3, 672
	15 litros				
	Producción mínima	78 litros	1.2 soles	S/. 79.6	S/. 2, 387
	6 litros				
	Producción máxima	200 litros	1.2 soles	S/. 204	S/. 6, 120
	25 litros				

Fuente: Torre Villafane (2012).

Tabla 4: Mínimos, máximos y promedio de ingreso

Ingreso Económico Mensual			
Ingreso Económico Mensual	Mínimo	Máximo	Promedio
	S/. 500.00	S/. 9180.00	S/. 2970.11

Fuente: Encuesta CESS 2012. Elaboración propia.

Tabla 5: Ingreso por montos

Ingreso Mensual	
Ingreso	%
De S/. 500.00 a S/. 1000.00	11
De S/. 1001.00 a S/. 2000.00	21
De S/. 2001.00 a S/. 3000.00	27
De S/. 3001.00 a S/. 4000.00	12
De S/. 4001.00 a S/. 5000.00	19
De S/. 5001 a más	10

Fuente: Encuesta CESS 2012. Elaboración propia.

7.3.3. Saneamiento ambiental y manejo integrado de los ecosistemas

En relación al saneamiento ambiental y la población parasitada los resultados son:

- La población parasitada se redujo de 65.88% a 32.8% y los alimentos contaminados de 100% a 20% entre los años 1993 a 2001 (Silva y Lampoglia 2001)

Los resultados obtenidos por el estudio de GWP/CES Solidaridad dan cuenta de la superación de la pobreza rural campesina en la zona. No solo en términos económicos, sino también en aspectos como la gestión del agua y el manejo integrado de ecosistemas, que desde el planteamiento de la investigación, abordaremos a partir de la comprensión de las fuentes del capital social.

Considero que uno de las causas para esta mejora ha sido la confianza generada en la asociación por la defensa del agua. Esto ha permitido generar espacios de cooperación a través de proyectos productivos en la zona y la ampliación de las redes comunales en el mercado local. Esta experiencia es útil pues retoma la importancia del capital social como “análisis del valor funcional de las relaciones sociales y redes organizativas, y su influencia en los resultados económicos (Perreault 2004: 329)” (citado en Hoogesteger 2014: 59).

Fotografía 5: Desarrollo de la actividad ganadera en la zona



Fuente: Visita de Campo a Comunidad Campesina (15/05/2013).

CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO

En este capítulo se hace referencia a los fundamentos teóricos seguidos en la investigación. Primero se aborda el paradigma de la complejidad, con las principales reflexiones sobre lo propuesto por Edgar Morin y una explicación del intercambio de procesos de la Comunidad Campesina de San José, haciendo uso de los principios básicos de la complejidad. Segundo, explicaremos por qué se optó por elegir el marco de referencia estructural en la investigación y se desarrolla el concepto de capital social, entendido como “la habilidad de asegurar beneficios sociales mediante la membresía en redes”, los principales teóricos que han enriquecido el término; y, tercero, construimos el concepto que ha guiado la investigación desde los aportes de Portes, Díaz-Albertini y Durston.

CAPÍTULO III:

1. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS PARA ABORDAR EL PROBLEMA: LA COMPLEJIDAD, UNA REVISIÓN A EDGAR MORIN

Para entender los problemas de un fenómeno social, es necesario comprender un nivel complejo de relación llamado parte-todo (Morin 2004). Es decir, una perspectiva que involucre no solo la estructura como parte de su comprensión, sino las interacciones de los individuos que hacen la sociedad y estos a su vez la sociedad misma³⁶.

Desde esta perspectiva, la realidad se comprende y explica simultáneamente desde todas las formas posibles y, así una organización tenga la apariencia más simple, surge de un “hinterland” de complejidad, compuesta por varias partes interconectadas entre sí. Morin (2004) plantea esta propuesta para describir la realidad a través de nueve principios básicos:

- La universalidad y singularidad de los fenómenos.
- La doble temporalidad.
- La elementalidad como eventualidad.
- Tetragrama: Orden - Desorden – Interacciones - Organización.
- La endo-exo causalidad.
- Relación todo-partes.
- Interacción Objeto-Medio.
- La noción del ser existente
- Lógica compleja.

El paradigma de la complejidad y sus principios irrumpen como una contraposición a los principios del conocimiento científico clásico, sobre todo al paradigma de la simplificación. Para Morin (2004), el conocimiento tiene forma de espiral con un punto de partida histórico, pero que no tiene término.

³⁶ Llamado también como proceso de recursividad organizacional, procesos en los cuales los productos y los efectos son necesarios para su propia producción, es decir, el productor también es producto (Leyva 2009: 5).

Desde este paradigma, una organización social es un “sistema complejo de interrelaciones, que está compuesta por individuos orientados al logro de metas comunes” (Ojeda 2009: 1). Tiene naturaleza genésica, complementaria y antagónica; se desorganiza y organiza debido a su doble sentido en el tiempo (doble temporalidad), generando acontecimientos tanto al interior como al exterior de la organización, dándole vida y dinamicidad.

A pesar de que el paradigma complejo aún sigue en construcción, sus principios nos ayudarán a plantear tres formas de comprender mejor el problema de estudio. Para ello, haremos uso del planteamiento de Reynoso (2007), quién resume los principios de la complejidad en tres:

- El principio recursivo: rompe el principio legislador universal y la idea lineal de causa-efecto.
- El principio dialógico: lógicas contrapuestas pero necesarias.
- El principio hologramático: no solo la parte está en el todo, sino el todo está en la parte.

Esto nos servirá primero, para entender que el proceso histórico de la comunidad campesina no ha sido lineal. Partiendo de esta premisa, plantearemos una nueva forma de graficar este proceso³⁷. Segundo, nos permitirá identificar dos principios endo-exo causales que explicarían el proceso de superación de la pobreza rural campesina en la zona: La migración y la Instalación de las pozas de tratamiento para riego agrícola. Y tercero, nos ayudará a explicar porque se optó por el marco de referencia estructural para el análisis de las fuentes de capital social y la cooperación.

1.1. El principio recursivo

El principio recursivo rompe con dos ideas simplistas. La primera idea se denomina como el principio legislador universal, esta basa su comprensión de los fenómenos en formular una idea general y común, expulsando lo singular y local de la explicación universal. La segunda idea, es la idea lineal de causa-

³⁷ Cabe resaltar que para las tesis de la Escuela Profesional de Sociología de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, se hace uso de las líneas de tiempo, que a nuestro criterio no demuestran la dimensión total de los problemas a estudiar.

efecto. Plantea que la causalidad es simple y exterior a los objetos, sin embargo, como mencionamos, para el paradigma complejo, todo fenómeno social es producto de varias partes interconectadas que interactúan tanto a nivel externo como interno.

Para comprender como la complejidad rompe con estas dos ideas, analizaremos brevemente la historia de las comunidades campesinas en el Perú y como se ha privilegiado el principio simplista de universalización, relegándolas del desarrollo nacional. Para el caso de la Comunidad Campesina de San José, se identificará tres momentos multicausales a partir de la elaboración de gráficos de intercambio de procesos, para romper con la idea lineal de causa-efecto y mostrar otras dimensiones del problema en estudio.

1.1.1. Lo singular y lo local: una breve historia de las Comunidades Campesinas en el Perú

Las comunidades campesinas del país, según la Ley General de Comunidades Campesinas (Ley N° 24656 de abril de 1987), son consideradas:

Organizaciones de interés público, con existencia legal y personería jurídica, integrados por familias que habitan y controlan determinados territorios, ligadas por vínculos ancestrales, sociales, económicos y culturales, expresados en la propiedad comunal de la tierra, el trabajo comunal, la ayuda mutua, el gobierno democrático y el desarrollo de actividades multisectoriales, cuyos fines se orientan a la realización plena de sus miembros y del país (Art. 2).

Tienen su origen en los pueblos considerados “indígenas coloniales”³⁸, agrupados en “Pueblos de Reducción”, durante el mandato del Virrey Toledo (1570). Su característica principal según Remy (2013), es la relación entre el trabajo indígena y el tributo, lo que significó, como señala Matos Mar (1976), su estrecha vinculación, complementariedad y/u oposición con la hacienda³⁹.

³⁸ Término usado por Remy (2013) para identificar a los pueblos indígenas integrados al régimen colonial y eran parte del Tawantinsuyo.

³⁹ Institución heredada de la economía tradicional y la sociedad colonial en el siglo XVI y que se expande con el fin de la Guerra del Pacífico y primera década del siglo XX (Matos 1976).

Este sistema se caracterizó por el abuso de autoridades y poderes locales. También, por el pacto entre terratenientes tradicionales de la sierra y agroexportadores en la costa, quienes absorbieron poco a poco los territorios de estas comunidades. No obstante, como menciona Remy (2013), existieron dos constituciones que permitieron de cierta manera frenar el asedio de las haciendas y lograr su reconocimiento legal: la constitución de 1920, durante el gobierno de Augusto B. Leguía y la constitución de 1979, durante el gobierno de Juan Velasco Alvarado. Estos cambios, motivados por el movimiento campesino de 1950 y los movimientos modernos de 1963, significaron un proceso de lucha por el reconocimiento de sus territorios y su relación con el Estado, caracterizada por tener tensiones y negociaciones, que persiste hasta hoy (Remy 2013).

La complejidad aborda este problema como producto de la concepción del principio legislador de la ciencia, donde sólo existe una ciencia general, o una forma de desarrollo en común y quienes estén fuera de éste desarrollo son invisibles. Así, lo local y singular son expulsados de la explicación universal. En este contexto, las comunidades campesinas, como fenómenos singulares y locales, desarrollan formas de organización tanto económica como social propia y singular, al margen de un Estado que no negocia, no dialoga y en muchos casos termina en conflicto.

Actualmente, las comunidades campesinas ocupan el 42,2% de la superficie agropecuaria del país (INEI 2014) y su población ascendería a los cuatro millones de personas⁴⁰. A pesar de ser un actor de arraigo histórico y representativo, para las élites políticas de nuestro país y para los principales sectores de la población, éstas se encuentran excluidas y relegadas en los procesos globales de desarrollo económico y social (Diez Hurtado 2011; Castillo Fernández 2004).

1.1.2. La Comunidad Campesina de San José: Una espiral de tiempo

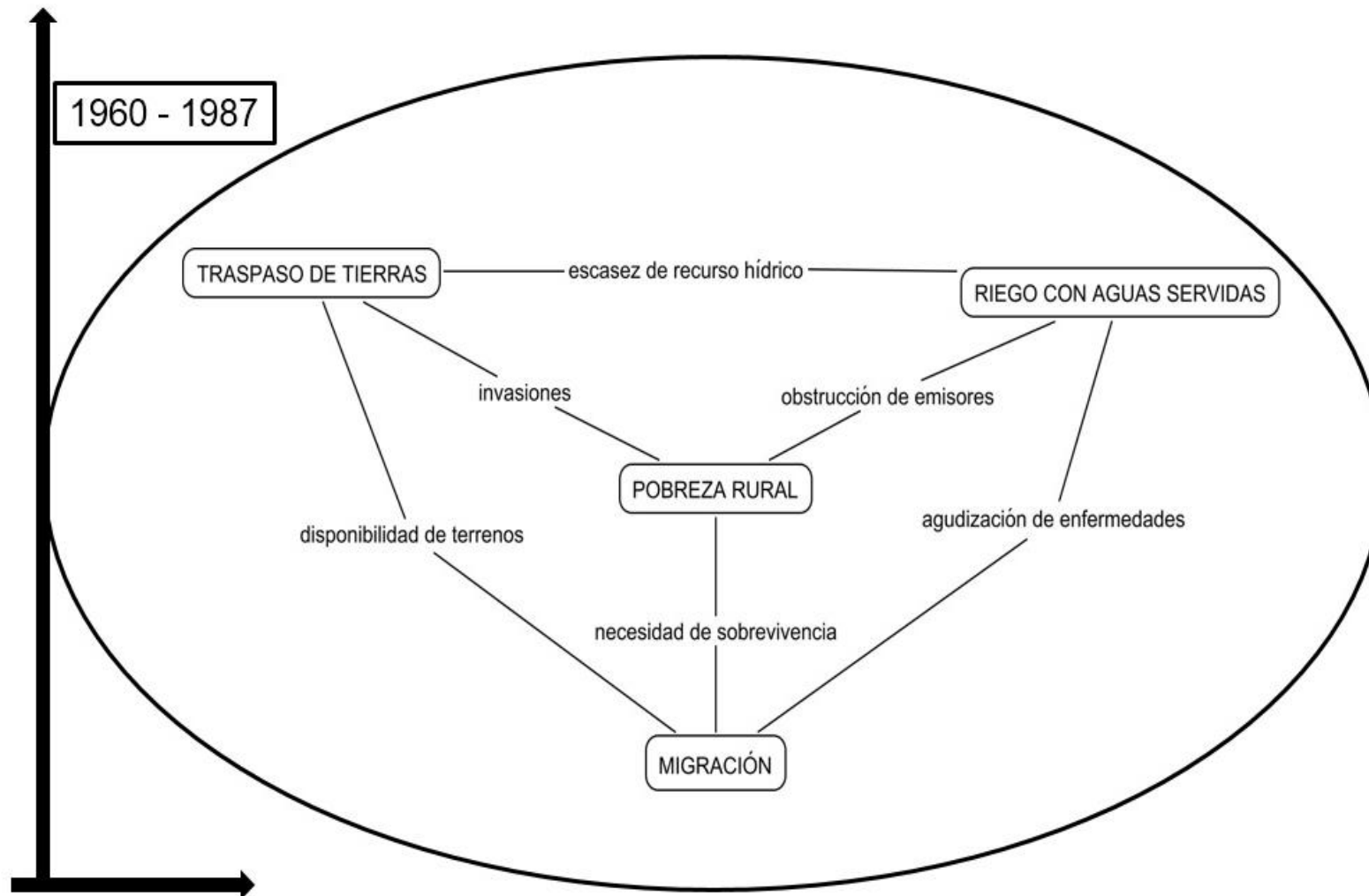
Para la complejidad, todo proceso histórico, no es una evolución lineal ni acumulativa, sino una espiral con un punto de partida histórico, pero que no tiene

⁴⁰ Aproximación conservadora, según Valera (citado en Diez Hurtado 2011: 24).

término (Morin 2004: 2). Esta forma de concebir la historia rompe con la idea lineal de causa-efecto de los fenómenos en general. Para plasmar este principio en la historia de la comunidad, hemos identificado tres momentos durante la investigación, explicados mediante gráficos de intercambios de procesos para mostrar mejor las multicausales de los fenómenos en estudio:

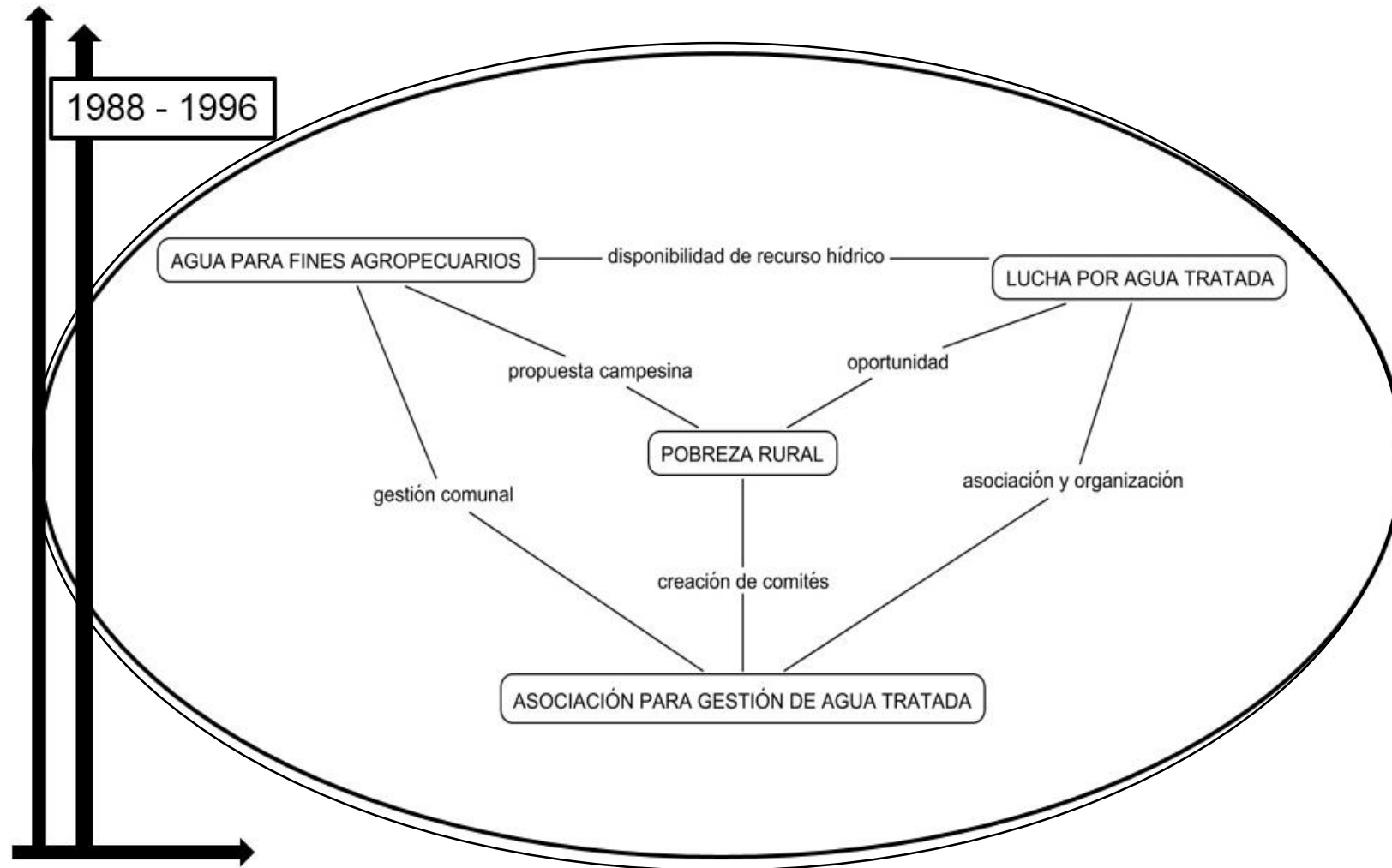
- (1) Primer momento:** Se desarrolla entre los años 1960 y 1987. El problema inicia con la migración y el traspaso de tierras dentro de la comunidad, como lógicas contrapuestas y complementarias, permitió integrar a las personas provenientes de los departamentos de Cajamarca y Amazonas a la comunidad campesina de San José. Asimismo, la ausencia del recurso hídrico, sumado al escenario de pobreza en la zona, generó el uso de agua servida por parte de los campesinos para irrigar sus parcelas (ver gráfico 3).
- (2) Segundo momento:** Se desarrolla entre los años 1988 y 1996. Ante las amenazas de desalojo de parte de las autoridades locales y regionales y la propagación de enfermedades por el uso del agua servida. Se elabora la propuesta campesina para el uso del agua tratada y se inician las movilizaciones para la instalación de las pozas de tratamiento. Esta se presenta como una oportunidad de superar la pobreza rural campesina y sienta las bases para la adaptación de la organización y los comuneros a la gestión del agua tratada para fines agropecuarios. Llega a su término con el convenio entre la Comunidad Campesina y EPSEL y la construcción de la I Etapa en 1996 (ver gráfico 4).
- (3) Tercer momento:** Se desarrolla entre los años 1997 y 2012. Inicia con la construcción de la II Etapa. La comunidad se organiza para la gestión del uso del agua tratada —creación de comité de usuarios, capacitación para la administración, distribución y mantenimiento del sistema de riego, conformación de empresas comunales, capacitación en gestión empresarial y oferta de crédito a pequeños productores— y se realizan los estudios que permiten obtener información sobre el incremento del ingreso y mejora de producción agropecuaria (CES Solidaridad 2012) y la reducción de alimentos contaminados y población parasitada (GTZ-PROAGUA 2001) (ver gráfico 5).

Gráfico 3: Primer momento: Migración y Traspaso de Tierras. Escasez de agua y Uso de aguas servidas



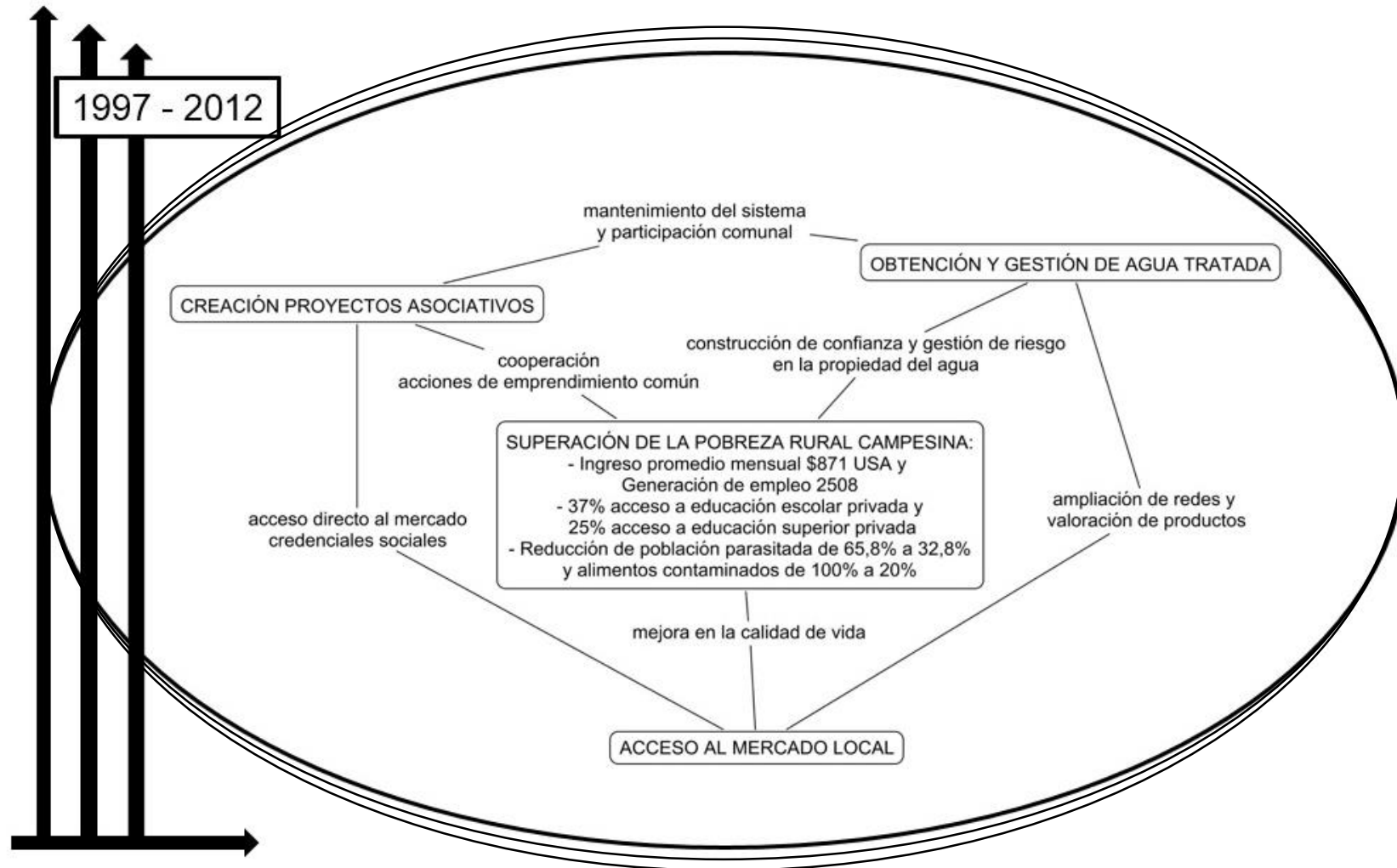
Fuente: Elaboración propia

Gráfico 4: Segundo momento: Movilización campesina e instalación de pozas de tratamiento



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 5: Tercer momento: Organización de la comunidad y proceso de superación de la pobreza rural campesina



Fuente: Elaboración propia.

1.2. El principio dialógico

Los tres momentos identificados anteriormente, nos han ayudado a identificar y corroborar el principio dialógico. Este se caracteriza por tener dos lógicas contrapuestas⁴¹, pero que colaboran y producen organización y complejidad que al interactuar, origina cualidades que emergen y no existen en el nivel de las partes⁴². Estos elementos emergentes producen transformaciones y remecan la estructura organizacional. Hacen de la organización un proceso complejo que se ordena y desordena a la vez, debido a múltiples causales.

Morin (2004) añade al principio dialógico, otro principio llamado endo-exo causalidad. Es decir, los efectos que retroactúan generando orden y desorden sobre los fenómenos, se originan tanto externamente (Exo-causas) como internamente (Endo-causas), generan tensión al interior de la organización y permiten la colaboración de ambas en la generación de elementos emergentes.

1.2.1. Endo-Exo Causas en el proceso de Superación de la Pobreza Rural Campesina

Para explicar de una manera práctica el principio dialógico, hemos identificado dos procesos importantes, complementarios y antagónicos a la vez, originados tanto interna como externamente dentro de la comunidad: La migración (Exo-causa) y el traspaso de tierras (Endo-causa), y la escasez de agua (Endo-Causa) y la gestión comunal del agua tratada (Exo-causa), que a criterio nuestro, ha permitido la aparición de un elemento emergente: La superación de la pobreza rural campesina, que explicaremos a continuación.

a) La Migración y el Traspaso de tierra

El proceso migratorio comenzó a desarrollarse en mayor proporción a partir de los años 60. Las personas provenientes de la Región Cajamarca (Jaén, Chota, Cutervo, Bambamarca) encontraron en la comunidad una oportunidad para establecerse y acceder a un terreno.

⁴¹ Morin (2004), lo llama dialéctica complementaria y antagónica, que origina orden y desorden, de la cual surgen elementos emergentes.

⁴² Se sustenta en la frase de Pascal: "Tengo por imposible concebir las partes al margen del conocimiento del todo, tanto como conocer el todo sin conocer particularmente las partes" (citado en Morin 2004: 1).

Dentro de la comunidad se dinamizó el traspaso de tierras, que consiste en la compra de terreno dentro de la comunidad mediante certificado de posesión y adhesión al padrón de comuneros de la persona que adquiere el terreno.

Este proceso se dio con mayor demanda durante los años 80. El estudio de CES Solidaridad (2012) afirma que para el año 1986 existían 176 campesinos posesionarios y para el año 2012 se encuentran registradas 314 familias, pero informalmente llegan a 624.

Un fragmento de entrevista de un comunero en Colector corrobora este proceso:

Yo llegué por una hermana que tengo acá. Ellos agarraron un traspaso de terreno y después vino otra. Mi hermano mayor también agarró un traspaso por acá. Yo en ese tiempo, en el ochenta, estaba trabajando en Carhuaquero, en una compañía y cuando vino mi mamá de la sierra, ya compramos por allí una parcela. Por ayudar a mi mama yo me vine acá. Me cancelaron el [año] 81 de Carhuaquero y como estaba en el comercio me vine acá, porque mi mamá estaba solita, vino de la sierra y vine ayudarlo acá y después más o menos tres años apareció este terrenito de traspaso y lo compré⁴³.

El traspaso de tierras continúa hasta el día de hoy, pero con menos frecuencia. Además, los precios en relación a la posesión del terreno se han elevado considerablemente, según Torre Villafane (2012), estos llegan a costar por hectárea de terreno \$500 USA (cambio 3.41 soles/dólar):

Poco ha parado por ahora, como ya se ha puesto caro los terrenos ya no llegan tanto. Como ya no hay donde compren ya han parado un poco. Anteriormente llegaban porque había terrenos más baratos eriazos pero más baratos⁴⁴

b) Uso de aguas servidas y Obtención/Gestión de aguas tratadas

El segundo proceso se desarrolla ante la escasez del recurso hídrico. Una vez adquirido el terreno mediante traspaso de tierra no se contaba con el recurso suficiente para irrigar la parcela. Esta necesidad es suplida por los colectores provenientes de la ciudad de Chiclayo que desembocaban al mar. Generando debate sobre el destino de estas aguas servidas y su tratamiento entre las

⁴³ Entrevista realizada en Setiembre de 2012.

⁴⁴ Entrevista realizada en Agosto de 2012.

autoridades regionales y la comunidad, como lo afirma un campesino del sector Gallito:

No había nada, era desierto, las tierras eran eriazas, toda era pampa, de eso no había nada [campos de cultivo]. Todo era arenal, y por allí todito arenal, pura tierra. No había agua, solamente para el mar. Todo era un desierto [...] anteriormente hemos trabajado con aguas servidas ¿no es cierto?, en el año ochenta y cuatro hasta el noventa y seis.⁴⁵

Y un comunero del sector Colector:

La mayoría siembra con aguas servidas, [por] escasez de agua de valle, el noventa por ciento son aguas servidas [...] Demandaba muchísimos procesos legales en contra de las familias pobres, campesinas, que regaban con ese tipo de aguas [...] esta problemática se extiende todos los años 80 y al llegar a los años 90 [...] nos denunciaban en ese tiempo la policía, venía la policía a investigación, investigaba la chacra, la fiscalía nos investigaba cada vez, la declaración, porque lo haces si es agua directa, residual, en base a eso las denuncias eran demasiadas en ese tiempo⁴⁶.

Esto provoca la formulación de la propuesta campesina. Hay que recordar que en un inicio estas aguas servirían para reforestación. De este modo, la propuesta se fortalece a través de luchas y negociaciones que traen sus frutos con la firma del convenio entre la Municipalidad Provincial de Chiclayo, EPSEL y la Comunidad Campesina.

Por fin se inician ya a fines de los [años] 80. Si, exactamente son a fines de los [años] 80 que se inician los primeros foros para el tratamiento de las aguas servidas con fines agropecuarios. Estos foros, estos inicios, estos trabajos, se hace con el Centro de Estudios Sociales Solidaridad, la Sociedad de Beneficencia Pública de Chiclayo y la Comunidad Campesina, así se inicia por fin ya un trabajo concreto, armonioso, organizado de lo que sería ya en el futuro el tratamiento de aguas servidas con fines agropecuarios, hasta que ya por fin

⁴⁵ Entrevista realizada en Setiembre de 2012.

⁴⁶ Entrevista realizada en Agosto de 2013.

en los años 90 propiamente dicho, a los inicios, se comienzan a hacer ya los primeros estudios técnicamente bien llevados⁴⁷.

Luego de la realización del convenio, la comunidad tuvo que adaptarse a nuevas prácticas y formas de organización para gestionar el agua e incorporar las tierras arenosas para la agricultura y el desarrollo de la actividad ganadera.

Esta nueva gestión del agua, originada desde la incorporación de las pozas de tratamiento, es quizás unas de las bases por las cuales se inició el proceso de superación de la pobreza por dos razones fundamentales: los productos de los comuneros son mejores vistos en el mercado local (cuentan con certificación) y el recurso, a pesar de ser escaso, es aprovechado durante todo el año y su costo no es elevado debido a la organización en su distribución⁴⁸.

1.2.2. La superación de la pobreza rural campesina como elemento emergente

Como he mencionado anteriormente, de la interacción de los elementos surgen elementos emergentes. En el proceso de superación de la pobreza de los Sectores Baldera, Colector y Gallito, podemos distinguir, luego de haber explicado el contexto endo-exo causal, dos cualidades que han emergido en este *hinterland* de relaciones:

a) Incremento del Ingreso Económico y Migración

La encuesta CES Solidaridad (2012) demuestra que existe una relación entre la migración y el ingreso. En el sector Gallito, por ejemplo, se sitúan los más altos ingresos y es la zona con mayor número de migrantes. Por otro lado, en el sector Baldera se ubican los ingresos más bajos, y la relación de migrantes es más bajo, solo existiendo un 21.7% (ver tabla 6).

Una de las razones es que los comuneros procedentes de Cajamarca y Amazonas han logrado adaptarse más rápido a la actividad ganadera y a la forma de organización. Supieron utilizar la organización para reducir costos en

⁴⁷ Entrevista realizada en Setiembre de 2012.

⁴⁸ Sobre este punto se detallará con mayor amplitud en el capítulo 4.

el trabajo comunal, como se señala en la experiencia del comunero de Bodegones:

Gallito es más ganadero. Aquí en Bodegones más a la agricultura que la ganadería, aquí más el Holstein. Eso si no sé cuántos litros [producirán], pero ellos están más al ganado [...] el fuerte es el ganado, la leche que ahorita la [empresa] Gloria les compra, la [empresa] Gloria va y recoge la leche allá, antes no había la [empresa] Gloria y salían a vender y no ahora tienen su ganado allí y hay gente que tiene su plata, yo tengo un amigo, él es de Chota, llegó, ha puesto su ganadería y ahorita tiene sesenta cabezas de ganado, ¡sesenta! Ah, por Dios, sesenta, pero trabaja él, sus hijas, sus dos hijos y su señora, sesenta cabezas de ganado tiene⁴⁹.

Tabla 6: Ingreso por sectores y migración

Ingreso Económico Mensual por familia							
Lugar	S/.	S/.	800	S/.	S/.	S/.	Migrantes
donde vive	500.00	a	S/.	1600.00	a	3100.00	4600.00
el	a	S/.	1500.00	S/.	3000.00	a	S/.
encuestado	750.00				4500.00	más	
Gallito	----		10.9%	30.4%	23.9%	34.8%	76.1%
Colector	6.5%		9.7%	48.4%	29%	6.5%	71%
Baldera	13%		8.7%	65.2%	13%	----	21.7%
Total	5%		10%	44%	23%	18 %	

Fuente: Encuesta CESS 2012. Elaboración propia.

b) Mejoras en el Medio Ambiente, calidad de vida e Instalación de las Pozas

Las mejoras en el medio ambiente y la calidad de vida de los comuneros se demuestran a partir de las investigaciones realizadas por Silva y Lampoglia (2001), para GTZ-PROAGUA. Este estudio ha demostrado que después de

⁴⁹ Entrevista realizada en Mayo de 2013.

haberse instalado las pozas se ha reducido la población parasitada de 65.88% a 32.8% y los alimentos contaminados del 100% en 1993 a 20% entre los años 1993 y 2001.

Sin embargo, considero que si bien los campesinos han mejorado su calidad de vida, estas mejoras son más consecuencia de las propiedades de las aguas tratadas en la actividad agrícola, que de la construcción de una racionalidad ambiental⁵⁰ en los campesinos.

1.3. El Principio Hologramático

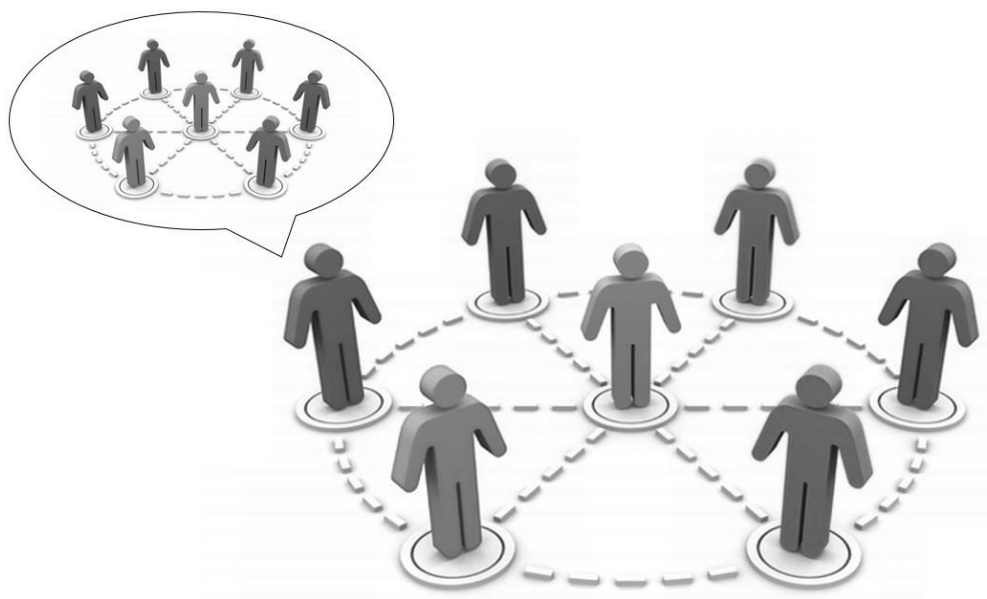
Finalmente, el principio hologramático nos añade la elección del marco de referencia estructural para corroborar la construcción del elemento constitutivo del sistema. En este caso, el comunero de la Comunidad Campesina de San José. Considerado por el paradigma complejo como un evento en la interacción entre comuneros. Interacción donde se generan las formas de pensar, sentir y actuar. Lo que Bourdieu llamaría *habitus*:

Esquemas generadores de clasificaciones y de prácticas clasificables que funcionan en la práctica [...] que son producto de la incorporación, bajo la forma de disposiciones, de una posición diferencial en el espacio social [...] tiende a expresar, mediante esquemas que constituyen su forma incorporada, el espacio de las posiciones diferentes u opuestas, que son constitutivas del espacio social, y a la vez una toma de posición práctica sobre ese espacio (2013: 15).

Según esta definición, la organización y el individuo son a su vez productor y producto. Como menciona Bourdieu, la organización es: “una máquina cognitiva que redistribuye a los individuos conforme a su posición anterior en las distribuciones, la cual es resultante de miles de acciones y efectos realizados por otros agentes (independientes y objetivamente orquestada)” (2013: 14) y el individuo es quien incorpora estas posiciones y distribuciones en su forma de pensar, sentir y actuar (ver ilustración 5).

⁵⁰ Leff define racionalidad ambiental como “un conjunto de procesos sociales –donde se entretrejen las relaciones entre las formaciones teóricas e ideológicas, la producción de saberes y conocimientos, la organización productiva y las prácticas sociales inducidas por los valores del ambientalismo–, orienta las acciones para construir una nueva racionalidad social y para transitar hacia una economía global sustentable” (2004: 200).

Ilustración 5: Construcción del habitus y principio hologramático



Fuente: Elaboración propia. Gráfico (autor desconocido s/f).

2. EL ABORDAJE DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN, EL MARCO DE REFERENCIA ESTRUCTURAL

Como hemos afirmado desde el paradigma de la Complejidad, existen diversas formas de aproximarse al estudio del mundo social. Para Plaza, a partir del estudio de Znaniecki y luego de Schutz, “todo fenómeno social puede estudiarse desde cuatro marcos de referencia: persona, acción, cultura o estructura social” (2014: 14).

En el presente trabajo se ha optado por la utilización del marco de referencia de la estructura desde donde surge la definición del *capital social*. Esta es una definición propia del constructivismo estructural de Pierre Bourdieu, quién define como estructura “al conjunto de posiciones que ocupan los agentes sociales y las relaciones existentes en estas posiciones” (citado en Von Sprecher y Cristiano 2007).

Además, Plaza menciona que, para analizar un fenómeno social desde el marco de referencia estructural, se puede partir con la siguiente aproximación sobre su definición:

Toda agrupación humana con permanencia en el tiempo, analizada desde sus aspectos asociativos (relacionales), presenta procedimientos propios y recurrentes (lógica de funcionamiento) sujetos a cambios para incorporar, designar y clasificar (posiciones) a sus miembros y para asignar diferenciadamente sus recursos tangibles y no tangibles (2014: 217).

Desde esta perspectiva, Bourdieu reintroduce el concepto de capital junto con el de acumulación de capital, el cual requiere tiempo y lo define como “trabajo acumulado, bien en forma de materia interiorizada o “incorporada” que hace que los juegos de intercambio, en especial de la vida económica no sean al azar” (1986: 131).

Siguiendo el planteamiento de Bourdieu, estos juegos de intercambio, no deben desentenderse sobre la base del espacio social general, donde coexisten las clases sociales y los agentes sociales se ubican en posiciones definitorias que son definidas por los diversos tipos de capitales. De los cuales, plantea tres formas fundamentales:

- El capital económico: es directa e inmediatamente convertible en dinero, se institucionaliza en forma de derechos de propiedad.
- El capital cultural: puede convertirse, bajo ciertas condiciones, en capital económico y se institucionaliza en forma de títulos académicos.
- El capital social: es el capital de obligaciones y “relaciones” sociales, bajo ciertas condiciones, puede convertirse en capital económico.

Díaz-Albertini menciona que la idea detrás de este concepto:

Es relativamente sencilla. La mayoría de los recursos que una persona necesita y desea están en manos de otros y sus vínculos sociales son los que le permiten acceder (o no) a ellos. [Además] los vínculos no se crean de la nada [por dos razones principales] [1] Están fuertemente determinados por factores adscritos, [...] los cuales influyen decisivamente durante toda la vida, especialmente en años formativos. [...] [2] El mantenimiento y ampliación de vínculos requiere

dedicación de prácticas de reciprocidad y cumplimiento de obligaciones mutuas (2010: 41).

En conclusión, la estructura o el mundo de nuestro vínculos tiene un carácter importante en la forma como construimos nuestra sociabilidad y en la forma en como satisfacemos nuestras necesidades. Como señala Bourdieu:

La estructura de distribución de los diferentes tipos de capital, dada en un momento determinado del tiempo, corresponde a la estructura inmanente del mundo social, esto es, a la totalidad de fuerzas que le son inherentes, y mediante las cuales se determina el funcionamiento duradero de la realidad social y se deciden las oportunidades de éxito de las prácticas (1986: 132-133).

Dicho en otras palabras, en la experiencia de la Comunidad Campesina de San José, el marco de referencia estructural nos ayudará a comprender de qué manera los campesinos acceden a recursos mediante sus vínculos, teniendo en cuenta que para obtener y gestionar el agua tratada se han asociado y cooperado, permitiéndoles superar la pobreza rural campesina en la zona.

2.1. El Capital Social: Sus orígenes y definiciones

El capital social como concepto se ha convertido, en palabras de Portes, “en una de las exportaciones más populares de la teoría sociológica al lenguaje cotidiano” (1998: 243). Pese a ser novedoso, no es una idea nueva en la sociología y ya estaba presente en los inicios de la disciplina (Portes 1998; Solís y Limas 2013).

Para citar un ejemplo, en 1893, Durkheim acuña el término de *solidaridad social* y plantea una distinción entre lo que él denominaba solidaridad mecánica y solidaridad orgánica; y la existencia de consecuencias positivas para el individuo y la comunidad a razón de la intervención y la participación en grupo. Por otro lado, Marx también incorpora esta noción en su distinción de clase atomizada y clase movilizadora y eficaz (Portes 1998).

Sin embargo, es hasta 1916 que Hanifan⁵¹ acuña el término de capital social, relacionándolo al reforzamiento de redes de solidaridad entre ciudadanos y lo define como:

[...] esas sustancias tangibles con que cuentan la mayoría de las personas en la vida diaria, es decir, la buena voluntad, el compañerismo, la simpatía mutua y las relaciones sociales entre un grupo de personas y familias que forman una unidad social [...] En la construcción de la comunidad como en la organización empresarial [...] debe haber una acumulación de capital de un gran número de personas. [...] Las personas se benefician al tener estos productos y comodidades disponibles para sus necesidades diarias (citado en Solís y Limas 2013: 190).

En una época más reciente, un referente para las elaboraciones sobre capital social es la obra del economista Loury (1977-1981). Él, según Portes (1998), captaba el concepto como las diferencias en el acceso a oportunidades laborales a través de conexiones sociales para jóvenes pertenecientes a sectores minoritarios y dio partida a los conceptos desarrollados por Bourdieu (1986), Coleman (1990) y Putnam (1995), autores que popularizaron el término en los espacios académicos.

Bourdieu es quizás el autor que define con mayor rigurosidad el concepto. Él señala que el capital social es:

La totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimientos mutuos [...] se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo (1986: 148).

Bourdieu aplica este concepto como un instrumento que permite a los individuos obtener beneficios al pertenecer a un grupo y lo diferencia de otros capitales tales como el cultural y el económico. Por su parte, Coleman lo define como “los recursos socioestructurales que constituyen un activo de capital para el individuo

⁵¹ Educador norteamericano, destaca la importancia del compromiso comunitario en la democracia y el desarrollo (Solís y Limas 2013: 190).

y cumplen una función en el logro de sus objetivos” (citado en Díaz-Albertini 2010: 54).

Finalmente, Putnam (1995), con quién alcanza su apogeo y discusión en la academia, lo reorienta hacia un enfoque político y científico. Su estudio se centra en el civismo en las regiones del Norte y Sur de Italia, refiriéndose a las características de organización como redes, normas y confianza social que facilitan la coordinación y la cooperación para beneficio mutuo (citado en Solís y Limas 2013: 193).

Tabla 7: Definiciones de capital social, precursores y definiciones fundacionales

Precusores en la Definición de Capital Social				
Durkheim: Diferencia entre solidaridad mecánica y solidaridad orgánica.		Marx: Diferencia entre clase atomizada y clase movilizad y eficaz.		
Definiciones Teóricos Fundacionales				
Definición Hanifan (1916)	Definición Loury (1977)	Definición Bourdieu (1986)	Definición Coleman (1990)	Definición Putnam (1995)
Sustancias tangibles de buena voluntad, compañerismo y simpatía mutua en las relaciones sociales, que se puede acumular.	Diferencias en el acceso a oportunidades a través de las conexiones sociales.	Recursos reales y potenciales en una red duradera de relaciones institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo.	Recursos socioestructurales que constituyen un activo de capital al individuo y cumplen función en el logro de objetivos.	Aspectos de las organizaciones sociales, tales como redes, normas y confianza, que facilitan la acción y la cooperación.

Fuente: Elaboración propia a partir de Durkheim (citado en Solís y Limas 2013: 190); Marx (citado en Portes 1998: 244); Hanifan (citado en Solís y Limas 2013: 193), Bourdieu (1986: 148); Coleman y Putnam (citado en Díaz-Albertini 2010: 54).

Como hemos visto, existen múltiples definiciones al respecto (ver tabla 7). La idea ha estado presente en la sociología desde su origen y recurrir a los antecedentes de esta noción sería un trabajo arduo, que demandaría revisar las principales elaboraciones teóricas de la sociología y una revisión de tal magnitud no aportaría la razón de la popularidad de su término (Portes 1998).

Además, nuestro interés es identificar los debates presentes en su elaboración y construir nuestro propio concepto a partir de las elaboraciones teóricas de Díaz-Albertini, Portes y Durston, quiénes retoman el análisis sobre la diferenciación de los recursos, el lugar donde se encuentran y los beneficios que este acarrea.

2.2. Principales posturas y debates teóricos

En términos generales, el capital social es definido por la mayoría de teóricos como los recursos reales y potenciales que tienen los actores sociales al ser parte de una estructura social. Su novedad y capacidad heurística radica “en la atención prestada a sus consecuencias positivas y cómo las formas no monetarias pueden ser fuentes de poder e influencia tan importantes como el volumen de acciones o la cuenta bancaria” (Portes 1998: 244), pero es evidente que esta definición abarca muchos aspectos.

Según Díaz-Albertini (2010), el debate teórico se ha centrado en dos preguntas esenciales para poder diferenciarlo de otros capitales. Primero, en concretar cuáles son estos recursos y dónde se encuentran. Segundo, en especificar cuáles son los beneficios que acarrea. Para el primer aspecto, existen dos formas de concebir el capital social. Uno considera al capital social como los recursos externos accequibles al individuo en la misma estructura social (de esta posición toman partido Bourdieu y Coleman); otra considera que el capital social se encuentra al interior de los grupos y está compuesto por los beneficios que acarrea la asociatividad (en esta posición encontramos a Putnam y Fukuyama).

Sobre esta primera cuestión, tomaremos postura al considerar el capital social como los recursos externos accequibles al individuo en una estructura social. Como señala Díaz-Albertini (2010), resulta más coherente concebir el capital

social como recursos⁵². Dentro de esta postura entenderemos el capital social en dos sentidos: en la construcción de Bourdieu, como acceso vía los vínculos y la posición que ocupa el actor en su red y desde Coleman, sobre el acceso por participar en una estructura que genera ciertas fuerzas sociales, como la cooperación.

Con respecto a la segunda cuestión y los beneficios acarreados por el capital social, de amplio debate e importancia durante la aplicación del “Consenso de Washington (ver capítulo 2), consideramos que la capacidad de asociarse o “sociabilidad espontánea” no conduce necesariamente a más capital social, pues no toma en cuenta otras dimensiones como el poder y la exclusión social. Como señala Díaz-Albertini (2010), esta definición ha sido criticada por cuatro razones fundamentales.

En primer lugar, porque esta definición incluye todo tipo de interacción y se centra con demasiado énfasis en su función⁵³. En segundo lugar, porque sus aproximaciones pueden resultar tautológicas. Es decir ¿el compromiso cívico es producto del buen gobierno, o el buen gobierno es producto del compromiso cívico?⁵⁴; En tercer lugar, porque no se toma en cuenta los aspectos negativos, como la exclusión, su uso y el efecto sobre el individuo. Como señalan Solís y Limas (2013) esta crítica advierte necesariamente que el capital social no solo acoge elementos positivos, sino que puede generar situaciones negativas de acuerdo al grado de complejidad, como por ejemplo, reprimir la iniciativa personal o ser usado por grupos con fines ilícitos. En cuarto lugar, porque existe el problema del tipo de beneficio o retorno que reciben los individuos.

2.3. Definición del concepto en Díaz-Albertini

Díaz-Albertini (2010) en su estudio de capital social en Lima, plantea la construcción de su concepto a partir de la identificación de dos problemas interconectados en el término: su indefinición y la confusión con respecto a sus

⁵² Hay que tener en cuenta que el capital, es un factor de la producción que genera un flujo de beneficios sin ser consumido en el proceso (Díaz-Albertini 2010: 60)

⁵³ Portocarrero et al. 2006 cita como ejemplo lo siguiente: “si definimos una silla por su función, como un objeto que sirve para sentarse, una piedra también sería una silla” (citado en Díaz Albertini 2010: 62).

⁵⁴ Portes critica esta formulación de Putnam, sobre el compromiso cívico y capital social (Díaz-Albertini, 2010: 62-63).

posibles efectos. Es decir, en la construcción del término no se diferencia claramente:

- a) Los mecanismos que generan capital social (reciprocidad, normas efectivas).
- b) Las consecuencias de su posesión (acceso a recursos e información).
- c) Las organizaciones sociales que proveen el escenario para la existencia de los mecanismos y las consecuencias.

Siguiendo el planteamiento de Portes, Díaz-Albertini (2010) corrige estos errores y limitaciones al proponer precisar cuatro aspectos: la definición general del concepto, las fuentes (los factores que permiten que el actor social acceda al recurso), el contexto (organizaciones sociales que proveen el escenario para la materialización de las fuentes) y las consecuencias y efectos (acceso a recursos, tales como, información, influencia, certificación de credenciales, etc.).

Según esta propuesta el capital social es, al mismo tiempo, recursos, habilidad para obtenerlos, consecuencias y efectos. Por lo que plantea graficarlo de la siguiente manera para tener una mejor comprensión del concepto (ver tabla 8):

Tabla 8: Propuesta Díaz-Albertini

CAPITAL SOCIAL		
DEFINICIÓN: Habilidad de asegurar beneficios sociales mediante la membresía en redes y otras estructuras sociales. (Portes 2000:48)		
FUENTES	CONTEXTO	CONSECUENCIAS Y EFECTOS
Confianza	Encierro	Acceso a recursos
Legitimidad de normas	Institucionalidad	Observancia de las normas y control social
Vínculos en las redes sociales	Transversalidad de las redes	Apoyo de instituciones

Fuente: Díaz-Albertini (2010: 77, cuadro 2.3).

Para Díaz-Albertini (2010) existen tres fuentes principales de capital social, que predisponen, facilitan, consolidan y justifican las relaciones sociales:

- La confianza: es la que define como la creencia de que los demás se comportarán de acuerdo con nuestras expectativas.

- La legitimidad de la norma: es un factor que facilita los vínculos sociales y los intercambios a través de la noción de legitimidad.
- Los vínculos sociales: el modo de acceder a los recursos materiales, sociales y simbólicos y se estructuran en redes.

Para el autor, estas fuentes se retroalimentan en un contexto —referido a las características de las organizaciones apropiables por sus integrantes para diversos usos, múltiples propósitos y acciones, muchos de los cuales van más allá de sus finalidades iniciales —en tres aspectos importantes. Primero, el encierro, definido como el nivel de interrelación que existe en determinada comunidad o sociedad. Segundo, la institucionalidad, definida como un conjunto de valores y normas, estatus y roles, grupos y organizaciones relativamente estables que proporciona una estructura de conducta en un área de la vida social. Tercero, la transversalidad de las redes, como el grado de vínculo que existe en la sociedad (2010: 80-82).

Para finalizar la explicación del esquema Díaz-Albertini (2010) determina posibles efectos o consecuencias del capital social, dentro de los cuales menciona tres: el acceso a los recursos, tales como la información, la influencia y las credenciales sociales y la identidad y el reconocimiento mutuo; la observancia o cumplimiento de normas y el funcionamiento de las instituciones.

2.4. Definición que guía la investigación

En la elaboración de nuestra definición, hemos tomado como referencia la propuesta de Díaz-Albertini, quien haciendo uso de la definición de Portes, considera como capital social a la “habilidad para garantizar beneficios sociales mediante la membresía en redes y otras estructuras sociales” (citado en Díaz-Albertini 2010: 77) y hace una diferenciación entre fuentes, contexto, consecuencias y efectos.

La diferencia con la propuesta de Díaz-Albertini es que no hemos tomado en cuenta la legitimidad de la norma como una de las fuentes de capital social, lo cual es válido, pero no persigue los objetivos de la investigación. Esta ha sido reemplazada por la cooperación, definida por Durston como “una acción

complementaria orientada al logro de objetivos compartidos de emprendimiento común (2002: 18).

Esto no contradice lo afirmado por Díaz-Albertini (2010), pues como él mismo menciona, el acceso por participar en una estructura genera fuerzas sociales que mantienen cohesionado el grupo, dentro de las cuales destaca la cooperación. Además, esto se reafirma en lo planteado por Durston (2002) con respecto al estudio de capital social en comunidades campesinas, en el que plantea que el grado de pertenencia a una comunidad local es vinculante, pues, por la cercanía, estos comparten un sistema sociocultural propio, en donde las creencias y normas se complementan con las relaciones e instituciones sociales, y viceversa.

Siguiendo el planteamiento de Díaz-Albertini, estas fuentes de capital social interactúan y se retroalimentan entre sí en un contexto, definido como “las características de las organizaciones existentes en un determinado conjunto social, que son apropiables por sus integrantes para diversos usos” (2010: 80). Para nosotros, este contexto se basa en lo dicho por Swyngedouw en relación al papel de los actores no humanos en la formación, fomento y/o restricción de la asociatividad, pues “los recursos, la naturaleza y las tecnologías también juegan un papel importante en la medición de las relaciones humanas en términos materiales y epistemológicos” (citado en Hoogesteger 2014: 63).

Por ello, consideramos como una característica importante para el contexto, el proceso de obtención y gestión de agua tratada para fines agropecuarios, pues en este proceso se han identificado dos aspectos importantes que han influido en las fuentes de capital social de la siguiente manera:

- En forma de realizaciones a nivel colectivo e individual. Fortalece la confianza, al reducir la incertidumbre en la propiedad del agua y el cambio de concepción en el uso de agua servida a agua tratada.
- En el fortalecimiento de vínculos comunales en el mantenimiento y distribución del sistema de riego y en el acceso organizado y directo al mercado.

Por último, como consecuencias y efectos, siguiendo los objetivos de la investigación, hemos identificado el proceso de superación de la pobreza rural campesina⁵⁵, teniendo como base el estudio de CES Solidaridad en el año 2012. Del cual planteamos como hipótesis, que se ha desarrollado a partir de la cooperación en la distribución y mantenimiento del sistema de riego y el emprendimiento de proyectos asociativos.

Tabla 9: Definición que guía la investigación

CAPITAL SOCIAL			
DEFINICIÓN: Habilidad de asegurar beneficios sociales mediante la membresía en redes y otras estructuras sociales (Portes, 1998).			
FUENTES	CONTEXTO	CONSECUENCIAS Y EFECTOS	
Confianza (Díaz Albertini, 2010)	Realización colectiva e individual (gestión de riesgo en propiedad del agua y valoración de recursos)	Superación de la pobreza campesina.	la rural
Vínculos en redes sociales (Díaz Albertini, 2010)	Fortalecimiento de vínculos (acceso organizado y directo al mercado)		
ACCIÓN COMPLEMENTARIA		Cooperación (Durston, 2002)	
Distribución y mantenimiento del sistema de riego y emprendimiento de proyectos asociativos			

Fuente: Elaboración propia, basado en Díaz Albertini (2010:77, cuadro 2.3).

Como señalamos líneas atrás, la definición del concepto es muy amplia, así que para los fines de la investigación, solo nos abocaremos al estudio de las fuentes del capital social y de qué manera han aportado en el proceso de superación de la pobreza rural campesina.

Como señala Durston (2002), la relación capital social comunal y políticas estatales (programas de superación de la pobreza y desarrollo) ayudan a

⁵⁵ Sobre otras posibles consecuencias y efectos, Torre Sandoval (2012) desarrolla una investigación sobre la construcción de derechos colectivos en los tres sectores en estudio.

responder ¿Cómo aprovechar el capital social de las comunidades campesinas para salir de la pobreza y mejorar su calidad de vida?

En ese sentido, en el último capítulo, analizaremos cómo se ha construido la confianza comunal, cómo se accede mediante vínculos en redes al mercado local, y cómo estas fuentes han permitido desarrollar acciones de cooperación en los proyectos asociativos para superar la pobreza rural campesina en los tres sectores en estudio.

CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN DE RESULTADOS, LAS FUENTES DE CAPITAL SOCIAL

En el cuarto capítulo se dan a conocer los principales resultados en relación a las fuentes de capital social: confianza y vínculos en redes; y la acción complementaria: cooperación. Se explica de qué manera se ha construido la confianza individual y colectiva en los sectores a partir de la experiencia en la obtención y uso del agua tratada, así como los vínculos en el acceso al mercado local. También, se analiza si esto ha permitido la cooperación en proyectos de emprendimiento común en los campesinos comuneros. Finalmente se concluye con las posibles respuestas a la no cooperación y un breve esquema a modo de recomendación para la implementación de proyectos en la zona.

CAPÍTULO IV:

1. LA CONFIANZA

La confianza, considerada una fuente de capital social, permite la colaboración, cooperación y acción colectiva. Esta reduce la incertidumbre, característica de toda relación social y se construye en los procesos de interacción y organización social, que nace en las relaciones sociales.

En términos prácticos, hemos definido la confianza como la creencia de que los demás se comportarán de acuerdo con nuestras expectativas (Díaz-Albertini 2010: 77), o como una actitud que se basa en el comportamiento que se espera de la otra persona que participa en la relación que se establece entre ambos (Durstón 2002: 16). Sin embargo, existe debate sobre si la confianza en realidad reduce los riesgos de ser traicionado. Como señala Díaz-Albertini (2010), el riesgo aumenta con la confianza, pues el individuo entrega más de sí o de sus recursos.

Díaz-Albertini, refuerza esta idea con las afirmaciones de Beck, quien considera a las sociedades de la “segunda modernidad” como sociedades de riesgo en el sentido de que los procesos sociales, económicos, técnicos y científicos generan incertidumbre en todos los ámbitos de la vida social; y que para minimizarlo se han caracterizado en la gestión del riesgo (citado en Díaz-Albertini 2010: 87). Tanto Beck como Giddens, concuerdan que la confianza se ha convertido en un valor esencial en la sociedad de riesgo e incertidumbre, y ambas usan de base el diálogo y el consenso para lograr reducirlo (citado en Díaz-Albertini 2010: 87).

Esta fuente, que predispone a la acción, permite la cesión voluntaria del control de recursos y se refiere igualmente a un aprendizaje social que se desarrolla a partir de experiencias positivas de reciprocidad y está basada en expectativas mutuas de comportamiento. Además, se expresa en “conductas reiteradas y reforzadas que comunican esa confianza en discursos y en acciones de entrega del control sobre bienes” (Durstón 2002: 16).

1.1. La construcción de la confianza en el proceso de obtención de aguas tratadas para fines agropecuarios

En la experiencia comunal, la confianza se construye (o destruye) en los procesos de interacción y la repetición de estas interacciones entre los campesinos. Por lo tanto el grado de confianza, como experiencia acumulada, tiene un fundamento histórico que se hace visible en la memoria social y colectiva (Durstón 2002). Entonces, ¿Cómo se ha construido la confianza en la comunidad campesina de San José a partir del proceso de obtención de aguas tratadas para fines agropecuarios?

Para contestar a esta pregunta, se ha privilegiado la manera en cómo los comuneros califican el hecho de que su propuesta haya sido considerada dentro del Plan Maestro de la ciudad de Chiclayo y cómo reducen el riesgo en la propiedad del agua en un eventual escenario donde las aguas sean administradas por terceros y en el funcionamiento del sistema de riego.

a) La obtención del agua como construcción de confianza a nivel colectivo

A nivel colectivo, la confianza se comienza a construir, en un primero momento, a raíz de la organización y lucha campesina para que la propuesta campesina se tome en cuenta en el Plan Maestro de la ciudad de Chiclayo, como lo señalan los campesinos en las entrevistas, frente a la pregunta sobre cómo se logró este convenio:

Hicimos esas lagunas. Después de eso, de las denuncias del cólera, nos proyectamos nosotros, nos ayudó Solidaridad a hacer el proyecto de las lagunas, y lo hicimos. Prácticamente las aguas la hemos luchado nosotros, las obras es de nosotros, no es de ninguna autoridad⁵⁶.

Hicimos estos proyectos para poder mejorar y darle agua a estas tierras. Entonces se hizo un proyecto con FONCODES. Por eso ahora sale el agua de las lagunas. Eso fue por intermedio de un proyecto que hicimos nosotros⁵⁷.

⁵⁶ Entrevista realizada en Setiembre de 2012.

⁵⁷ Entrevista realizada en Agosto de 2013.

Prácticamente las aguas la hemos luchado nosotros, las obras es de nosotros, no es de ninguna autoridad, ahora escucho yo que quieren hacerse dueños de las aguas, pero el gobierno nomas se sienta en su escritorio y remite una ley, entonces ¿en qué quedamos?⁵⁸

Como señalan los campesinos, el éxito de la implementación de la propuesta campesina es de carácter colectivo. En palabras de Barber, las expectativas relacionadas a la confianza están en relación al cumplimiento de las obligaciones adquiridas (citado en Díaz-Albertini 2010: 89).

Estas obligaciones están plasmadas dentro del convenio entre la comunidad y EPSEL. Asimismo, estas obligaciones entre EPSEL, la Municipalidad Provincial de Chiclayo y la comunidad para ceder el terreno, también se consideran una fuente de confianza, pues demuestra la realización del proyecto campesino en relación a la obtención de este recurso y les genera la certeza de poder hacer uso del agua y emprender proyectos individuales, así lo señala la siguiente entrevista:

La comunidad da lo más importante, concede las tierras para que allí en sus tierras, su propiedad, se construya este gran proyecto de tratamiento de aguas servidas con fines agropecuarios y esta es lo razón por la cual se convino en que las aguas deberían ser gratuitas a perpetuidad porque también la tierra se la entrega a perpetuidad, entonces, aquí comienza ya el verdadero, el verdadero desarrollo de esta zona⁵⁹.

Ahora escucho yo que quieren hacerse dueños de las aguas [...] nosotros hemos dado estas tierras para que nos hagan las lagunas, para hacer nuestras obras, a cambio de las aguas [...] Entonces ya se quedó que nosotros definitivamente utilicemos esas aguas, pero esas aguas ya no están como antes, antes era directamente que venía el desagüe tocábamos las aguas como digo⁶⁰.

Si ya nosotros hemos luchado para hacer esa obra, va venir el gobierno hacerse dueño de su casa, esas aguas ya están pagadas viene de Chiclayo, antes se perdía en el mar, entonces a nosotros no nos pueden cobrar el agua así

⁵⁸ Entrevista realizada en Mayo de 2013.

⁵⁹ Entrevista realizada en Mayo de 2013.

⁶⁰ Entrevista realizada en Setiembre de 2012.

tengamos título de propiedad, entonces el gobierno tiene que entender que [es] una obra que usted hace con su esfuerzo⁶¹.

No nos conviene por decir que entren a privatizarlo. No, no nos conviene. Hay temor de que entrando un empresario, nos va a sublevar a un precio caro, en donde ya el comunero no va a poder, sobre todo, cumplir con su pago, pero para eso ya estaríamos saliendo del convenio que se hizo la comunidad con EPSEL. Entonces ya no se respetaría el convenio, porque nosotros, la comunidad, donó ciento cuarenta hectáreas, para que construyan las lagunas de oxidación⁶².

No obstante, la desconfianza generada en el trato del Estado hacia la comunidad permite un segundo momento en la construcción (deconstrucción) de la confianza. Luego de 15 años de haber obtenido el agua, esta memoria colectiva, al haberse organizado para obtener el agua y gestionarla, aún persiste, como lo señalan los comuneros:

Las autoridades en dé vez de ayudarlo al pobre, al campesino, más bien se van encima, los aplastan más bien [...] El agua si no todavía no. Todavía no lo toma la autoridad con el tiempo. No estamos de acuerdo pero en cualquier rato lo cogen, porque pagaríamos el agua como 5 soles o más por hora y no nos conviene a nosotros. **Nos levantamos si quitan el agua**⁶³ [el destacado es mío].

Esa agua que salen de esas lagunas, también, dice la ley que puede venir un tercero para brindarnos ese servicio si nosotros no sabemos distribuir nuestra agua, me entiendes. Entonces, la ley también dice que viene otro tercero, o un privado, un empresario, firma el convenio con EPSEL, o en todo caso, con la autoridad local de agua, y ellos son los que administran el agua. Ellos empiezan a limpiar los canales, y te ponen el precio por la hora del agua, **algo que nosotros por lo menos no lo vamos a permitir**, pero tenemos que prepararnos para ser eficientes. Eso por lo menos en Baldera. Hemos hecho inclusive algunos paneles fórum, y la gente lo ha entendido así⁶⁴ [el destacado es mío].

En conclusión, la confianza se sustenta en la obtención del agua como proceso histórico de triunfo de la cooperación campesina por la defensa del agua. Esto

⁶¹ Entrevista realizada en Mayo de 2013.

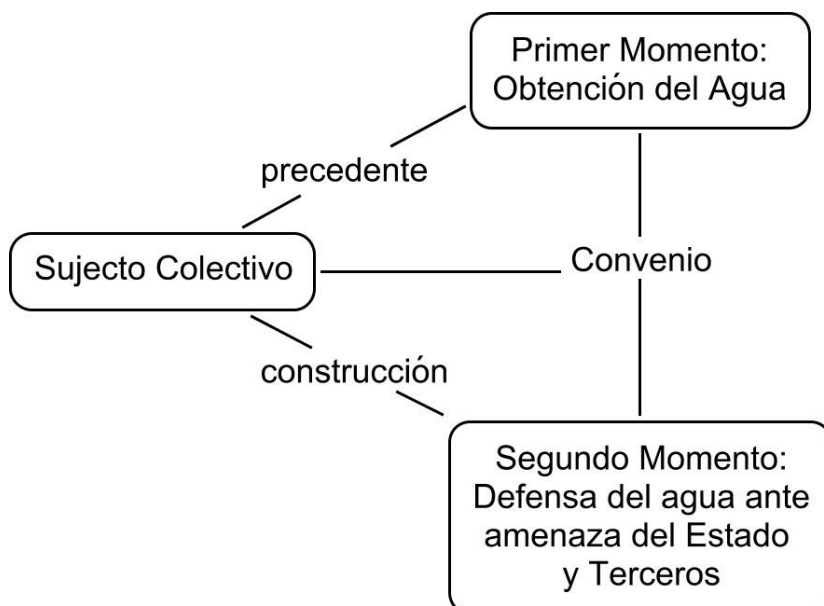
⁶² Entrevista realizada en Setiembre de 2012.

⁶³ Entrevista realizada en Agosto de 2013.

⁶⁴ Entrevista realizada en Agosto de 2013.

hace que los comuneros tengan la confianza de que, si el recurso es amenazado, ellos pueden defenderse, pues existe un precedente y un convenio que los respalda (ver gráfico 6).

Gráfico 6: Proceso de construcción de la confianza en los sectores de estudio



Fuente: Elaboración propia.

b) La confianza en el funcionamiento del sistema de riego

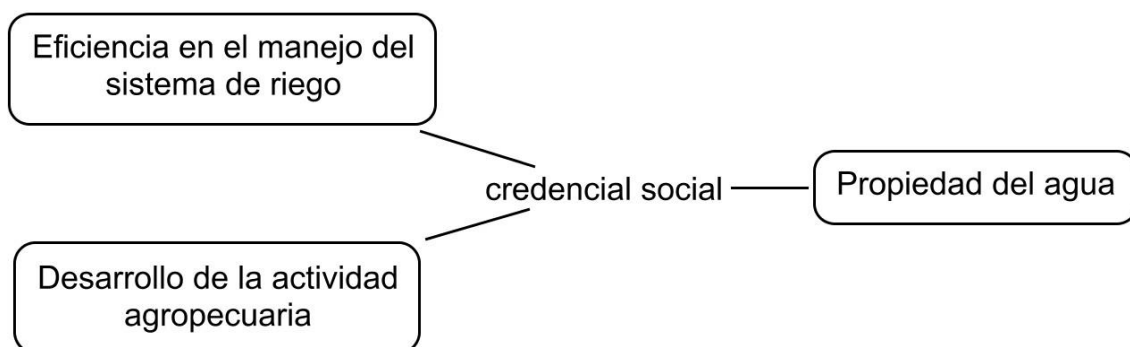
La confianza también se construye sobre la base de la evaluación de las competencias, habilidades y destrezas de los demás (Díaz Albertini 2010: 90). En el caso de la comunidad, la experiencia de los comuneros en relación al mantenimiento del sistema de riego y el desarrollo de la actividad agropecuaria ha sido positivo y es usado como una credencial social que acredita su seguridad frente al recurso, así lo demuestran las siguientes entrevistas (ver gráfico 7):

Es una buena referencia para la autoridad nacional del agua, que sí somos capaces nosotros, a través de nuestra organización, nos den para administrar el agua, y sí podemos, experiencia tenemos [...] Anteriormente no, como no teníamos agua, las tierras eran desiertas, pero ahora ya con este sistema, con

las lagunas de tratamiento, todo eso, ya se ha mejorado, ya para qué, hay por lo menos un progreso⁶⁵.

Como tú ves, comienza a cubrirse de verde toda esta faja de terreno y sobre el verde, los animales, esto es más o menos una idea que te doy de lo fue el desarrollo agropecuario a partir del tratamiento de aguas servidas con fines agropecuarios. El aporte es que la comunidad al ceder las pozas de oxidación ya se están centralizando esas aguas, para que estén en uso, y se estén utilizando para el campo porque anteriormente lo que se utilizaba era el agua negra para que rieguen cualquier cultivo, y antes sembraban más arroz hortalizas. Y ahora ya han mejorado porque ya no hay ese tipo de sembríos⁶⁶.

Gráfico 7: Confianza en el funcionamiento del sistema de riego



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, hay que recalcar que el sistema de riego se sustenta en el rol que cumple el vigilante de agua, como veedor de que se cumplan las normas y reglas en la distribución y evitar el robo de agua. Funcionando como un regulador de las relaciones entre campesinos y como sancionador (ver anexo 8).

c) La confianza en la propiedad de la tierra

Como hemos señalado, la confianza se construye (o de construye) en la experiencia acumulada de las interacciones de los individuos. Esta puede generar o reducir el grado de confianza existente en las relaciones.

En el caso de la comunidad, la posesión de la tierra es una limitante para el emprendimiento individual. Aquí existe una contradicción en relación a la

⁶⁵ Entrevista realizada en Junio de 2013.

⁶⁶ Entrevista realizada en Junio de 2013.

propiedad de la tierra y el agua, pues, para poder ser beneficiario del agua, es necesario ser parte de la comunidad y sin ella tendría que negociarse o poner en peligro la propiedad de ésta.

En las entrevistas se señala esta contradicción, con la pregunta sobre la privatización de ambos recursos:

Si, la privatización de la tierra si, cualquier rato va a salir el título, la parte alta ya está con minuta todo ya. Eso sería como hacer terreno del estado, no de la comunidad, quiero q privaticen la tierra, pero el agua si no todavía no, todavía no lo toma la autoridad con el tiempo, no estamos de acuerdo pero en cualquier rato lo cogen, porque pagaríamos el agua como 5 soles o más por hora y no nos conviene a nosotros⁶⁷.

Con respecto a esta contradicción, Germán Torre (directivo de CES Solidaridad), señala que ésta responde a dos lógicas diferentes: el primero responde a una lógica individual y empresarial, mientras el segundo responde a una lógica colectiva y de sobrevivencia⁶⁸ (ver gráfico 8):

Hay comuneros emprendedores, y comuneros que no han desarrollado ese emprendimiento. Estos emprendedores son los que tienen mejores iniciativas y ven más claro el mercado, tienen mayor capacidad de inversión⁶⁹.

Además, Huntington señala que en la diferenciación, cuando se construye una identidad social, conlleva comparación y evaluación, y en su opinión también conlleva a competencia y antagonismo (citado en Díaz-Albertini 2010: 63).

Sin embargo, con respecto a la propiedad de la tierra hay otro factor que no se ha tenido en cuenta y que de cierta manera ha debilitado la construcción de la confianza en el proceso de obtención del agua. Y es que, en la experiencia comunal, la corrupción dirigencial ha estado presente en la venta de terrenos de la comunidad. Así lo señalan algunos comuneros, como una de las razones para privatizar este recurso:

⁶⁷ Entrevista realizada en Abril de 2013.

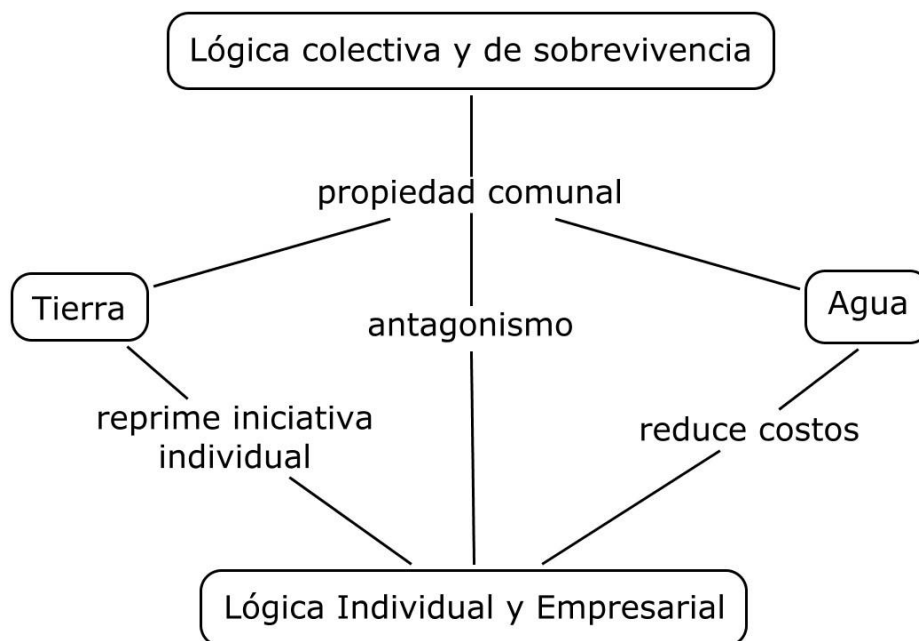
⁶⁸ Véase Capítulo 3, sobre migración e ingreso por sectores.

⁶⁹ Entrevista realizada en Agosto de 2013.

Es una idea que también en mi zona lo estamos manejando, pero para privatizarlo requerimos que una cierta cantidad de área, una cierta cantidad de comuneros que queramos independizarnos de la comunidad, ir a una asamblea general y que la comunidad se toque ese punto. En eso y que haya la autorización de la asamblea, ya no pertenecer, sino titularnos nosotros, entiendes... Meterles en la cabeza a la gente que eso tenemos que hacer y ser crítico con estos dirigentes que a veces llegan a enquistarse en los cargos y empezar a vender tierras. No es una garantía para nadie⁷⁰.

Las directivas de la comunidad no se manejan bien, cualquier dice que si pero, acá el presidente cuando está candidateando todo ofrece, pero acá demasiado abunda la corrupción y esa plata que ellos los venden los terrenos, ya nosotros no lo vemos, por eso en plena asamblea yo rajo, quien les ordeno para que vendan los terrenos porque eso es de todos los comuneros, en nuestro reglamento dice que teniendo tierras libres, esas tierras es repartida para los hijos de los comuneros⁷¹.

Gráfico 8: Lógicas en la propiedad de la tierra



Fuente: Elaboración propia.

⁷⁰ Entrevista realizada en Abril de 2013.

⁷¹ Entrevista realizada en Mayo de 2013.

1.2. La construcción de la confianza y las propiedades del recurso: El agua tratada

En la discusión sobre el capital social mencionamos que, como señala Swyngedouw, se debe tomar en cuenta el papel de los actores no humanos en la formación, fomento y/o restricción del desarrollo del capital social. Los recursos, la naturaleza y las tecnologías también juegan un papel importante en la medición de las relaciones humanas en términos materiales y epistemológicos (citado en J. Hoogesteger 2014: 63). Así, el recurso hídrico, sobre todo el uso del agua tratada, ha traído dos concepciones en los comuneros:

a) La venta de productos no contaminados y la preservación del medio ambiente en la construcción de la confianza individual

El cambio en el uso del agua ha traído, como consecuencia, una nueva valoración del campesino en su desarrollo personal. En este caso, ya no se consideran “marginados”, sino un “hombre de carácter legal” (ver gráfico 9):

Trabajar ya con aguas servidas tratadas al campesino le ha permitido mayor acción, ¿no? Mayor desarrollo personal, porque él ya sembró con total libertad, ya no era un marginal, sino ahora es un hombre de carácter legal, ya sembrando, cultivando y criando⁷².

Además, los comuneros son conscientes de los beneficios de las aguas tratadas en la preservación del medio ambiente y en la siembra de productos dirigidos al mercado local; sin embargo, la desconfianza frente a los productos que ofrecen aún está presente, pues algunos de ellos no respetan la legislación en relación a los cultivos permitidos con estas aguas (ver gráfico 9):

El aporte es que la comunidad, al ceder las pozas de oxidación, ya se están centralizando esas aguas, para que estén en uso, y se estén utilizando para el campo porque anteriormente lo que se utilizaba era el agua negra para que rieguen cualquier cultivo, y antes sembraban más arroz, hortalizas. Y ahora ya han mejorado porque ya no hay ese tipo de sembríos⁷³.

⁷² Entrevista realizada en Mayo de 2013.

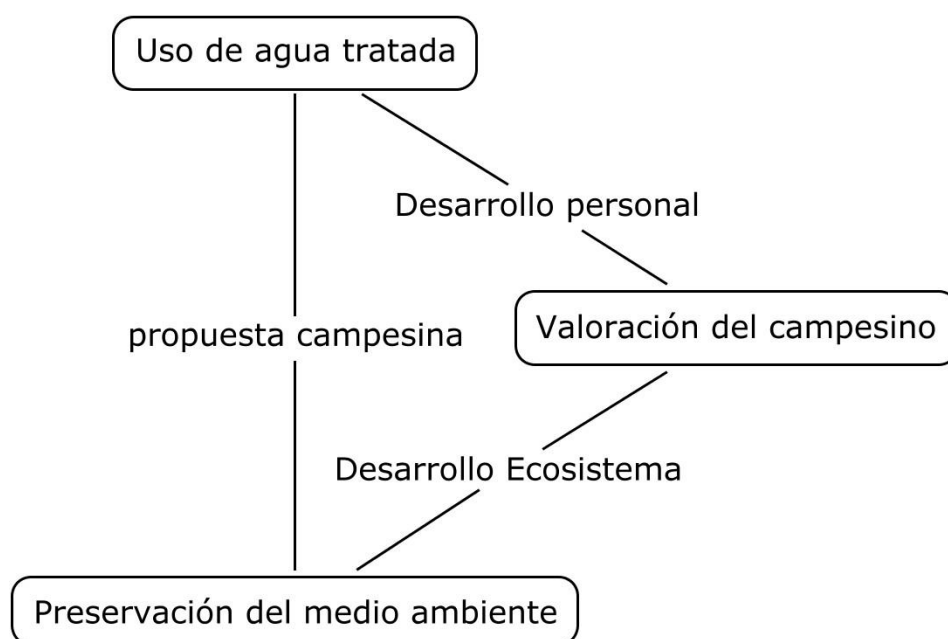
⁷³ Entrevista realiza en Abril de 2013.

Estas aguas crudas para acá están las chacras me han votado, motobomba, ponen chepa para regar. Usted vaya a la televisión dicen que somos todos acá los de la comunidad estamos regando, pero por las aguas tratadas por lo menos⁷⁴.

Yo recuerdo que cogíamos el agua directa. La residual la utilizábamos directa para la agricultura y qué pasa, que nos denunciaban en ese tiempo. La policía era la PIC; venía la policía a investigación, investigaba la chacra la fiscalía nos investigaba cada vez la declaración, porque lo haces si es agua directa, residual, en base a eso las denuncias eran demasiadas en ese tiempo eran algo de ciento cincuenta⁷⁵.

En las urbanizaciones estamos haciendo lo que son árboles, siembra de plantas de tallo alto por ejemplo el algarrobo, el molle y el pino. Eso se siembra acá, me parece que con eso estamos ayudando bastante al medio ambiente⁷⁶.

Gráfico 9: Construcción de la confianza individual



Fuente: Elaboración propia.

⁷⁴ Entrevista realiza en Agosto de 2012.

⁷⁵ Entrevista realizada en Mayo de 2013.

⁷⁶ Entrevista realizada en Abril de 2013.

b) La seguridad de riego durante el año y el volumen de agua

Una de las propiedades del recurso hídrico y que, de cierta manera ha minimizado el riesgo en relación a la carencia del recurso hídrico, es el abastecimiento durante todo el año del recurso. Sin embargo, se ve mermado por el escaso volumen que se distribuye por cada parcela, debido a la escasa infraestructura (ver gráfico 10):

Ahorita quien con el agüita, quiera que no, agua no nos falta [...] estas aguas quizás tratadas, pues ya no es difícil, siempre va haber agua, no como el agua de rio que están a la espera que llueva o no llueva, y así con el tiempo acá cuantas urbanizaciones se van a unir al colector y van a haber más aguas⁷⁷.

Y ni aun así es poco deficiente el agua, o sea no nos alcanza, pero tratamos pues de darle un manejo justo. Ahorita estamos de lleno en tratar de mejorar el sistema de agua [...] como no teníamos agua, las tierras eran desiertas, pero ahora ya con este sistema, con las lagunas de tratamiento, todo eso, ya se ha mejorado, ya para qué, hay por lo menos un progreso⁷⁸.

Con las aguas que nosotros sacamos, que son aguas tratadas, no tenemos problemas, ha habido procesos judiciales y hemos ganado porque hemos sustentado, donde está la confusión para el periodismo, para las autoridades, es en esta zona pues, donde nadie los controla⁷⁹.

Entonces es así cómo se inician estos trabajos debidamente como te digo técnicos, planificados, organizados y que causan un tremendo impacto, porque en principio se quedan sobreseídos, quedan anulados, quedan zanjados para siempre la acusación fiscal por estar sembrando cultivos con aguas servidas crudas y pasamos ahora sí a cultivar la tierra con aguas propiamente actas para la cuestión agropecuaria⁸⁰.

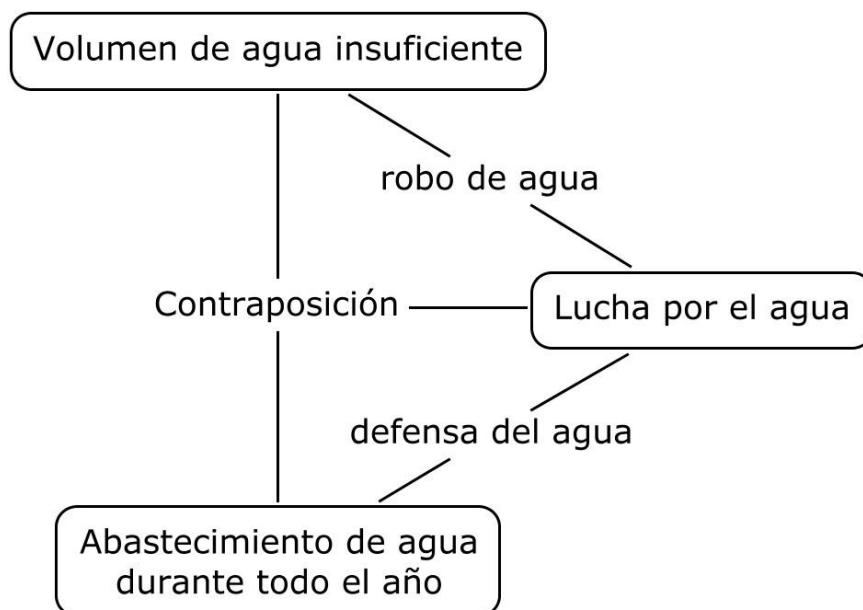
⁷⁷ Entrevista realizada en Abril de 2013.

⁷⁸ Entrevista realizada en Abril de 2013

⁷⁹ Entrevista realizada en Mayo de 2013

⁸⁰ Entrevista realizada en Mayo de 2013.

Gráfico 10: Deconstrucción de la confianza individual



Fuente: Elaboración propia

2. VÍNCULOS EN REDES

El capital social no se puede entender sin las redes. La red es la forma en que se asumen las relaciones o vínculos entre los actores de un conjunto social determinado (Díaz-Albertini 2010). Es a través de las redes que se accede a los recursos y oportunidades.

Ha existido debate sobre si el capital social es igual a una red, pues es en nuestros vínculos en que se localizan nuestros recursos, ya sean espirituales, emocionales, bienes, servicios, etc. Como menciona Triglia, las críticas vinculadas a los indicadores agregados al capital social, llevaron al “retorno de las redes” y a su concepción relacional originaria (citado en Portocarrero et al. 2006: 50). Sin embargo, Lin plantea esta distinción al referir que “la red no es capital social, sino es más bien un espacio en el cual se encuentra éste” (citado en Díaz-Albertini 2010: 172).

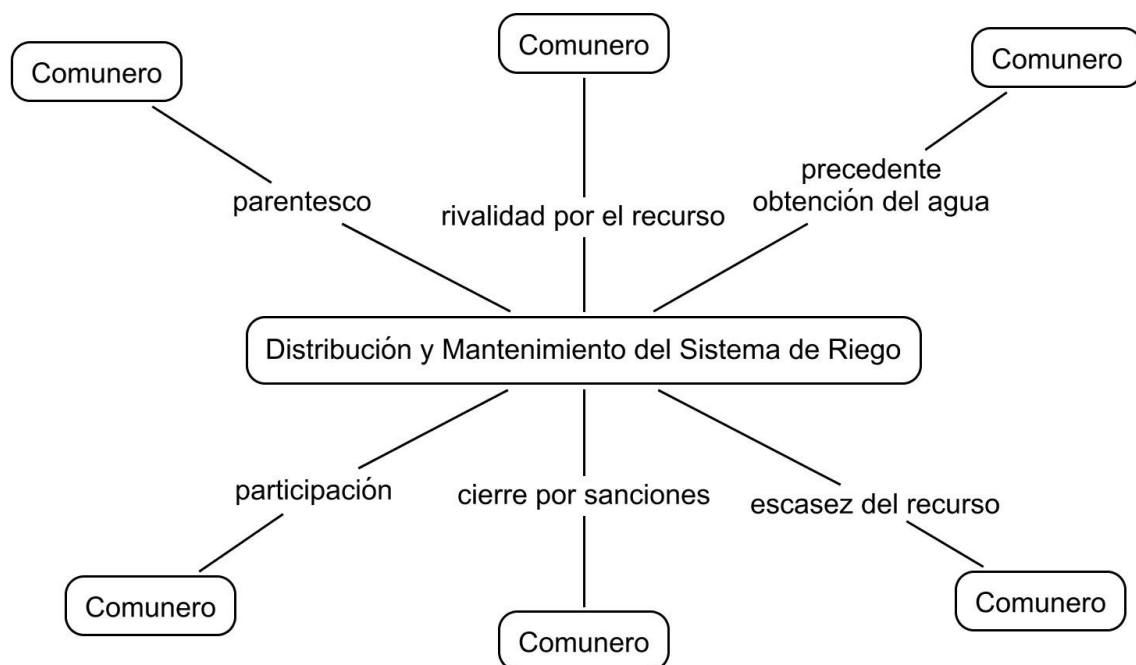
En el análisis de redes, en el contexto comunitario, se ha privilegiado dos tipos de lazos, haciendo uso de la tipología de Granovetter: los lazos fuertes, donde las personas se mueven en sistemas ya constituidos y se caracterizan por tener un cierre, en el sentido de que cuando existen lazos más fuertes, es más difícil

quebrantar las normas y promueven la asistencia inmediata y están más cerca del individuo; y lazos débiles, que se caracterizan por dar acceso a la información y recursos disponibles más allá del círculo social del individuo (citado en Portocarrero et al. 2006: 52). Como señala Lin, hay vínculos cercanos que nos ayudan a mantener los recursos ya poseídos y vínculos relativamente distantes que por lo general ayudan a sumar recursos de manera instrumental (citado en Díaz-Albertini 2010: 42).

2.1. Lazos fuertes y su relación con la distribución del agua

En la comunidad Campesina de San José los lazos fuertes se han construido a través de la distribución y el mantenimiento del sistema de riego. Como hemos mencionado anteriormente, la confianza colectiva, creada por la obtención del agua, generó obligaciones mutuas entre los comuneros que ha hecho que su sistema de reglas en relación al agua sea eficiente (ver gráfico 11).

Gráfico 11: Estructura de red en lazos fuertes, en relación a la distribución del agua



Fuente: Elaboración propia.

Un referente en relación a los lazos construidos a partir del agua, es que es de los temas tratados con más frecuencia en las asambleas de cada sector. La

densidad en relación al agua como principal tema tratado en asamblea es de 26 a 3⁸¹, en relación a otros problemas tratados, como la electrificación u obras dentro del sector:

El mantenimiento del drenaje, todo es pues, y los casos internos pues que hay dentro de los comuneros. Hay un comunero que está facultando a tratar de destruir el canal de irrigación. Eso lo informas a la asamblea. Entonces, la asamblea toma unos acuerdos: de qué manera lo vamos a sancionar⁸².

Entonces, para manejar el agua, a través de nuestras asambleas, técnicamente le damos lo que le corresponde a cada comunero [...] ese es un problema que siempre lo analizamos en las asambleas y estamos de lleno también tratando de crear conciencia en el agricultor para utilizar bien el recurso hídrico⁸³.

Esta idea se refuerza con los datos obtenidos en la encuesta realizada por CES Solidaridad (2012), en donde el 94% de comuneros participa activamente de las reuniones y asambleas de su sector (ver tabla 10).

Tabla 10: *Participación en asambleas del sector*

Participación en las reuniones de la Comunidad	%
Sí participa	94
No participa	6
Total	100

Fuente: Encuesta CESS (2012).

Con respecto a ello, Durston (2002) menciona que, en este tipo de lazos, existe rivalidad y pugnas que conllevan a una mayor participación, pues este tipo de recursos (como el agua) tienden a ser escasos en estas comunidades. Así, la participación de los comuneros en asamblea está supeditada a través de un sistema de sanciones en relación al suministro del agua para la actividad agrícola, en relación a este tema los comuneros señalan:

Lo sancionaban, si se les quitaba el agua, si no se les da, eso ya está preciso por acuerdo de asamblea, eso ya le dicen a usted, claro, muchas veces por

⁸¹ Esta densidad se obtuvo del análisis de entrevistas en el programa ATLAS. Ti, por el número de códigos relacionados al agua como principal problema tratado en asamblea.

⁸² Entrevista realizada en Abril de 2013.

⁸³ Entrevista realizada en Abril de 2013.

escrito, compadre sabes que fulano me ha agarrado por tal hora, ¿has ido a ver? Si, has constatado, ya has una denuncia por escrito, ya la presentas y entonces ya con eso tengo para agarrarlo [...] Desde luego sin son comuneros, o comuneras, tienen que asistir a todas las asambleas, si son comuneras calificadas tienen que asistir a toda asamblea, sino se le sanciona la comunidad con multas⁸⁴.

Por otro lado, en relación al parentesco, este se ha relacionado con la migración. Se ha creado una concepción entre lo “serrano”, considerados las personas provenientes de otros departamentos (Cajamarca y Amazonas) y los “costeños”, personas propias de San José. Estas diferencias se concentran en la forma en cómo se ha aprovechado el agua para generar iniciativas individuales de emprendimiento común y que de cierta manera también dinamizan esta rivalidad en relación al agua:

Son paisanos. Yo tengo amigos serranos, pues en mi zona hay un Gonzales Vásquez, Mego, paisanazos, pero ya entraron al orden [...] Tantísima gente de la sierra, si usted se fuera para Colector, hasta la pista que se va de Chiclayo a San José todo eso es Colector ahí encuentra pura gente de la sierra, paisanos son contados la gente de la costa, aquí bueno hay más de la costa pero allá contaditos. No sé si usted se ha ido a Gallito, conoce Gallito, ha ido a Gallito, ahí la gente mayormente es paisana, casi la mayor parte gente, la mayoría, acá en Baldera no, la mayor gente es de San José⁸⁵.

2.2. Lazos débiles y su relación con el mercado

Con respecto al uso de estos lazos, Portocarrero et al. (2006) menciona que, en estructuras más cerradas, estos lazos sirven para hacer frente a los desafíos de la pobreza. Así, como mencionan Woolcock y Narayan, ante la ausencia de recursos económicos se crean círculos de responsabilidad compartida y, a medida que el bienestar de las personas mejora, éstas tratarán de separarse de los lazos comunitarios en busca de oportunidades más prometedoras (citado en Portocarrero et al. 2006: 54).

⁸⁴ Entrevista realizada en Abril de 2013.

⁸⁵ Entrevista realizada en Mayo de 2013.

Efectivamente así ha sucedido en la comunidad, pero diferenciando dos formas de acceder al mercado, como oportunidad fuera de la comunidad. Para poder explicarlo, hemos dividido dos tipos de comuneros en relación al ingreso. Como hemos señalado en el capítulo II, el promedio de ingreso de los comuneros es \$ 871.0 USA (cambio S/.3.41 soles). Es decir, S/. 2,970.11 soles, y los hemos separado en dos grupos, los que se encuentran debajo de la línea de este ingreso y los que están por sobre esta línea⁸⁶.

Para el primer grupo, el acceso al mercado mediante su red se hace a través de un intermediario, cuya función es recolectar la leche y otros productos dentro de la comunidad y, luego, éste las oferta al mercado local y a empresas como Gloria (ver gráfico 12).

La leche primero se la pedimos a [la empresa] Gloria, a hacer su recorrido por esta zona, cuando recién comienza porque tuvo problemas. Ahorita le estamos entregando a un intermediario [...] él se la entrega a [la empresa] Gloria directamente, barato, ni siquiera llega al sol⁸⁷.

El intermediario lo lleva a la Gloria, por eso estábamos aquí para entregarle a Gloria pero que pasa que había por ejemplo dijeron para hoy día, por decir quince litros, pero cuando va usted a cobrarle a Gloria cada día van quitándole un litro, dos litros, tres litros y así le quitan un montón de litros, no sé porque lo hacía⁸⁸.

En el segundo grupo el acceso al mercado es de manera directa. Este grupo de comuneros oferta directamente sus productos a las empresas acopiadoras de leche e inclusive muchos de ellos han creado pequeñas empresas familiares, teniendo un vínculo directo con actores externos (ver gráfico 12):

Mi fuerte es el pasto para el ganado, el gramalote que le llaman y el otro, para la escoba, el sorgo escobero y lo transformamos, ahorita tengo gente trabajando arriba, osea yo le doy el valor agregado, en la producción⁸⁹.

⁸⁶ Hemos mencionado anteriormente que estas líneas de ingreso no reflejan o no toman en cuenta muchos aspectos de la pobreza, pero, de manera didáctica nos ayudan a ubicar los tipos de lazos creados frente al mercado en la comunidad.

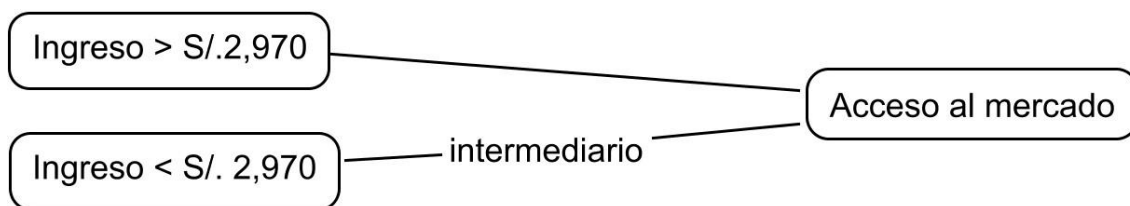
⁸⁷ Entrevista realizada en Setiembre de 2012.

⁸⁸ Entrevista realizada en Setiembre de 2012.

⁸⁹ Entrevista realizada en Abril de 2013.

Tenemos al señor Castañeda. Él ha incursionado en el turismo, con sus avestruces, sus animalitos, y tú vas a allá y te atiende muy bien. Cobra ahí por ver en lo que ha incursionado, dueño de los avestruces. También es comunero Ricardo Castañeda Vise. Está también otro que va avanzando ahí, él inclusive en cuestión de ganado, si hay buenos. Está Tulio Montenegro. Él es comunero del establo Montenegro que está acá, o sea hay gente que está llegando en esas zonas va a ir avanzando⁹⁰.

Gráfico 12: Red de acceso al mercado local y empresas



Fuente: Elaboración propia.

3. LA COOPERACIÓN

Definida como una acción complementaria al logro de objetivos de un emprendimiento común, la cooperación es resultante de la interacción entre diversas estrategias individuales y se fomenta ante la repetición de situaciones en las que se puede confiar o traicionar (Durstun 2002).

La cooperación, entendida de este modo, es uno de los factores que estimula la asociatividad. Es decir, es una resultante de las fuentes en interacción; sin embargo, hay que tener cuidado en considerarla como un resultado positivo del acto de asociarse, sino entenderla como una forma de comprender cómo se vinculan las personas (Díaz-Albertini 2010).

Estas relaciones se diferencian por tener una racionalidad de cálculo económico (instrumental) y otra de un contenido más afectivo, emocional, o cercano (expresivo). La tensión de éstas permite sumar recursos (mayor rentabilidad) o mantener recursos existentes (reciprocidad) como lo señala Lin, al diferenciar entre el carácter del bien privado y un bien público (citado en Díaz-Albertini 2010: 190).

⁹⁰ Entrevista realizada en Mayo de 2013.

3.1. La cooperación en la distribución y mantenimiento del sistema de riego

Para hacer una división más exacta con respecto a los espacios de cooperación dentro de la comunidad, hemos tomado en cuenta lo que señala Hoogesteger (2014), con respecto a un sistema de colaboración intercomunal y extracomunal en relación al agua.

De manera intercomunal, la colaboración dentro de la comunidad campesina se da entre usuarios de riego para la administración, operación y mantenimiento del sistema de riego. Esta cooperación a lo interno se da de dos formas. Primero, a través de la participación en asambleas de cada sector (ver tabla 10) y la distribución del agua.

Si, se participa. ¡Uy a veces se olvidan! [...] nos envían citaciones para ir a las reuniones, a todos, con respecto a la distribución del agua, [...] También lo sancionaban, si se les quitaba el agua, si no se les da, eso ya está preciso por acuerdo de asamblea [...] los que no llegan también se les sanciona con una multa de 20 soles. Cuando van a ser un trámite allí se sanciona. Todos los comuneros tienen la ley de participar⁹¹.

Segundo, a través del trabajo comunal. Se desarrolla de manera conjunta por los comuneros; sin embargo, para los comuneros con mayor ingreso económico, ésta se da a través de contrato de peones:

El mantenimiento de los canales, lo hacemos nosotros mismos, programamos limpieza del canal de irrigación, programamos por decir la fecha, el cinco de septiembre, vamos a hacer limpieza, ya nosotros le avisamos a los comuneros por medio de una citación, y a los invitamos para el mantenimiento del canal, es nuestro sistema de trabajo, y sobre las sanciones, se paga un jornal, se le busca un peón y se pone⁹².

En la limpieza de canales a veces pagamos peón para que lo limpien. Pagamos 20 soles a un peón [...] mandas a un peón y te lo hace, y le pagas su jornal y,

⁹¹ Entrevista realizada en Abril de 2013.

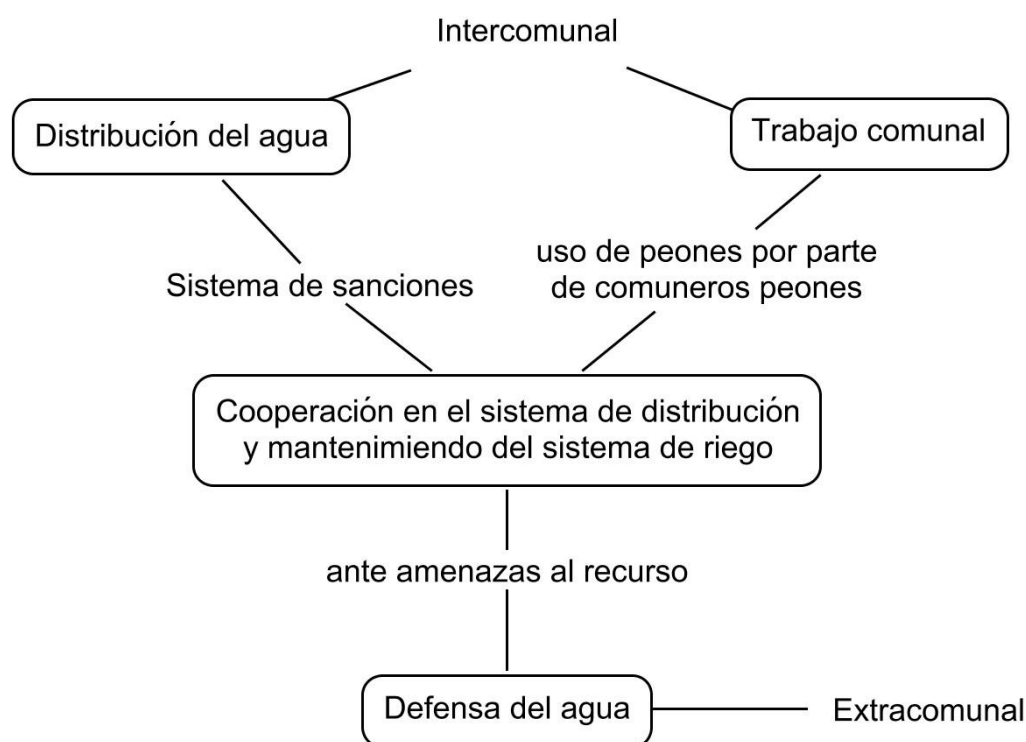
⁹² Entrevista realizada en Mayo de 2013.

en caso de incumplimiento, hay una sanción. Turno de agua, no le dan el agua hasta que haga su tramo⁹³.

De manera extracomunal, la colaboración se da para asegurar el suministro de agua, pues, como mencionamos anteriormente, existe un precedente para cooperar a raíz de la obtención del agua para riego y ésta se activa cuando el recurso peligra.

Ambos sistemas se rigen por un sistema de normas. Como señala Portocarrero et al. (2006), las comunidades campesinas basan su organización interna en los principios de afiliación y residencia. Uno se adscribe y es comunero. Al ser parte, esta proporciona criterios de propiedad, pero también establece límites al ejercicio de derechos y obligaciones (fronteras sociales y políticas), y se es susceptible a ser sancionado por la organización (ver gráfico 13).

Gráfico 13: Cooperación en distribución y mantenimiento de sistema de riego



Fuente: Elaboración propia.

⁹³ Entrevista realizada en Mayo de 2013.

3.2. La cooperación en el emprendimiento de proyectos colectivos

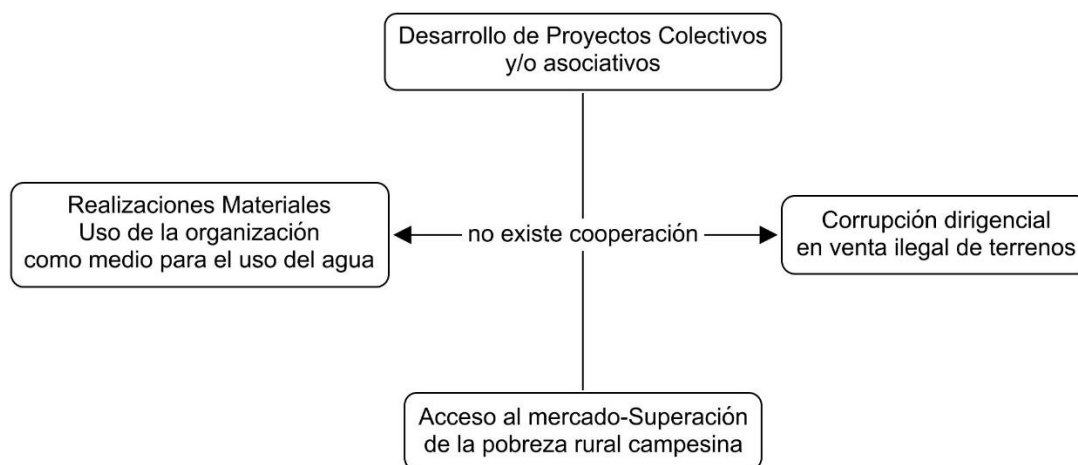
Finalmente, con respecto a la cooperación para proyectos de carácter comunal, ésta no ha logrado concretarse, a pesar de existir un precedente con la cooperación en el sistema de riego. Así lo señalan los campesinos cuándo se preguntó sobre los proyectos colectivos desarrollados en la zona:

La asociación de ganaderos, estamos recién organizándonos. Teníamos la asociación de ganaderos, pero que es lo que pasa, que hace como cuatro años el presidente se retiró de acá de un momento a otro y abandonó todo, y ahorita estamos nuevamente haciendo esas gestiones. Para organizarnos el comité de ganaderos, es importante, ahorita no hay, lo que hay es intermediarios, hay intermediarios⁹⁴.

Acá son desunidos, oiga. Si acá hemos hecho cuanto para organizarnos [...] pero en este momento ya no hay comité ganadero, solamente grupos, comités de lecheros, nada más encargados de la venta de leche⁹⁵.

Como menciona Durston (2002), en muchos casos, a pesar que dentro de muchas comunidades se maneja un discurso de cooperación en pro del bien común para superar la pobreza rural campesina, a veces este no se alcanza (ver gráfico 14).

Gráfico 14: Cooperación en proyectos colectivos



Fuente: Elaboración propia.

⁹⁴ Entrevista realizada en Mayo de 2013.

⁹⁵ Entrevista realizada en Abril de 2013.

4. ¿POR QUÉ NO SE COOPERA?: POSIBLES RESPUESTAS

Para poder responder a esta pregunta nos basaremos en dos posibles respuestas encontradas dentro de la investigación. La primera de ellas tiene que ver con la experiencia de corrupción al interior de la comunidad. Como hemos mencionado, la confianza se construye a través de la experiencia histórica. Sin embargo, durante la instalación de las pozas y la venta de terrenos en la comunidad (motivados por la migración y la obtención del agua), hubo casos de ventas irregulares, como mencionan los campesinos en las entrevistas.

Así mismo, Díaz-Albertini (2010) señala que la confianza puede cumplir la función de incentivar la colaboración y, en el caso peruano, los ciudadanos confían poco en las instituciones públicas y en algunas privadas, pues los niveles de ineficiencia y corrupción son muy altos, siendo un fenómeno que también afecta a las comunidades. Por lo tanto, las personas son testigos cotidianos de nuevas denuncias en los medios o de terribles anécdotas, en las cuales se hace referencia a la falta de respeto a los derechos de los ciudadanos/as o usurarios.

En segundo lugar, nos fundamentaremos en lo que señala Portocarrero et al. (2006) en su estudio realizado en AAHH en Lima. Una de las causas de la no cooperación es que en la medida que se consigue una serie de realizaciones materiales —en este caso, la obtención del agua tratada y posteriormente la superación de la pobreza rural campesina—, la necesidad de cooperación de los miembros disminuye y lejos de ser una organización comunal que existe como un fin en sí mismo, es fundamentalmente un medio o una estrategia colectiva para resolver la eventualidad en la propiedad del agua.

Es decir, existe una lógica comunal de sobrevivencia y una segunda lógica mercantil. La lógica mercantil está en relación a los flujos libres de entrada y salida, pues, en este tipo de sistemas, los comuneros necesitan tanto de la organización y cooperación comunal para mantener el acceso al agua, reducir costos en el trabajo comunal y el reparto del agua, permitiéndoles hacer frente a los retos de hacer prevalecer sus derechos colectivos e insuficiencia de recursos. Por ello la titulación de los terrenos, pone en peligro la sobrevivencia de la organización y atentaría con la propiedad del agua como bien público. Lo que

llama Portocarrero et al. (2006) la opción de no salida. Por ello el trabajo comunal es cumplido no de manera comunal, sino pagándose peones. Si no se cumple con ello, se sanciona con el recurso, asegurando el cumplimiento de las normas, pero no garantizando la cooperación al interior de la comunidad.

Además, Díaz-Albertini (2010) en su análisis de capital social en investigaciones realizadas en Lima por Aliaga, propiamente en comerciantes ambulantes, agrega que en las relaciones económicas, existen tensiones entre la racionalidad de cálculo económico (instrumental) y otra caracterizada por su contenido afectivo, emocional o cercano (expresivo). En este análisis se especula, que si uno de los comerciantes logra tener un mayor éxito económico, se formalizará, mudará su negocio, cambiará su clientela y sus vínculos con ella serían de un carácter más instrumental, debilitando vínculos con personas de vínculos más cercanos y densos.

En el caso de la comunidad, existe un nexo entre familias migrantes para acceder a ser posesionarios, el proceso que se sigue es a través de un intermediario, en un primer momento, que los conecta al mercado, pero, cuando ya sus vínculos se fortalecen fuera de la comunidad y adquieren mayor capacidad económica, se independizan de cierta manera y generan empresas familiares, vinculándose directamente al mercado⁹⁶.

5. UNA PROPUESTA PARA LA COOPERACIÓN EN LA COMUNIDAD CAMPESINA DE SAN JOSÉ

El estudio del capital social ha permitido comprender mejor el proceso de superación de la pobreza rural campesina en los tres sectores (Baldera, Colector y Gallito) de la Comunidad Campesina de San José. A partir de ello, a pesar de que no ha sido un objetivo seguido en la investigación, nos hemos planteado, la propuesta de un pequeño modelo de creación de capital social para la implementación de proyectos de cooperación en la zona.

⁹⁶ Sobre los intermediarios, Aliaga señala que estos asumen costos de participación y son retribuidos con incentivos selectivos y de carácter monetario (en algunos casos), siendo considerados “puentes” o “eslabones” entre los comuneros y el mercado (citado en Díaz-Albertini 2010: 192-193).

Para ello, hemos tomado como referencia la experiencia de creación de capital social de Durston (2002), en Guatemala. En dicha experiencia se señala que para poder crear capital social comunitario es necesario tener en cuenta los siguientes factores:

- Identificación de grupo locales de parentesco y/o afinidad.
- Identificación de una Identidad común.
- Reforzamiento de la memoria histórica colectiva.
- La reducción de represión a partir de la firma de convenios.
- Empoderamiento del campesino a partir de la creación de asociaciones.
- Compromiso de ONGs en el acompañamiento de procesos.

Teniendo en cuenta lo dicho por Durston y contrastándolo con la realidad de la comunidad, para tener en cuenta en futuros proyectos en la zona, planteamos lo siguiente:

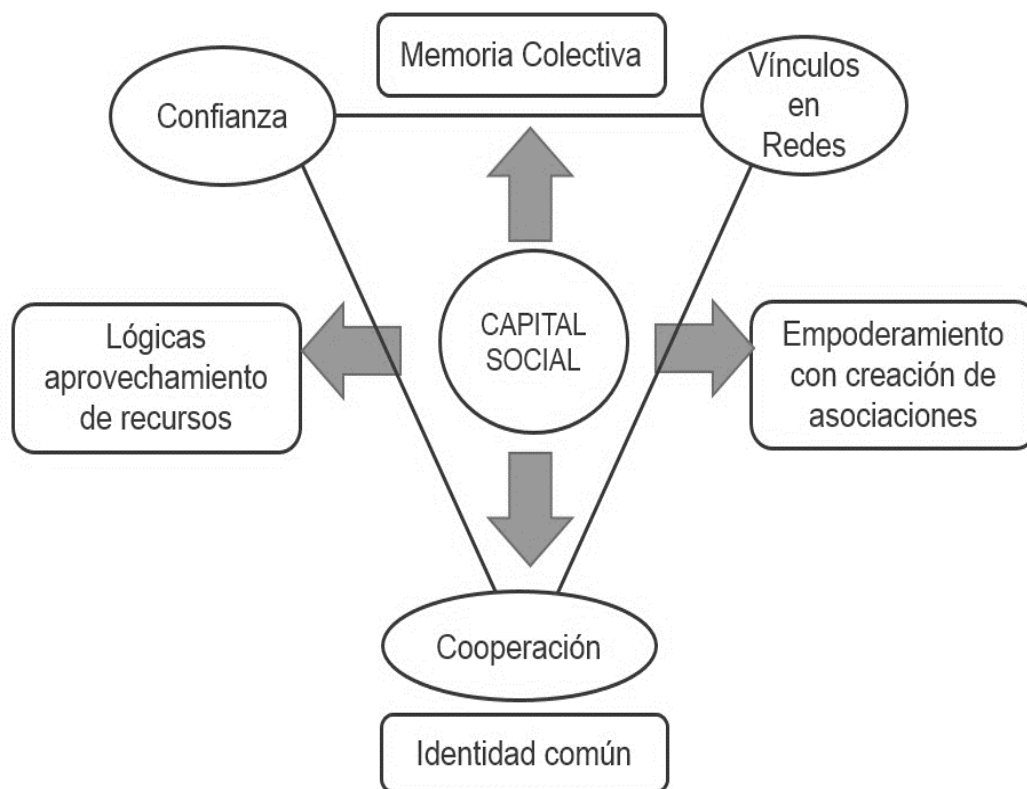
- Identificación de grupos locales de parentesco a partir de la migración.
- Identificación de liderazgos locales en el proceso de negociaciones para la obtención del agua
- La creación de una identidad comunal basada en el uso del agua tratada.
- Reforzamiento de la memoria colectiva desde el proceso de negociación y reafirmación de la propuesta campesina.
- Identificación de los mecanismos de cooperación en la gestión comunal del agua.
- Reafirmación de convenios con organizaciones externas.
- Creación de asociaciones al interior de la comunidad, teniendo en cuenta las formas de acceso al mercado local.
- Compromiso de ONGs en la implementación de proyectos y su acompañamiento en todo el proceso.

Esta propuesta tiene como objetivo la creación de una identidad local a partir de la experiencia comunal de cooperación para obtener el agua y gestionarla. También, como mencionamos anteriormente, el funcionamiento del sistema y la defensa en la propiedad del agua se sustenta en la confianza como experiencia histórica acumulada de los comuneros al obtenerla.

Del mismo modo, en la propuesta consideramos pertinente la identificación de actores, teniendo en cuenta parentescos y liderazgos locales, así como la creación de asociaciones, que tengan en cuenta la forma de acceso al mercado y la lógica en el aprovechamiento de recursos. Sin dejar de lado el rol de otras organizaciones e instituciones como el Estado y las ONGs, como intermediarios para la generación de capital social.

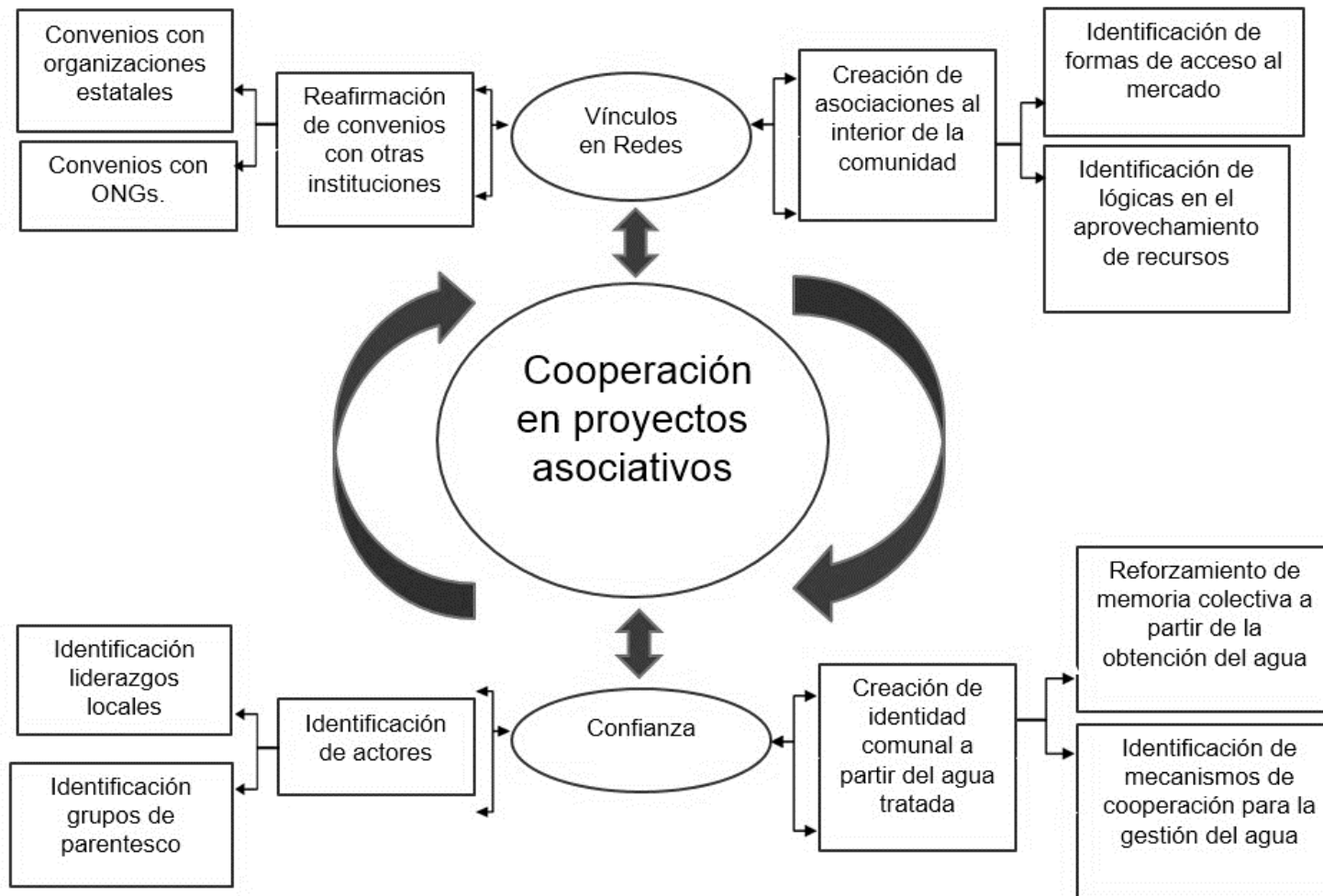
Así, nuestra propuesta se grafica de la siguiente manera, tanto a nivel teórico (ver gráfico 15) y a nivel práctico (ver gráfico 16):

Gráfico 15: Modelo teórico de propuesta



Fuente: Elaboración propia. Teniendo en cuenta propuesta de Durston (2002).

Gráfico 16: Propuesta para implementar proyectos en la zona



Fuente: Elaboración propia. Teniendo en cuenta propuesta de Durston (2002).

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Al plantearnos la pregunta inicial que ha guiado la investigación, nuestra principal preocupación era responder de qué manera la forma de acceder a recursos a través de la obtención y gestión comunal de agua tratada de los campesinos de los sectores Baldera, Colector y Gallito de la Comunidad Campesina de San José ha contribuido a superar la pobreza rural campesina en la zona. Esto nos llevó a hacer uso del concepto de capital social como noción para abordar el problema del desarrollo. Privilegiamos las fuentes de capital social, que son entendidas como los factores que predisponen a la acción, como lo son la confianza y los vínculos en redes, y como éstas permiten generar acciones de emprendimiento común; es decir, cooperación:

Nuestro planteamiento se basaba en que la confianza individual y colectiva de los comuneros, se (de) construye a partir de la experiencia histórica de los campesinos para asociarse y movilizarse por la propiedad del uso comunal del agua tratada para fines agropecuarios. Esta confianza se reforzaba en la inversión comunal para el mantenimiento y funcionamiento del sistema de riego y en las credenciales sociales de los comuneros por los beneficios que acarrea el uso del agua tratada y la legitimación de estos como sujeto colectivo. Permitiendo ampliar sus vínculos externos en la oferta de sus productos, acceso a préstamos y convenio con empresas, motivando la cooperación dinámica en la gestión comunal del recurso hídrico, la participación mayoritaria en las asambleas del sector y la implementación de proyectos comunitarios productivos.

Para poder comprobar este planteamiento inicial, nos propusimos primero, en hacer un recorrido por el proceso de obtención y gestión comunal del agua tratada y explicar de qué manera se ha construido la confianza personal y colectiva de los campesinos en relación a la obtención del recurso, a través de los mecanismos para reducir el riesgo en relación a la propiedad del agua y funcionamiento del sistema; segundo, tratamos de identificar los recursos y la forma en cómo se accede a ellos, identificando y analizando los principales

compradores, convenios y valoraciones de productos en los campesinos en el acceso al mercado; y, tercero, cómo la gestión comunal del agua ha permitido desarrollar acciones de emprendimiento común en los sectores en mención, identificando y analizando la participación comunal en asamblea y los procesos de implementación de proyectos asociativos en la zona.

Sobre estas consideraciones y la investigación realizada, podemos llegar a las siguientes conclusiones y reflexiones:

1. El mecanismo para reducir el riesgo en relación a la propiedad del recurso hídrico y el funcionamiento del sistema de riego se basa en la confianza depositada en el sujeto colectivo de la comunidad. La confianza colectiva, como construcción histórica, tiene su base en la experiencia de obtención de aguas tratadas para fines agropecuarios y en la gestión eficiente del recurso. Esta confianza se refleja en la percepción de los campesinos al asumir la propiedad comunal del agua y su accionar para defenderla ante una eventual privatización o expropiación del recurso por parte del Estado.
2. La confianza individual se ha construido en relación a la disponibilidad y propiedades de las aguas tratadas, pues estas aguas han permitido reducir el riesgo de desabastecimiento de agua durante el año y ha mejorado la calidad de sus productos, permitiendo un cambio en la concepción del uso de agua servida a agua tratada, generando credenciales sociales en su acceso al mercado y su relación con otras organizaciones.
3. Los vínculos de los comuneros en relación al mercado se caracterizan por tener dos formas de acceso. La primera forma de acceso se hace de manera indirecta mediante intermediarios. La segunda forma de acceso, de manera directa, es desarrollada por comuneros con mayor capacidad económica. Estos dos tipos de accesos corresponden a dos lógicas en el aprovechamiento de los recursos, una lógica comunal de sobrevivencia y una segunda lógica comunal mercantil.
4. La participación comunal en asamblea es mayoritaria y se coopera para la distribución y mantenimiento del sistema de riego. Sin embargo, esta

cooperación por el agua no ha trascendido en el desarrollo de acciones de emprendimiento común (cooperación) en proyectos asociativos por dos razones. Primero, por la experiencia comunal en la venta ilegal de terrenos y casos de corrupción dirigencial. Segundo, por conversión de la organización comunal como un medio para resolver la eventualidad en la propiedad del agua.

RECOMENDACIONES

- a)** Debe seguirse realizando investigación sobre algunos aspectos de la Comunidad Campesina de San José. Como mencionamos, para el paradigma de la Complejidad, existen diversas formas de comprender un fenómeno social y durante la investigación hay puntos aún por indagar. Dentro de los cuales tenemos la legitimidad de las normas; el rol de la migración en el desarrollo; la (de) construcción de confianza y su relación con la corrupción dirigencial comunal; el rol de las ONGs en el desarrollo de comunidades y su relación con la (de) construcción de confianza en la población; así como propuestas para evitar la venta ilegal de terrenos comunales y las limitaciones de los certificados de posesión en la propiedad y acceso a créditos por parte de los campesinos.
- b)** Para desarrollar proyectos asociativos en estos sectores de la comunidad, se debe tener en cuenta la experiencia comunal de cooperación para obtener el agua tratada para fines agropecuarios. Es importante rescatar las experiencias anteriores de cooperación y confianza para lograr inercias en los vínculos de las comunidades, pues existen patrones culturales que la motivan y es necesario identificarlas para un mejor aprovechamiento de sus recursos.
- c)** Los proyectos asociativos en la zona también deben tener en cuenta las dos lógicas en el aprovechamiento de recursos. Es decir, tener en cuenta las características en la forma de acceder al mercado de los campesinos. Además, es vital reforzar la cooperación a partir de liderazgos desarrollados durante las luchas campesinas y, también, tener en cuenta el papel de las ONGs como actores externos, cuya función de intermediarios permite crear vínculos entre comunidades y organizaciones aisladas con la sociedad formal.

BIBLIOGRAFÍA

- Acta de fundación de San José*. (05 de Marzo de 2013). Obtenido de Lambayeque.net: <http://www.lambayeque.net/lambayeque/san-jose/acta-fundacion-san-jose.pdf>
- Alva, P. (2009 de Julio de 2009). Recuperado el 26 de Enero de 2013, de Blog de Pedro Alva Mariñas: <http://blog.pucp.edu.pe/blog/alvamarinas/2009/07/26/comunidades-campesinas-de-lambayeque/>
- ANA. (2011). *Informe Visita guiada por los miembros del consejo de recursos hídricos de cuenca. Cuenca Chancay Lambayeque*. Lambayeque: Miniterio de Agricultura.
- Bebbington, A. (2005). Estrategias de vida y estrategias de intervención: el capital social y los programas de superación de la pobreza. En I. Arriagada, *Aprender de la experiencia: El capital social en la superación de la pobreza*. (págs. 21-44). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Berganza, I., & Purizaga, J. (2011). *Migración y Desarrollo. Diagnóstico de las migraciones en la zona norte del Perú. Regiones de Tumbes, Piura, Cajamarca y Lambayeque*. Lima: Universidad Ruíz de Montoya.
- BID. (20 de Mayo de 1997). *Los activos y los recursos de la población pobre en América Latina*. BID. Obtenido de <http://www.iadb.org/res/laresnetwork/studies/st54tor.pdf>
- Bourdieu, P. (1986). Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social. En P. Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales* (págs. 131-164). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2013). *La nobleza del Estado: Educación de élite y espíritu de cuerpo*. (Primera Edición ed.). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Castillo Fernández, M. (2004). Comunidades Campesinas del Perú: más cantidad, menos comunidad y más diversidad, en el último medio siglo. En M. Castillo, L. del Castillo, C. Monge, M. Bustamante, & A. Laos (Ed.), *Las Comunidades Campesinas en el siglo XXI: situación actual y cambios normativos*. (págs. 15, 64). Lima: Grupo ALLPA.
- CES Solidaridad. (1998a). Crédito para Campesinos. *Folleto Nro. 2*. CES Solidaridad.
- CES Solidaridad. (1998b). Gestión y administración empresarial. *Serie Ganadera nro. 5*. CES Solidaridad.
- CES Solidaridad. (1998c). Manejo técnico del ordeño manual. *Serie Ganadera nro. 4*. CES Solidaridad.

- CES Solidaridad. (1998d). Sanidad Animal. *Serie Ganadera*. CES Solidaridad.
- CES Solidaridad. (2004a). Reglamento de Organización y Funciones para la administración, conservación y mantenimiento del Sistema de Drenaje "La Pradera-Colector Oeste". Comunidad Campesina de San José. CES Solidaridad.
- CES Solidaridad. (2004b). Transformación de productos lácteos ¿Cómo se hacen los quesos? *Folleto nro.3*. CES Solidaridad.
- CES Solidaridad. (2012). Base de Datos Encuesta CESS 2012.
- Congreso de la República. (13 de Abril de 1987). *Ley N° 24656. Ley General de Comunidades Campesinas*.
- CORDELAM. (1987). *Utilización de aguas servidas y de drenaje con fines agropecuarios*. Chiclayo: Gerencia de Asistencia Técnica. Gobierno Regional de Lambayeque.
- Díaz-Albertini, J. (2010). *Redes cercanas: El capital social en Lima*. Lima: Universidad de Lima.
- Díez Hurtado, A. (2011). Inversiones Privadas y Derechos Comunes. *Tiempo de Opinión*, 22-31.
- Dirven, M. (2003). Capital social y pobreza rural: las distancias y sus efectos. En I. Arriagada, & F. Miranda, *Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza*. (págs. 151,160). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Durston, J. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: Días, equipos, puentes y escaleras*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Durston, J. (2003a). *Capital social y programas de superación de la pobreza: Lineamientos para la acción*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Durston, J. (2003b). Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. Robison, & S. Whiteford, *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. (págs. 147-203). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Durston, J. (2005). Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales. En I. Arriagada, *Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza*. (págs. 47-57). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- EPSEL. (s.f.). Tratamiento de desagüe. Lagunas de Estabilización. *Programa de servicios básicos, Salud y Medio Ambiente*.

- Espinoza, V. (2001). Indicadores y generación de datos para un estudio comparativo de capital social y trayectorias laborales. En J. Durston, & F. Miranda, *Capital social y políticas públicas en Chile* (págs. 23,31). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Espinoza, V. (2003). Capital social y movilidad ocupacional en el Cono Sur. En I. Arriaga, & F. Miranda, *Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza*. (págs. 85-98). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- FAO. (1994). *Participación Campesina para una Agricultura Sostenible en Países de América Latina*. Roma: FAO.
- Feres, J., & Mancero, X. (2001). *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Fukuyama, F. (2003). Capital social y desarrollo: la agenda venidera. En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. Robison, & S. Whiteford, *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. (págs. 33-49). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- GWP Sudamérica. (14 de Marzo de 2013). *Sobre nosotros*. Obtenido de Global Water Partnership: <http://www.gwp.org/es/GWP-Sud-America/SOBRE-NOSOTROS/>
- Hoogesteger, J. (2014). *Los nuevos sujetos del agua. Organización social y la democratización del agua en los Andes ecuatorianos*. Quito: Instituto de Estudios Peruanos.
- IMAR Costa Norte. (1994). Con aguas servidas recuperan suelos altamente salinos. *Oasis*, 6.
- INADE. (2001). *Diagnóstico de Gestión de la Oferta de Agua Cuenca Chancay-Lambayeque*. Lambayeque: Ministerio de Agricultura y Riego.
- INEI. (2013). *Resultado Definitivos: IV Censo Nacional Agropecuario 2012*. Lima: INEI.
- INEI. (2014). *Características Socioeconómicas del Productor Agropecuario en el Perú: IV Censo Nacional Agropecuario 2012*. Lima: INEI.
- INEI. (2015). *Evolución de la pobreza monetaria 2009-2014*. Lima: INEI.
- Kiersch, B., & Román, P. (2012). *Reutilización de aguas servidas en la agricultura en América Latina*. Lima: FAO.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad AMbiental. La reapropiación social de la naturaleza*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- Leyva, J. (Enero de 2009). *Los presupuestos teóricos de la Epistemología Compleja*. Obtenido de A Parte Rei. Revista de Filosofía: <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/leyva61.pdf>
- Matos Mar, J. (1976). *Hacienda, comunidad y campesinado en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Morín, E. (2004). *La Epistemología de la Complejidad*. Obtenido de Gazeta de Antropología: http://www.ugr.es/~pwlac/G20_02Edgar_Morin.html
- Ocampo, J. (2003). Capital social y agenda del desarrollo. En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. Robinson, & S. Whiteford, *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. (págs. 25-32). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Ojeda, H. (Diciembre de 2009). *Cultura organizacional y Hábitus: Análisis de un relato etnográfico*. Obtenido de Instituto de Desarrollo Económico y Social-IDES: <http://www.ides.org.ar/wp-content/uploads/2012/04/artic143.pdf>
- Parker, C. (2003). Capital social y superación de la pobreza: nuevos enfoques para la evaluación de impacto. En I. Arriagada, & F. Miranda, *Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza* (págs. 111-128). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Plaza, O. (2014). *Teoría Sociológica. Enfoques diversos, fundamentos comunes*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Portes, A. (1998). Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna. *Revista Anual de Sociología* 24, 243-266.
- Portocarrero, F., Millán, A., Loveday, J., Tarazona, B., & Portugal, A. (2006). *Capital social y democracia: explorando normas, valores y redes sociales en el Perú*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Remy, M. (2013). *Historia de las comunidades indígenas y campesinas del Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Reynoso, C. (Setiembre de 2007). *Edgar Morin y la complejidad: elementos para una crítica*. Obtenido de Grupo Antropocaos: <https://txtantropologia.files.wordpress.com/2007/10/carlos-reynoso-edgar-morin-y-la-complejidad-2007.pdf>
- Robison, L., Siles, M., & Schmid, A. (2003). El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro. En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. Robison, & S. Whiteford, *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. (págs. 51-114). Santiago de Chile: Naciones Unidas.

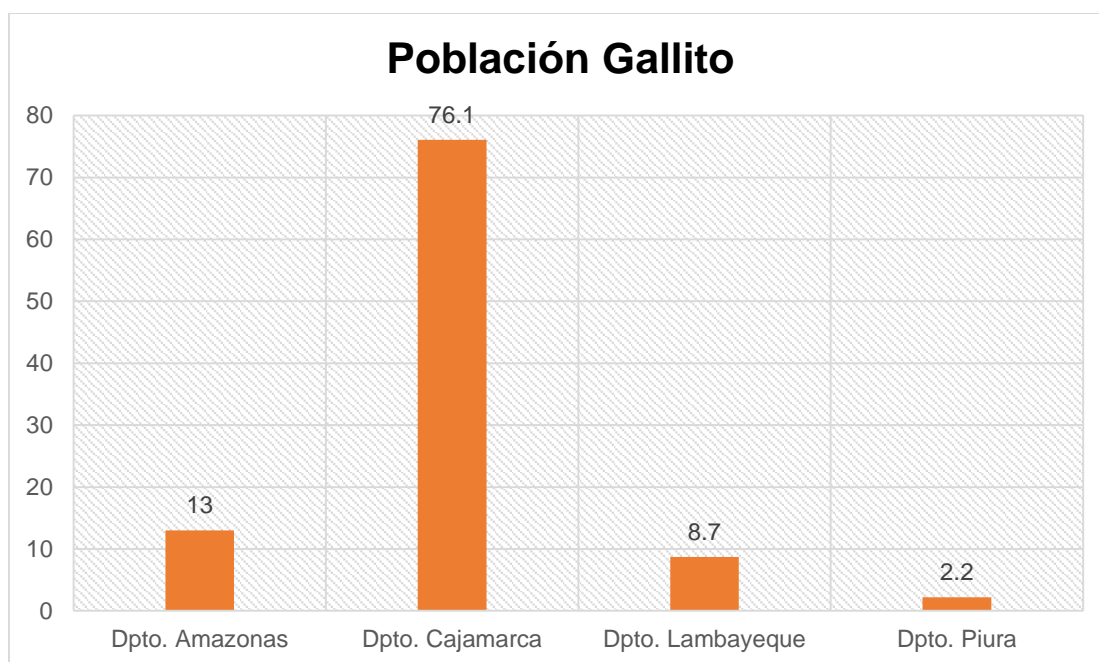
- Rodríguez Serrano, J. A. (2008). *Tratamiento de aguas residuales en pequeñas comunidades*. Sonora: Universidad de Sonora.
- Silva García, T., & Lampoglia, T. (2001). *Enteroparasitosis en la Comunidad Campesina de San José*. Lambayeque: PROAGUA GTZ.
- Solís, F., & Limas, M. (2013). Capital social y desarrollo: origen, definiciones y dimensiones de análisis. *Nóesis. Revista de Ciencias de Sociales y Humanidades*, 22(43), 187-212.
- SUNARP. (2007). *Estatuto Comunidad Campesina de San José*. Chiclayo.
- Torre Sandoval, G. (2012). *Las aguas tratadas de San José: El proceso de construcción de derechos colectivos de agua y su institucionalización comunal. El caso "pampa de perros"-Comunidad Campesina de San José (Lambayeque)*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Sociales con mención en Sociología. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Torre Villafane, G. (30 de Mayo de 2012). *Aguas tratadas: Gestión participativa comunal y su impacto en el desarrollo humano de los ecosistemas*. Obtenido de Global Water Partnership: [http://www.gwp.org/Global/ToolBox/Case%20Studies/Americas%20and%20Caribbean/Peru.%20Treated%20waters;%20communal%20participatory%20management%20and%20its%20impact%20on%20human%20development%20and%20ecosystem%20\(%23436\)%20SPANISH.pdf](http://www.gwp.org/Global/ToolBox/Case%20Studies/Americas%20and%20Caribbean/Peru.%20Treated%20waters;%20communal%20participatory%20management%20and%20its%20impact%20on%20human%20development%20and%20ecosystem%20(%23436)%20SPANISH.pdf)
- Urteaga, P. (19 de Marzo de 2014). *En la mayoría de conflictos por el agua en nuestro país están involucradas actividades extractivas*. (Clima de Cambios PUCP, Entrevistador)
- Von Sprecher, R., & Cristiano, J. (2007). *Teorías Sociológicas. Introducción a los contemporáneos*. Buenos Aires: Brujas.
- Vos, J. (2006). *Pirámides de agua. Construcción e impacto de imperios de riego en la costa norte del Perú*. Lima: IEP.
- Winpenny, J., Heinz, I., & Koo-Oshima, S. (2013). *Reutilización del agua en la agricultura: ¿Beneficios para todos?* Roma: FAO.
- Yancari, J. (2009). *Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de Perú*. Santiago de Chile: Rimisp.

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

ANA	Autoridad Nacional del Agua
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CESS	Centro de Estudios Sociales Solidaridad
CORDELAM	Corporación Departamental de Desarrollo de Lambayeque
EPSEL	Entidad Prestadora de Servicio de Saneamiento de Lambayeque
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
GEAT	Gerencia de Estudios y Asistencia Técnica
GTZ	Cooperación Técnica de la República Federal de Alemania
GWP	Global Water Partnership
JAL	Junta de Administración Local
KFW	Banco Alemán de Desarrollo
IMAR	Instituto de Apoyo al Manejo de Agua
INADE	Instituto Nacional de Desarrollo
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PROAGUA	Programa de Agua Potable y Alcantarillado
ONG	Organización no Gubernamental
SEDALAM	Servicio de Agua Potable y Alcantarillado de Lambayeque
SUNARP	Superintendencia Nacional de los Registros Públicos

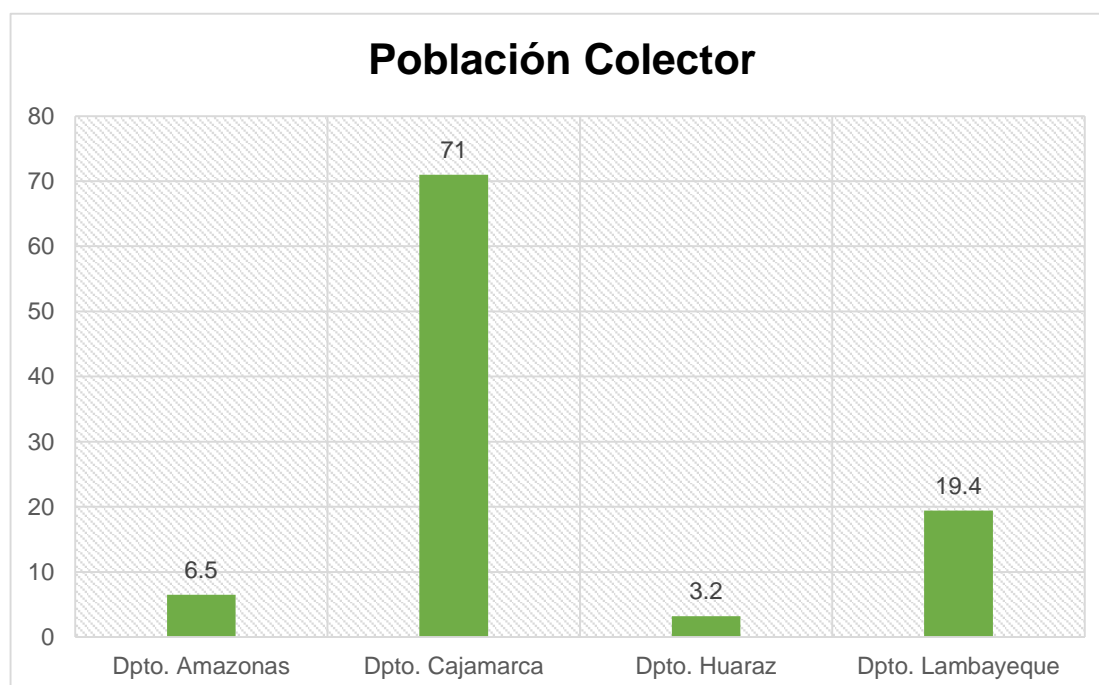
ANEXOS

Anexo 1: Lugar de procedencia comunero, sector Gallito



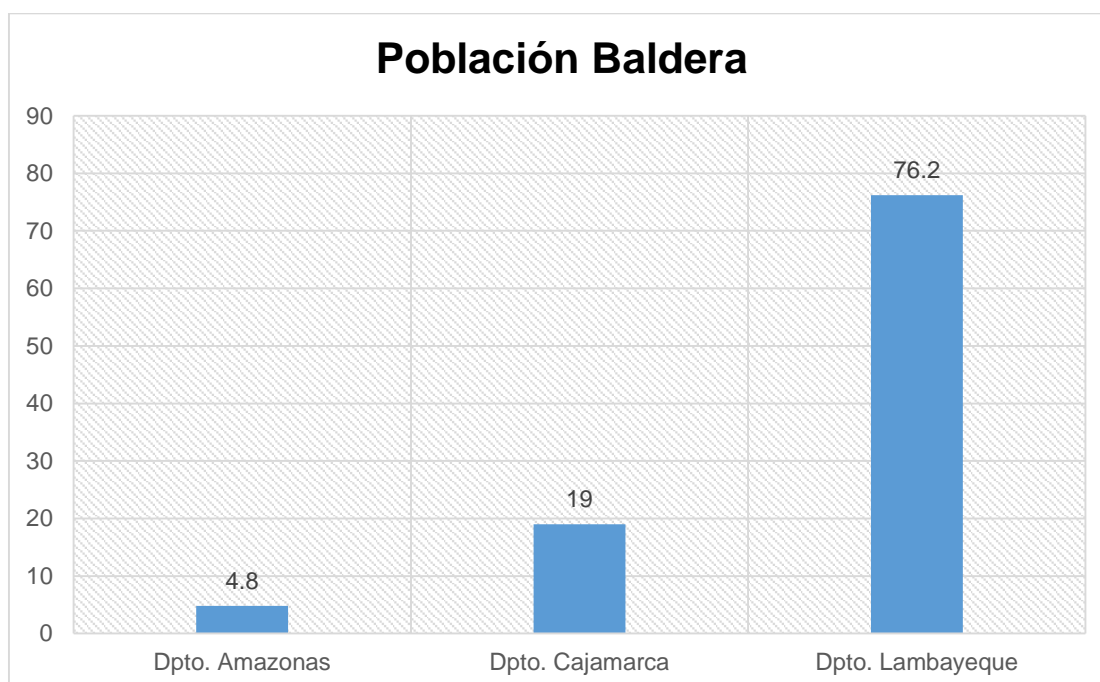
Fuente: Encuesta CESS (2012).

Anexo 2: Lugar de procedencia comunero, sector Colector



Fuente: Encuesta CESS (2012).

Anexo 3: Lugar de procedencia comunero, Sector Baldera



Fuente: Encuesta CESS (2012).

Anexo 4: Estudio, Utilización de aguas servidas y de drenaje con fines agrícolas

CORPORACION DEPARTAMENTAL DE DESARROLLO DE LAMBAYEQUE
CORDELAM
GERENCIA DE ESTUDIOS Y ASISTENCIA TECNICA

ESTUDIO : UTILIZACION DE AGUAS SERVIDAS Y DE DRENAJE
CON FINES AGRICOLAS.

Dr. GUILLERMO BACA AGUINAGA
Presidente de la Corporación Departamental de
Desarrollo de Lambayeque - CORDELAM

C.P.C. CARLOS VICO FLORES
Gerente General - CORDELAM

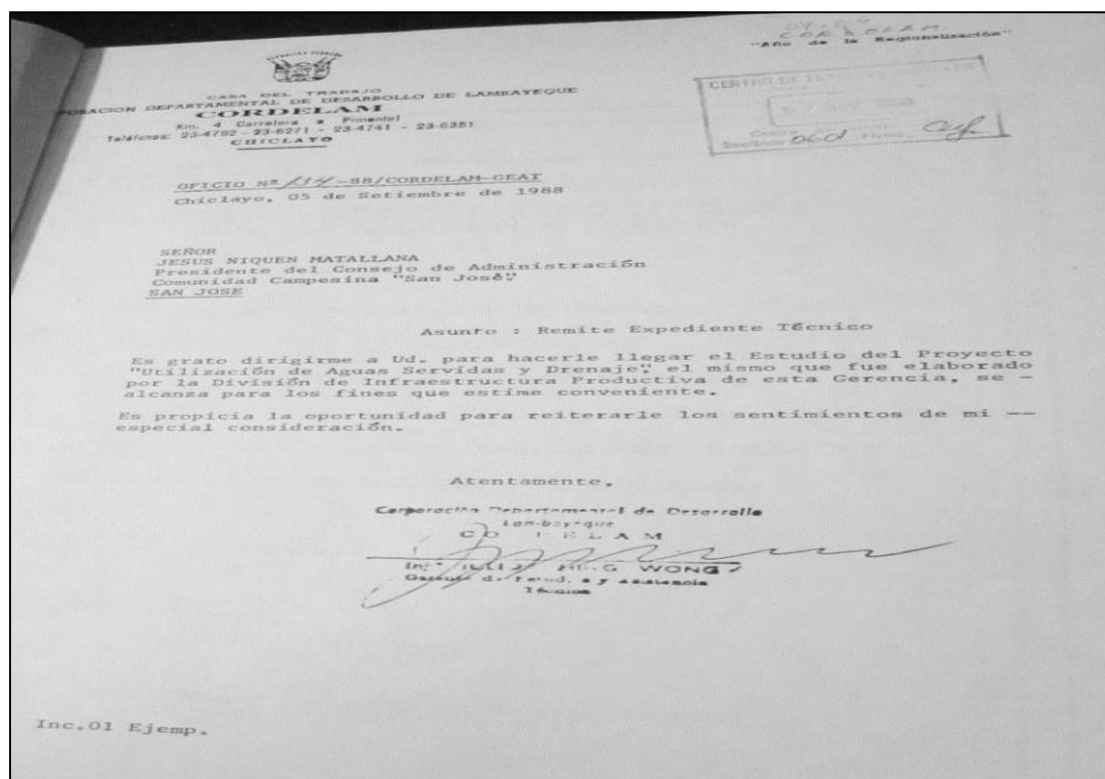
Ingº Civ. JULIO CHING WONG
Gerente de Estudios y Asistencia Técnica
CORDELAM

Ingº Agríc. ARTEMIO QUIROZ GOMEZ
Responsable

JULIO, 1987

Fuente: CORDELAM (Archivo CESS).

Anexo 5: Oficio Nro. 134-88/CORDELAM-GEAT



Fuente: CORDELAM (Archivo CESS).

Anexo 6: Organigrama de Junta de Administración Local



Fuente: Elaboración propia.

Anexo 7: Ficha de Encuesta CES Solidaridad 2012

FICHA DE ENCUESTA CES “SOLIDARIDAD”

I. ASPECTOS GENERALES:

Edad: _____ Sexo: M () F () Sector: _____

Lugar de Procedencia: _____ Tiempo de residencia: _____

Estado Civil: Soltero () Casado/ conviviente () Divorciado/Separado/ Viudo ()

II. ASPECTOS FAMILIARES:

Número de miembros de la familia: _____

N°	Parentesco con encuestado	S e x o	E d a d	Lugar de Nacimiento	Lugar de Residencia	Nivel de instrucción	Tipo de Instrucción	Ocupación
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								

III. SITUACIÓN SOCIO-ECONÓMICA:

1) ¿Cuánto es su ingreso mensual? : _____

N°	Actividad	Ingreso
1	Venta de leche por litro	
2	Cultivo (Alfalfa)	
3	Venta de animales menores (gallinas, cuyes, etc.)	
4	Venta de carne por ganado	
5	Aporte de los hijos	
6	Trabajo eventual	
7	Otros:	

2) ¿Cuánto es su egreso mensual?: _____

N°	Actividad	Egreso
1	Educación de sus hijos (mensual)	
2	Movilidad de la familia	
3	Movilidad para la venta de leche	
4	Movilidad para la venta de cultivos (Alfalfa)	
5	Alimentación (Diaria)	
6	Asistencia médica	
7	Pago de servicios	
8	Otros:	

3) Número de Viviendas: _____

N°	Ubicación:	Material de Vivienda	Tenencia de Vivienda	Servicios
1				
2				
3				
4				
5				

4) ¿Cuenta con atención médica?

a) Sí

b) No

5) ¿Qué tipo de Asistencia Médica?

a) Privada

b) Pública

VI. PRODUCCIÓN:

1) Total de Hectáreas de su terreno para sembrío: _____

Tipo de Sembrío	Número de hectáreas
-----------------	---------------------

Maíz Amarillo	
---------------	--

Alfalfa	
---------	--

Sorgo Escobero	
----------------	--

Arroz	
-------	--

Menestras	
-----------	--

Pastos	
--------	--

Otros	
-------	--

2) ¿Cuántas cabezas de ganado tiene?: _____

Tipo de Ganado	Número
----------------	--------

Vacuno	
--------	--

Ovino	
-------	--

Porcino	
---------	--

Aves de Corral	
----------------	--

Cuyes	
-------	--

Otros	
-------	--

3) ¿De qué raza es su ganado vacuno? Especificar: _____

4) ¿Cuántas vacas lecheras tiene? _____

5) ¿Cuánto litros de leche produce diariamente su ganado? _____

6) ¿Cuántos kilos de carne produce su ganado vacuno? _____

7) ¿Contrata peones?

a) Sí

b) No

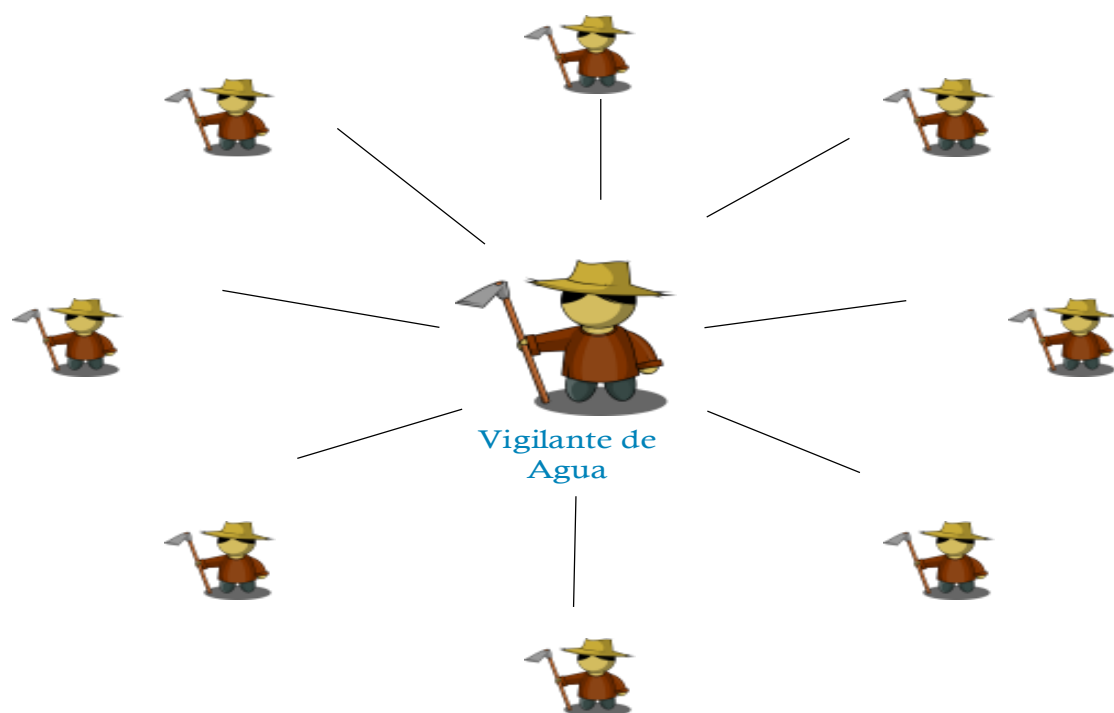
- 8) ¿Cuántos peones tiene contratados?: _____
- 9) ¿Cuál es el sistema de pago a sus peones?
- a) Diario
 - b) Semanal
 - c) Quincenal M
 - d) Mensual
 - e) N.A
- 10) ¿Cuánto es el monto de pago por peón?: _____

V. Participación y Organización:

- 1) ¿Asiste a las reuniones que organiza la comunidad?
- a) Sí
 - b) No
- 2) ¿Problemas que percibe usted en la organización del comité comunal?
- a) _____
 - b) _____
 - c) _____
- 3) ¿Cómo se realiza la distribución del agua?
- a) Decisión del dirigente
 - b) Relación familiar
 - c) Pago previo
 - d) De acuerdo a la solicitud
- 4) ¿Usted aceptaría que intervenga el estado dentro del comité comunal?
- a) Si
 - b) No
- Explique porque: _____
- 5) ¿Los comités comunales participan en el gobierno de la comunidad campesina?
- a) Si
 - b) No
- Explique porque: _____

Fuente: CES Solidaridad (2012).

Anexo 8: *Relación del vigilante de agua en el sistema de riego*



Fuente: Elaboración propia. Gráfico (autor desconocido s/f).